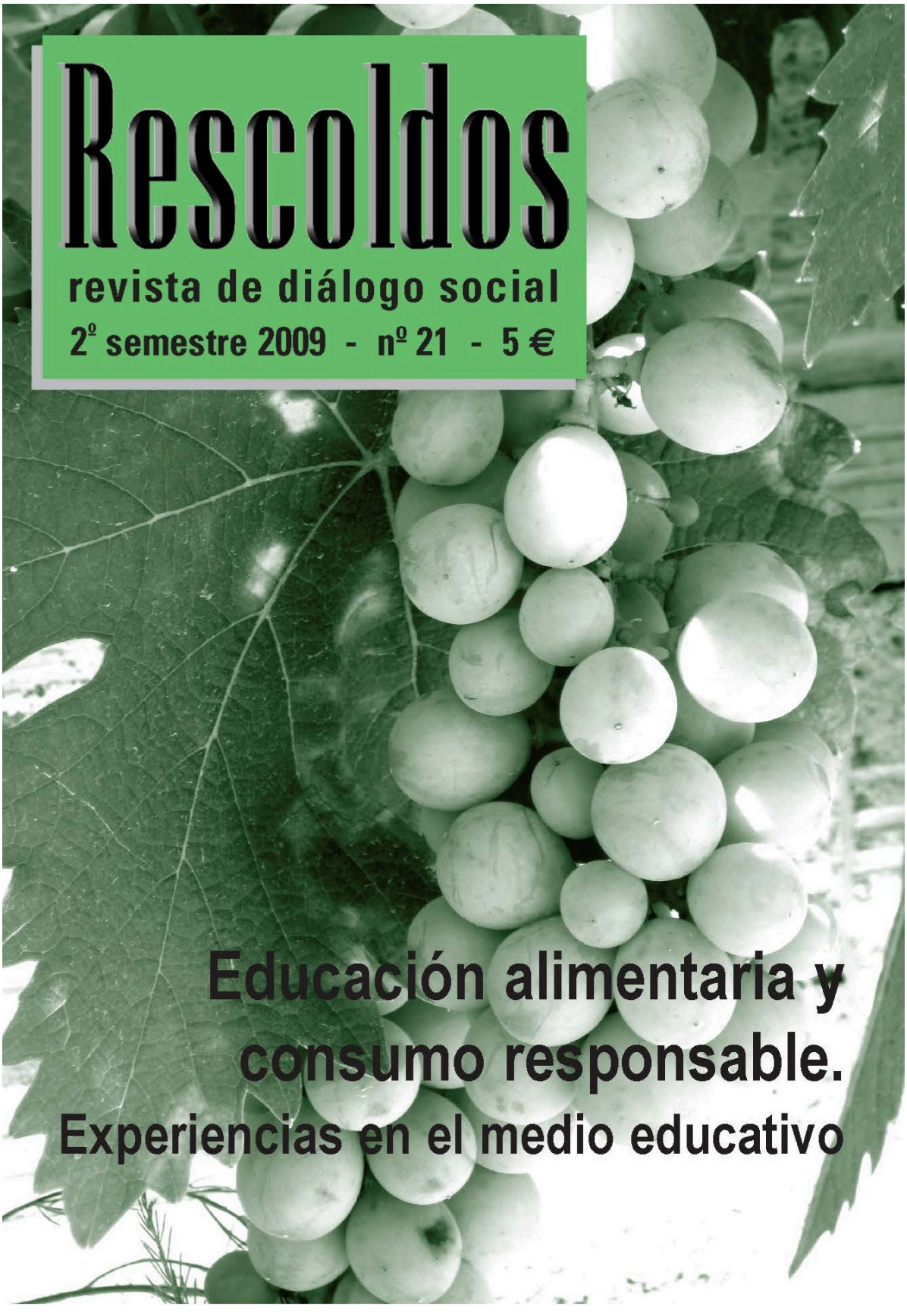
Rescoldos

revista de diálogo social
2º semestre 2009 - nº 21 - 5 €



Educación alimentaria y consumo responsable.

Experiencias en el medio educativo

Asamblea editorial
Amparo Caballero González
Luis Alberto Cerrón Jorge
Pilar Martín San José
Isabel Quintanar Gutiérrez
Gonzalo Romero Izarra
Zoraya Sampedro Martín

Rescoldos
Revista de Diálogo Social
Asociación Cultural Candela.
Apdo. Correos 41.168.
28080 - MADRID
rescoldos@nodo50.org
www.nodo50.org/candela

ISSN 1696-3016
DEPÓSITO LEGAL: S. 1.136-1999

Edita
Asociación Cultural Candela

Maqueta
Imprenta Kadmos

Imprime
Imprenta Kadmos
Salamanca 2009

Rescoldos pretende ser un medio de expresión abierto, que apuesta por un análisis crítico y solidario de la realidad social, no necesariamente se identifica con la totalidad de las opiniones vertidas en sus páginas.
Lejos de reprimir la utilización de las ideas, opiniones y experiencias vertidas en la revista, Rescoldos invita a los lectores a su libre difusión y reproducción.

Rescoldos
revista de diálogo social
2º semestre 2009 - nº 21 - 5 €

Educación alimentaria y consumo responsable.

Experiencias en el medio educativo

Para la reflexión

Inseguridad alimentaria

El nuevo (des)orden alimentario internacional..... 7
Agustín Morán

Las condiciones de posibilidad de la seguridad y la soberanía alimentarias 13
Pilar Galindo

La Unión Europea como agente del desorden alimentario global 19
Pilar Galindo

Gripe porcina ¿alerta sanitaria o alarma social? 31
Pilar Galindo

La democracia del consumidor: ¡Viva la muerte! 34
Arturo Ruíz (comp.)

Las mujeres y la comida. Soberanía alimentaria y género:

Economía global, seguridad alimentaria y feminismo 38
Pilar Galindo y Mari García

Mundo rural, soberanía alimentaria y feminismo 44
Isabel Vilalba

Alternativas a la Inseguridad Alimentaria

Agroecología y consumo responsable. Dos condiciones para la seguridad alimentaria ... 47
"Grupo de Estudios Agroecológicos" de los Grupos Autogestionados de Consumo (GAKs)

Nutrición, agricultura y agroecología 50
José Alberto Moreno

Cuaderno de trabajo para la educación alimentaria y el consumo responsable en el medio educativo:

Formación de formadores: curso-taller para el fomento de la cultura alimentaria y el consumo responsable 56
G.E.A.

Acción directa contra la obesidad infantil 59
P. G.

Por una pedagogía alimentaria. Problemas y alternativas 61
G.E.A.

Una mirada autocrítica sobre nuestros métodos de trabajo 63
G.E.A.

Naranjas y mandarinas ecológicas 64
Comisión de Medio Ambiente del colegio Trabenco

Una sonrisa saludable 65
Conchi Mijarra, Trabenco

Propuesta de trabajo para la educación alimentaria en el medio escolar 66
A. Caballero, Candela

La Garbancita Ecológica 67
Cooperativa de Consumo Responsable, Autogestionado y Popular

Voces como coces

Aprendiendo a luchar. Crónica de una victoria 69
Daniel Reyes

La política migratoria española en la actualidad 81
Elena Vázquez

La madera de la autoridad educativa 86
Amparo Caballero y Gonzalo Romero

De nuestros barrios

Escuela permanente de formación alimentaria de Vallecas 89
La Garbancita Ecológica

Solsticio de invierno. Semana solidaria. Colegio Trabenco 91
Leonor Velasco

Nuestro grano de arena. Colegio Antonio Machado 93
Zoraya Sampedro

Poesía 95
Esperanza Párraga

Relatos desde el callejón... 97
La tarima cruel.
Gonzalo Romero

Hemos visto 99
La pesadilla de Darwin. Metáfora de la globalización
M. Luisa Ortega

Hemos leído 102

Hemos oído 104

Índices de números atrasados 105

El atizador

Educación Alimentaria y Consumo Responsable. Experiencias en el medio educativo, éste es el título que hemos dado al número de invierno de *Rescoldos* que tienes en tus manos. Un volumen que estimamos necesario en un momento en el que los grandes medios de información nos atiborran de mensajes para espolear el consumo, cuando las epidemias de virus mutantes se rebautizan de nombres inocuos (gripe A) para ocultar su origen (gripe porcina), cuando no se producen alimentos para la seguridad alimentaria de la sociedad, sino para obtener beneficios en el mercado mundial, cuando hambre y comida basura son dos caras de la misma moneda, consecuencia de la industrialización y mercantilización de los alimentos, y la inseguridad alimentaria afecta, por primera vez en la historia, a casi la mitad de la población mundial.

En estas páginas encontrarás algunas claves para comprender el *nuevo (des)orden alimentario internacional*, se trazarán las condiciones para hacer posibles la *seguridad y soberanía alimentarias*, veremos el papel de las *políticas europeas* en la creación de un modelo de agricultura y ganadería empresarial y competitiva, ahondaremos en el origen de pandemias como la mal llamada gripe A, reflexionaremos sobre nuestro papel como consumidores, a la vez víctimas y colaboradores de este entramado, y exploraremos los vínculos entre la soberanía alimentaria y el feminismo.

Pero, lejos de quedarnos en la cultura de la queja, en este número también se proponen alternativas ante la inseguridad alimentaria, mostrándose experiencias que, desde la agroecología y el consumo responsable, quieren oponerse a la destructiva dinámica mercantil… Y como seguimos convencidos de que la educación puede ser un *arma cargada de futuro*, también se recogen ideas y experiencias que quieren hacer realidad una educación alimentaria y para un consumo responsable en el medio educativo.

Un suculento menú en el que tampoco nos queremos olvidar de otras luchas. Por eso le seguimos la pista a una esforzada victoria, la

que ha llevado a cerrar algunos centros de menores, verdaderos escenarios del espanto; revisamos de qué madera está hecha esa ley de autoridad educativa con la que se nos quiere hacer creer que mejorará la convivencia en nuestros centros escolares; y recogemos también la nueva reforma de las leyes de extranjería y asilo que traen, una vez más, dolor e injusticia para quienes se ven obligados a buscarse la vida lejos de su lugar de origen…; todo ello sin olvidarnos de nuestras secciones habituales: buena poesía, relatos desde el callejón, lo que hemos visto, oído y leído… para seguir tejiendo, desde abajo, propuestas resistentes y cooperadas. Sólo nos faltas tú: buen provecho, buena lectura.

El nuevo (des)orden alimentario internacional

Agustín Morán
Grupo de Estudios Agroecológicos de los Grupos Autogestionados de Consumo (GAKs)

La modernización alimentaria, basada en la gran producción industrial y el "libre comercio" de alimentos, produce hambre en los países pobres, pero también enfermedades alimentarias en los países ricos y epidemias de virus mutantes, cuyo origen es la producción industrial globalizada de animales

A partir de 1960 la "modernización" de la economía española propició modificaciones sustanciales en nuestro modelo alimentario y nuestras pautas de consumo.

El tránsito entre la escasez de la postguerra civil (1939-1960) y la posterior "satisfacción" por una comida abundante, industrializada y globalizada, se inscribe en un proceso de transformaciones económicas, políticas y culturales cuyos rasgos principales son: a) Apertura de la economía y la agricultura española a la "economía mundo" de la mano de EEUU, "la revolución verde" y la industrialización, b) Destrucción competitiva de la pequeña explotación rural y el pequeño comercio, a manos de la producción a gran escala, la distribución de masas y los mercados internacionales, c) Sustitución progresiva del campesino por el empresario agrícola, cuyo producto por excelencia ya no son alimentos sanos y suficientes para la propia población cercana, sino mercancías alimentarias rentables para los grandes mercados, d) Vaciamiento del campo y urbanización patológica con la aparición de problemas insolubles en el orden territorial, ambiental y social, e) Implantación del consumo de masas por la reducción del precio de los alimentos y el aumento de los salarios reales, f) Emergencia de la figura del consumidor, como lugar de intersección entre la economía de mercado, la política de mercado y el individuo de mercado que, con su "libre" decisión de compra, legitima todo el proceso, g) Compromiso del Estado –tanto el franquista como la monarquía parlamentaria que le sucedió– con la dinámica de las instituciones alimentarias internacionales (GATT - OMC; C.E.E. - U.E.; FAO, etc).

La modernización alimentaria, basada en la gran producción industrial y el "libre comercio" de alimentos, produce hambre en los países pobres, pero también enfermedades alimentarias en los países ricos y epidemias de virus mutantes, cuyo origen es la producción industrial globalizada de animales (peste porcina, vacas locas, dioxinas, gripe aviar, gripe porcina, etc.).

En los países desarrollados, los problemas alimentarios dejan de estar ligados a la escasez de alimentos, para depender de su exceso y nocividad. Esta transformación se produce a través del cambio forzado de los hábitos alimentarios que, sometidos a los intereses de las grandes empre-

sas, se alejan cada vez más de la satisfacción de las necesidades biológicas de las personas y de las tradiciones alimentarias de los pueblos.

El "nuevo orden" de la alimentación globalizada presenta perfiles paradójicos: Nunca ha habido tanta información alimentaria, ni tantas políticas contra el hambre y sin embargo, nunca ha habido tanta inseguridad alimentaria. De esta paradoja se deriva una pregunta radical ¿POR QUÉ EL HAMBRE, LA OBESIDAD Y LAS EPIDEMIAS PARECEN TAN NEGATIVOS COMO INEVITABLES?

En los países desarrollados, los problemas alimentarios dejan de estar ligados a la escasez de alimentos, para depender de su exceso y nocividad

Una teoría crítica sobre la contraposición entre alimentación y salud debe superar las causas de su actual impotencia. Necesitamos centrar nuestra atención en los procesos históricos –y no solo en la foto fija del presente– para comprender cómo hemos llegado al actual genocidio alimentario. Hay que estudiar los actores del mercado alimentario, pero también las relaciones de dominio y explotación que se establecen entre ellos.

Es urgente descifrar el enigma de una cadena de subordinaciones criminales: el valor nutritivo de la comida está sometido a su valor dinerario (precio), el campo, sometido a la ciudad y los derechos humanos al crecimiento económico. Este enigma no se explica al margen de las políticas que permiten su funcionamiento. La impunidad de los poderosos y la sumisión e impotencia de las víctimas no son hechos naturales, sino producto de relaciones de poder y violencia de los de arriba sobre los de abajo y de los de abajo entre sí. El desprecio a los derechos sociales y el incumplimiento de las leyes protectoras de la salud y la vida, sería imposible sin el consentimiento de ciudadanos y consumidor@s. Los aspectos materiales de la globalización alimentaria son inseparables de los inmateriales (individualismo, deseos compulsivos implantados por el adoctrinamiento publicitario, creación de un individuo individualista, deseante y sumiso).

El trato instrumental entre agricultores y consumidor@s aumenta la brecha entre el campo y la ciudad

El trato instrumental entre agricultores y consumidor@s aumenta la brecha entre el campo y la ciudad. El respeto a los derechos sociales y a los límites de la naturaleza, exige privar a las multinacionales de la libertad que disfrutan para atentar contra la seguridad alimentaria de la mayoría. No se pueden acometer cambios en la producción sin cambios simultáneos en el comercio y el consumo de alimentos. Viceversa, no se pueden realizar cambios en los hábitos alimentarios de la sociedad sin contar con los agricultores que tienen que dejar de producir los alimentos globalizados actuales para producir alimentos ecológicos.

Es imposible cambiar los modos de producción, distribución y consumo, sin contar con los poderes públicos, hoy cómplices necesarios de los asesinatos alimentarios en serie. Pero los políticos no cambiarán sin una fuerza que les obligue. Esa fuerza solo puede surgir de la organización de los perjudicados: productores y consumidor@s, a su vez partícipes "voluntarios" de los modelos de alimentación dominantes.

Esta cadena de subordinaciones se basa en la desigualdad y la coerción. Aunque aparece como democrática y pacífica, ejerce una enorme violencia social. La complicidad individualista con los poderosos, la cultura de la queja y el descompromiso político, son la forma en la que, hoy, se expresan mayoritariamente los daños alimentarios y sociales. Ante este aparente "callejón sin salida", cualquier medida que no aborde explícitamente la crítica de la mercantilización, la industrialización de los alimentos y sus actor@s, es pura retórica. Las críticas ecológicas y alimentarias dominantes en la

izquierda son remiendos de "final de cañería". Su resultado es poco más que culpabilidad moral sin consecuencias políticas para un sector de las clases medias, pero también puestos de trabajo en la autooposición democrática para líderes sociales modernizados y yacimientos de negocio para ONGs, consultorías, profesionales progres y jóvenes doctorandos.

En el primer mundo, amenazado por las epidemias alimentarias, (obesidad, cáncer, alergias, diabetes, trastornos digestivos, etc.), abundan los consejos para introducir cambios individuales en la dieta, pero escasean las personas dispuestas a construir el sujeto colectivo capaz de realizar dichos cambios. Los intentos de expresar y organizar políticamente la inseguridad alimentaria para poner límites a las multinacionales, aparecen como propósitos totalitarios frente a un orden económico, violento, que se presenta como espontáneo y democrático.

Las soluciones existentes, al concentrarse en los efectos ignorando las causas y desatender la organización popular, carecen de fuerza y por tanto, forman parte del problema. El carácter testimonial de las muestras democráticas de desacuerdo, ha naturalizado los crímenes contra la salud alimentaria de la mayoría de la humanidad. Este fracaso nos lleva al salto compulsivo de moda en moda, de franquicia en franquicia, de subvención en subvención y de campaña en campaña, lo que hace imposible nuestra propia memoria histórica y cualquier proceso de acumulación de fuerzas.

Una verdadera crítica del actual modelo alimentario, además de investigar la génesis, las relaciones sociales y los actores de la tragedia alimentaria actual, exige apuntar a su interrupción. Pero esto no será posible sin miles de procesos de producción, distribución y consumo que, en los márgenes del mercado, demuestren que otra forma de producir y consumir alimentos es posible. Desde el lado de l@s consumidor@s responsables, construir cien, mil, diez mil colectivos de consumo agroecológico autogestionado, es la consigna.

Las críticas ecológicas y alimentarias dominantes en la izquierda son remiendos de "final de cañería"

Crisis económica e inseguridad alimentaria. Problemas y alternativas

Los problemas y sus excesos

La crisis económica está agravando los problemas alimentarios a escala mundial. A la espera de mejores expectativas de rentabilidad, los dueños del capital hacen huelga de inversiones produciendo efectos devastadores para la economía y la sociedad. Los bancos escatiman los créditos y las empresas despiden trabajadores y aumentan la explotación. El derecho del capital a "crear riqueza" privada se convierte, paradójicamente, en derecho a destruir riqueza social y atentar contra la seguridad alimentaria de la humanidad (cierre y deslocalización de empresas, regularización de empleo, despidos, millones de muertos anuales por hambre y enfermedades alimentarias). La libertad de empresa se impone sobre derechos humanos y libertades de la mayoría de la población. Todo ello consentido por los poderes públicos.

Las grandes superficies parecen solidarizarse con l@s parad@s, bajando los precios de los alimentos. Esta acción "filantrópica" esta financiada por la extorsión a l@s agricultor@s, la explotación de sus emplead@s y la degradación de la comida que nos venden. Una comida tóxica y enfermante activa el mercado de alimentos "funcionales" y remedios contra las enfermedades alimentarias: diarrea, estreñimiento, gases, hemorroides, acidez de estómago, alergias, caries, hipertensión, colesterol, obesidad, osteoporosis, etc.

El descenso de la actividad económica y el paro reducen los ingresos fiscales y aumentan los gas-

tos del Estado, poniendo en cuestión la sostenibilidad de la protección social y los programas de lucha contra el hambre. En los países empobrecidos el resultado es peor: Hambrunas, enfermedades, guerras, sequías, inundaciones, tempestades y migraciones masivas, colocan la esperanza de vida de quinientos millones de personas del África Subsahariana en 49 años, diez menos que en 1990.

Las alternativas y sus limites

Consumidor@s

Más de una década de ensayos militantes con abundancia de palabras y escasez de hechos arrojan un triste resultado para el consumo responsable en el Estado Español. Su componente fundamental es el consumo biológico de un sector de las clases pudientes ilustradas. Este consumo, individual, despolitizado y dependiente de las grandes superficies, tiende a convertirse en un nicho del mercado global controlado por las multinacionales alimentarias. Este mercado está regido por la misma lógica de competitividad, explotación del trabajo, aumento de la escala productiva y distribución mundial que el mercado convencional de alimentos solo que sin productos químicos, por ahora. Esto explica por qué, al día de hoy, la agroecología es inviable al margen de la exportación, las subvenciones y las grandes superficies.

La crisis económica está agravando los problemas alimentarios a escala mundial

Las experiencias colectivas de consumo responsable a menudo tan cargadas de ideología como faltas de compromiso, se instalan en una marginalidad autocomplaciente que dificulta el crecimiento de las redes de consumidor@s organizad@s. El subdesarrollo del consumo responsable es simétrico al desarrollo del consumismo globalizado causante de las epidemias alimentarias, el hambre y las dificultades de los productores agroecológicos.

Ante las tragedias alimentarias, incluida la gripe porcina, l@s consumidor@s responsables debemos redoblar nuestra actividad. Una alimentación abundante en verduras y frutas de temporada, legumbres, cereales integrales y agua, además de ser más barata y solidaria, nos librará de muchas enfermedades y nos defenderá de la gripe. Pero eso supone tomar distancia con la alimentación globalizada (carne, azúcar refinado, grasas de origen animal, refrescos carbonatados, alcohol, café y tabaco). El exceso de estos alimentos produce obesidad y otras enfermedades que constituyen grupos de riesgo frente a las epidemias de virus mutantes.

Volver los ojos hacia la dieta mediterránea está a favor de la razón y de la vida, pero en contra del adoctrinamiento televisivo. Requiere valor porque, en las democracias de mercado, la televisión impone las ideas, el lenguaje y los deseos de los "ciudadanos libres". No comprar lo que se anuncia, no entrar en las grandes superficies y sostener el residual comercio tradicional, aparece como un comportamiento lunático y retrógrado. Sin embargo, quien lo hace está madur@ para dar un paso más: dedicar tiempo y energía al consumo responsable organizado. La recompensa a este esfuerzo es el bienestar físico y social. Gracias a nuestra actividad, los agricultores ecológicos, contraparte necesaria para el crecimiento del consumo responsable, tendrán más comprador@s movilizados a favor de una alimentación comprometida con las personas y no con el mercado.

Agricultor@s

Los agricultores ecológicos también deberían revisar sus prioridades. No es responsable una producción alimentaria basada en la exportación, el "libre comercio" mundial, la venta a través de grandes superficies y las subvenciones de los gobiernos globalizadores.

Las organizaciones agrarias apuestan por la industrialización y la globalización alimentaria, al tiempo que sostienen sectores agroecológicos

decorativos. Esta ambigüedad favorece el desconcierto de los agricultores ecológicos que acuden a mercados biológicos donde nadie se plantea el enfrentamiento con la producción y distribución global de los alimentos. En esos mercados se encuentran consumidor@s y agricultor@s, preocupados cada uno por "lo suyo" e indiferentes a los problemas "del otro". Desaparece la sustancia del apoyo mutuo, que es la unidad contra un modo de producción alimentaria que produce mercancías para el mercado mundial, pero también agricultor@s y consumidor@s individualistas y despolitizados. La "ilusión" de conseguir muchos consumidores ecológicos individuales o asociados en grupitos autoreferentes, se refuerza en jornadas y debates donde l@s agricultor@s comparten discurso con alternativas de consumo marginales y demagógicas, sostenidas por la izquierda "alterglobalizadora".

El subdesarrollo del consumo responsable es simétrico al desarrollo del consumismo globalizado

En la agricultura ecológica también se producen prácticas comerciales poco edificantes. Por ejemplo, individualismo y deslealtad hacia la cooperación entre agricultores o tirar los precios en grandes superficies o ferias, dejando en mal lugar a colectivos, pequeñas tiendas de alimentos ecológicos o cooperativas de consumo que, sin más afán económico que su propia supervivencia, cargan un porcentaje a sus precios de compra.

Agricultores y consumidores responsables podemos aprender de nuestros errores y aumentar nuestra cooperación

Agricultor@s y consumidor@s

Partimos de una realidad muy negativa, incluyendo nuestros propios comportamientos. Sin embargo, agricultores y consumidores responsables podemos aprender de nuestros errores y aumentar nuestra cooperación. Para empezar, debemos evitar las "buenas intenciones" verbales y huir del doble lenguaje. Esto requiere definir bien los problemas, sus causas y sus causantes.

Si la realidad es catastrófica hay que tomar partido a favor de las soluciones y en contra de los problemas. Esto supone evitar el "buen rollo" de llevarse bien con todo el mundo. Para hacer una tortilla hay que cascar los huevos. Al salir de tan abajo –y precisamente por ello– nuestros hechos deben estar cargados de convicción. Si las dificultades son grandes, también debe serlo nuestra decisión para superarlas. Disponemos de experiencia y entusiasmo. Nuestros proyectos contienen un enorme potencial de desarrollo porque apuntan a problemas de la mayoría. Frente al hambre y la comida basura, la derecha y la izquierda globalizadoras no tienen soluciones, sino parches que forman parte del problema. Los consumidores no podemos hacerlo sin los agricultores. Ni ellos sin nosotros.

Debemos extraer lo positivo de más de una década de fracasos. Aprender de lo negativo, no para perfeccionarlo haciéndolo más negativo, sino para evitarlo. No debemos convertir a quienes criticamos en nuestros maestros ni aceptarles como nuestros protectores. Una larga experiencia de fracasos nos coloca en una posición más favorable para construir un movimiento social de consumidores responsables en defensa de la seguridad alimentaría. Un movimiento estudioso, participativo, organizado, territorializado, confederado y con vocación de crecer con los agricultores ecológicos. Ni todo ideología, ni todo calidad-precio y comida sana. No sólo hablamos de problemas, también construimos soluciones, superando la desconfianza y el miedo, la cultura de la queja y el desencanto, el individualismo, el esquirolaje y la parálisis intelectual. No sólo para el día de mañana, sino también aquí y ahora. Un movimiento con dimensión teórica, política, comunicativa y empresarial. No regido por el ánimo de lucro, sino por la lucha decidida contra el hambre,

la comida basura y las epidemias. Una modesta, pero real, alternativa al desorden alimentario internacional basada en la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria defendidas por la participación popular. La condición para todo esto es un movimiento de consumidor@s responsables organizado y autónomo de la izquierda capitalista.

Al intentar comer sano, con precios justos para los agricultores y asequibles para todos los consumidores, estudiando y difundiendo cultura alimentaria, construimos una realidad económica, cultural y política

Al intentar comer sano, con precios justos para los agricultores y asequibles para todos los consumidores, estudiando y difundiendo cultura alimentaria, construimos una realidad económica, cultural y política. Un movimiento de consumidores responsables agroecológico, autogestionado, participativo y popular, autónomo del poder económico, político y mediático. Un contrapoder a la globalización capitalista de los alimentos, causante del hambre y las enfermedades alimentarias..

A pesar de las dificultades y con entusiasmo renovado, investigamos, ensayamos y construimos nuevas formas de alimentación, comunicación y movilización social.

ÚNETE A NOSOTR@S
www.nodo50.org/lagarbancitaecologica

Las condiciones de posibilidad de la seguridad y la soberanía alimentarias

Pilar Galindo
La Garbancita Ecológica

Una sociedad que se considera a sí misma civilizada y humanista, debe garantizar la seguridad alimentaria. Sin embargo, en las sociedades de mercado, la enorme creación de riqueza tiene como condición el aumento del hambre, la pobreza y la exclusión

¿Qué es la seguridad alimentaria?

La seguridad alimentaria es la capacidad de una población para disponer de alimentos nutritivos en cantidad y calidad suficiente, un derecho humano prioritario y condición necesaria para el desarrollo integral de las personas. La inseguridad alimentaria es causa de la peor de las exclusiones: el hambre y la muerte por enfermedades evitables. Una sociedad que se considera a sí misma civilizada y humanista, debe garantizar la seguridad alimentaria. Sin embargo, en las sociedades de mercado, la enorme creación de riqueza tiene como condición el aumento del hambre, la pobreza y la exclusión. Hoy no se producen los alimentos para dar de comer a las personas que lo necesitan, sino para que las empresas obtengan beneficios a costa de lo que sea en el mercado mundial. La inseguridad alimentaria tiene dos caras: la escasez y baja calidad de los alimentos y la nocividad de los alimentos sobre la salud y la reproducción. Hambre y comida basura son los dos polos de la inseguridad alimentaria global, consecuencia de la industrialización, mercantilización y globalización de los alimentos.

La seguridad alimentaria es la capacidad de una población para disponer de alimentos nutritivos en cantidad y calidad suficiente

¿Qué es la soberanía alimentaria?

La soberanía alimentaria es la condición para la seguridad alimentaria. La soberanía alimentaria es la capacidad de los pueblos para producir, distribuir y consumir sus propios alimentos. Este derecho necesita ciertas condiciones para convertirse en una libertad verdadera. Al igual que no hay libertad sin lucha por la liberación, no hay soberanía alimentaria sin movimiento de autodeterminación de los pueblos para ejercer este derecho. La soberanía alimentaria es un hecho cuando los pueblos se alimentan con sus propios medios ecológicos, económicos, sociales y culturales, manteniendo el control de sus recursos agrogenéticos asociado al conocimiento de su manejo apropiado.

La FAO, (Food and Agriculture Organization-Organización Mundial para la Alimentación) desconoce la soberanía alimentaria como requisito previo a la seguridad alimentaria y entiende la seguridad alimentaria en términos meramente cuantitativos (cantidad total de alimentos), homogeneizando culturas, criterios y técnicas productivas que

implican la expropiación del conocimiento campesino, sobre la base de un mercado a escala planetaria. Por el contrario, la soberanía alimentaria es el derecho de cada nación, pueblo o identidad a mantener y desarrollar la producción de sus alimentos básicos, respetando su diversidad ecológica, productiva y cultural.

La soberanía alimentaria es la condición para la seguridad alimentaria

La Vía Campesina (organización mundial de sindicatos de campesin@s creada en 1993), acuñó el término de "soberanía alimentaria" como estrategia frente al concepto degradado de seguridad alimentaria propiciado por la FAO. Ante la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996, Vía Campesina defendió el concepto de soberanía alimentaria fundamentado en la necesidad de desarrollar alianzas con la población consumidora. Sin embargo, esta noción, con toda su potencia se basa en una idílica unidad entre campo y ciudad: *"no sólo somos agricultor@s y consumidor@s; somos ciudadan@s"*.

Difícilmente se puede resolver la contradicción entre productores y consumidores si se oculta. La noción de "ciudadano" está asociada a la de "individuos libres, iguales y propietarios que se relacionan en el mercado. Pero este ciudadano abstracto es una entelequia. Ningún ciudadano, si consideramos su condición social, es igual a otro. Ningún ciudadano realiza simultáneamente su papel de vendedor y comprador de mercancías. El consumidor que consigue sus medios de subsistencia en el mercado, lucha por comprar más barato sin importarle a costa de qué. El agricultor, simétricamente, lucha por vender más caros su productos, intentando a su vez, comprar los insumos y la mano de obra que necesita lo más baratos posible. Esta relación antagónica no tiene solución dentro de una alimentación en manos del mercado.

El resultado práctico de esta concepción es patente, sobre todo en el primer mundo. En el campo, el desconcierto de las organizaciones de agricultores, que acaban haciendo agricultura ecológica para el mercado global y las grandes superficies. En la ciudad, las redes de ciudadanos

"progres" con poder adquisitivo, que constituyen nichos de mercado de comida biológica para quien los pueda pagar sin enfrentarse a la globalización alimentaria; los experimentos juveniles que, con un lenguaje autogestionario, pretenden aportar una solución global que reconcilia agricultores y consumidores en un mismo proyecto y son promocionados desde la izquierda cómplice, precisamente por su impotencia para una verdadera transformación social en el terreno alimentario. En el estado español, este desconcierto se expresa en movimientos sociales de productores y consumidores que pretenden la cuadratura del círculo: defender la seguridad alimentaria en un mercado global controlado por el totalitarismo de las multinacionales; enfrentarse a la globalización alimentaria sin renunciar a las subvenciones de los poderes económicos y políticos globalizadores y luchar contra los transgénicos sin impedir, no solamente su consumo, sino también, su producción y su importación.

El consumidor que consigue sus medios de subsistencia en el mercado, lucha por comprar más barato sin importarle a costa de qué

La contradicción entre agricultores y consumidores sólo se podrá tratar si se reconoce. El diálogo cooperativo entre productores y consumidores de alimentos exige su organización previa como víctimas de una agricultura y un consumo regidos por el mercado mundial, así como su reconocimiento recíproco como sujetos de derechos en condiciones de igualdad.

La brecha entre el campo y la ciudad, entre el agricultor y el consumidor, sólo puede cerrarse expresando políticamente sus necesidades en una acción concertada contra el enemigo común: la alimentación en manos del mercado.

La brecha entre el campo y la ciudad, entre el agricultor y el consumidor, sólo puede cerrarse expresando políticamente sus necesidades en una acción concertada contra el enemigo común: la alimentación en manos del mercado

¿Quiénes son los enemigos de la seguridad alimentaria?

La inseguridad alimentaria tiene consecuencias catastróficas: a) desnutrición y malnutrición causantes de enfermedades con resultado de millones de muertes cada año; b) medicalización masiva de la población por falta de alimentos o por exceso; c) despoblamiento del campo y hacinamiento en las ciudades; d) desarraigo, emigración, exclusión y nueva esclavitud laboral; e) destrucción ecológica, pérdida de suelo fértil y de biodiversidad agrícola, catástrofes "naturales" recurrentes, contaminación de aguas, suelos y atmósfera; f) intoxicación química, enfermedades y trastornos hormonales derivados del uso de pesticidas; g) riesgo de epidemias humanas por la transferencia genética de enfermedades animales (vacas locas, gripe aviar, gripe porcina (A), etc.); h) riesgos de difícil evaluación futura por el uso imparable de OMGs[1].

En el contexto de la producción industrial para el mercado global, son factores relevantes de la inseguridad alimentaria: 1) Los "nuevos ingredientes": dioxinas en los pollos, virus de la gripe en las aves, priones locos en las vacas, antibióticos para el engorde, transgénicos. 2) Las condiciones de producción en el campo y en las industrias de transformación: se fuerza a la naturaleza, mediante la intensificación de los cultivos y la ganadería y se fuerza a las personas que trabajan, mediante condiciones enfermantes e inhumanas en muchas fincas agrícolas e industrias de transformación. 3) Las formas de distribución y consumo: concentración de empresas transnacionales que controlan la totalidad del ciclo producción-distri-

1 OMGS: Organismos Modificados Genéticamente.

bución-consumo; competitividad entre agricultor@s y rebaja constante de los costes de producción; predominio de grandes superficies que ofertan gran variedad de alimentos importados a bajo coste y que emplean a jóvenes mediante contratos basura; proliferación de restaurantes de comida rápida, tiendas de todo a 100; generalización de hábitos alimentarios basados en el exceso de carnes, sal y azúcar y el déficit de frutas, verduras y cereales integrales.

La forma de producción-distribución-consumo de alimentos, organizada sobre la base de la competitividad y la obtención de beneficios y su extensión mediante el comercio global, es la causa de la inseguridad alimentaria. La liberalización del comercio no proporciona seguridad alimentaria, ni desarrollo rural, tanto a las poblaciones de los países pobres como a las de los países industrializados.

Soberanía alimentaria contra mercado global

La "soberanía alimentaria en el mercado global" es una proposición irracional de los "alterglobalizadores". Los alterglobalizadores son globalizadores, supuestamente de izquierdas, que expresan supuestas buenas intenciones. Sin embargo, más allá de las buenas intenciones, la soberanía alimentaria requiere condiciones específicas: A) una producción y distribución alimentaria orientadas al consumo local y no a los mercados internacionales. B) una agricultura basada en el "principio de precaución"[2], fundamento de la seguridad alimentaria. C) unas políticas alimentarias que garanticen el derecho fundamental a una alimentación sana, suficiente, asequible para tod@s y respetuosa con la naturaleza, el patrimonio biogenético y la vida digna en el campo. D) Los factores de competitividad e industrialización que rigen la producción actual de alimentos, exigen firmes contrapesos políticos y culturales. E) El rechazo social a las políticas de producción de alimentos para el mercado global y a los políticos que las impulsan, requiere la formación, la información y la sensibilización de amplios sectores sociales. Estas condiciones hacen inviable la "alterglobalización" y la "alterglobalización" hace imposibles estas condiciones.

Quienes, desde el campo y la ciudad, queremos crear las condiciones para recuperar la autonomía de los pueblos y su derecho a la salud, la seguridad y la soberanía alimentaria debemos asumir nuestra responsabilidad frente a la forma actual de alimentación y promover una alianza estratégica entre productor@s del campo y consumidor@s de las ciudades. La seguridad alimentaria no sólo se basa en la propia necesidad de comer alimentos sanos y en la capacidad para organizar su producción, distribución y consumo, sino sobre todo, en el diálogo con las necesidades de tod@s en múltiples direcciones: campo-ciudad; campesin@s-consumidor@s; autócton@s-inmigrantes; Sur-Norte; hombres-mujeres; naturaleza-especie humana, etc.

¿Campesin@s o empresari@s agrícolas?

A diferencia del empresario/a que busca enriquecerse al producir alimentos y extraer la máxima productividad inmediata de la tierra y el trabajo empleados, l@s campesin@s cultivan plantas y/o cuidan ganado para obtener alimentos sanos respetando los ciclos de la naturaleza y procurando aumentar la fertilidad del suelo para los años venideros. No producen ilimitadamente y no escatiman trabajo necesario para hacer fértil la tierra y producir alimentos. Si destinan parte de su producción al intercambio, esperan una remuneración suficiente para vivir con dignidad y transmitir sus conocimientos a las generaciones futuras. Ésta es la racionalidad ecológico-campesina, muy diferente a la racionalidad económico-empresarial.[3]

2 Principio de precaución: supone que la utilización de cualquier tecnología o la autorización de cualquier producto alimentario, acrediten debidamente que no constituyen ningún riesgo, presente o futuro.

3 Víctor M. Toledo (1993), "La racionalidad ecológica de la producción campesina". En E. Sevilla Guzmán y M. González Molina (eds.), "Ecología, Campesinado e Historia", págs. 197-218. La Piqueta, Madrid.

La producción industrial de alimentos sustituye la figura del campesino –que produce alimentos sanos para las personas–, por la del empresario agrícola que produce mercancías alimentarias para el mercado. La hegemonía mercantil y competitiva acaba eliminando la pequeña producción agroalimentaria campesina, reemplazándola por empresas o sociedades anónimas que concentran la producción y la distribución donde les es más ventajoso. La ideología productivista de la agricultura industrial considera este proceso no sólo inevitable, sino la condición para el progreso y el desarrollo social.

La producción industrial de alimentos sustituye la figura del campesino –que produce alimentos sanos para las personas–, por la del empresario agrícola que produce mercancías alimentarias para el mercado

Relación campo-ciudad

La relación campo-ciudad en el contexto de la economía global expresa la hegemonía de la ciudad en detrimento del campo en todas sus dimensiones: naturales, sociales, económicas y culturales. Las migraciones forzosas del campo a la ciudad, presentadas como un proceso necesario por la industrialización del campo, canalizaban a los campesinos expulsados hacia unas industrias ávidas de mano de obra abundante y barata. Actualmente, estos procesos se producen con una dimensión planetaria, de la periferia al centro del capitalismo, del Sur hacia el Norte y del campo a la ciudad. El desarraigo de masas, como producción violenta de fuerza de trabajo dócil y barato a escala mundial, se ha asumido socialmente como una realidad tan inevitable como el mercado global y la lógica competitiva que lo preside.

El negocio de la producción mundial de alimentos priva de sus propios recursos a las poblaciones campesinas de los países del Sur y genera las migraciones de masas a los países del Norte en busca de una vida mejor. Quienes superan la travesía de la muerte hacia los países ricos, se convierten en mano de obra irregular, sin derechos laborales y vulnerables a la explotación empresarial y sufren la persecución como personas sin papeles. Esta indefensión explica la competitividad de los cultivos hortícolas intensivos para la exportación.

El vaciamiento del campo, la concentración creciente de la población en las ciudades y la expansión de un modo de vida urbano cada vez más insostenible, son resultado del apoderamiento de la alimentación por parte de la lógica del beneficio empresarial. Enfrentar estos problemas requiere superar la subordinación de las necesidades humanas a la lógica mercantil. Para ello hay que construir una relación cooperativa entre el campo y la ciudad que cierre la fractura producida por el capitalismo entre la vida rural y la urbana, la naturaleza y la sociedad, el trabajo y los cuidados, el precio y el valor, lo individual y lo colectivo.

Relación productor@s-consumidor@s

La lógica mercantil ha colonizado las relaciones sociales entre productor@s y consumidor@s. Una consecuencia de esta lógica es el enfrentamiento de productor@s y consumidor@s de alimentos en intereses contrapuestos y enormemente alejados. Cada productor pugna por reducir sus costes de producción para derrotar al resto de productores y vender lo más posible. Cada consumidor busca el precio más bajo, desentendiéndose de la suerte de los productores, del resto de consumidores y de su propia seguridad alimentaria.

Para superar la subordinación de productor@s y consumidor@s a la lógica de las mercancías es necesario cuestionar la mercantilización de las relaciones sociales. En el terreno de la alimentación esto requiere: 1) resignificar la necesidad particular como parte de una necesidad colectiva, construida en diálogo con las otras realidades y

necesidades en juego; 2) reclamar la seguridad alimentaria desde una posición de defensa campesina y también ciudadana, porque el modelo alimentario y sus consecuencias económicas, sanitarias, ecológicas y sociales nos afectan a tod@s; 3) reconstruir la autonomía, en forma de apoyo mutuo, desde los márgenes del mercado y del Estado para defender la seguridad alimentaria mediante alianzas entre ciudadan@s del campo y de la ciudad.

¿Cómo promover la seguridad alimentaria?

En la construcción de la seguridad alimentaria caben muchas dimensiones: 1) poner los medios para garantizar el acceso a los alimentos suficientes y nutritivos para toda la población; 2) garantizar el mantenimiento y acceso a los recursos naturales y culturales protegiéndoles para que las generaciones futuras pueden disfrutar de seguridad alimentaria; 3) tener en cuenta las necesidades alimentarias, pero también la cultura; 4) favorecer la autonomía y la autogestión; 5) respetar la seguridad alimentaria de otros pueblos; 6) mantener las iniciativas empresariales fuera del control de los poderes económicos y políticos. La seguridad alimentaria de la población no vendrá de la mano de las subvenciones, los apoyos y los empleos de las multinacionales del agronegocio y de sus políticos a sueldo. Hay que avanzar desde fuera de ese mundo. 7) promover estrategias solidarias entre los pueblos en caso de catástrofes, guerras o acontecimientos imprevistos.

No basta con denunciar la responsabilidad de gobiernos y multinacionales en la producción, distribución y consumo global de alimentos. Una dimensión de la globalización alimentaria es la producción a gran escala, pero la otra es la distribución y el consumo. La primera la deciden los consejos de administración y sus políticos jornaleros, pero la segunda, más allá de un nivel de subsistencia digna, depende de los deseos y los hábitos de la población.

Las estrategias en defensa de la seguridad alimentaria desde dentro del mercado global de alimentos, acaban formando parte del problema. Como consumidor@s tenemos una clara responsabilidad porque, si una dimensión de la globalización alimentaria es la producción a gran escala, la otra es la distribución y el consumo. La "modernización" capitalista de la agricultura y la alimentación para el mercado global no son una alternativa para el hambre y la comida basura porque son su causa. Luchar contra la inseguridad alimentaria es también oponerse a la contaminación y destrucción ecológicas y a la pérdida de autonomía de los pueblos para proteger sus recursos naturales.

Las estrategias en defensa de la seguridad alimentaria desde dentro del mercado global de alimentos, acaban formando parte del problema

En resumen, las condiciones de posibilidad de la seguridad alimentaria pertenecen a dos campos: la soberanía alimentaria y el consumo responsable agroecológico. Ambas relacionadas como la cara y la cruz de una moneda.

La Unión Europea como agente del desorden alimentario global

Pilar Galindo
La Garbancita Ecológica

La Política Agraria Común propicia un modelo contradictorio y antagónico de agricultura y ganadería empresarial y competitiva, aparentando que protege a agriculturas de tipo familiar, cada vez más residuales. Los principales objetivos y mecanismos de las políticas agrarias comunitarias no han variado en las sucesivas reformas

La Política Agraria Común (PAC) de la Unión Europea

La Unión Europea utiliza como instrumento de la globalización de la agricultura y la alimentación, la Política Agraria Común (PAC)[4]. La PAC es una de las políticas de los Estados de la Unión Europea que, desde su inicio, ha tenido vocación de política común. De hecho cuenta con presupuesto comunitario desde 1962. Hasta la reforma de 1992, el presupuesto comunitario aportaba íntegramente los presupuestos públicos de la PAC. Sin embargo, sus desarrollos y reformas han dirigido la política agraria hacia la producción para el mercado mundial, impulsando la desaparición de las pequeñas explotaciones tanto de la UE como de fuera de sus fronteras. No es, por tanto, una política distinta de la OMC, sino más bien la política agraria que toca en esta región del mundo, en el marco del mercado global de alimentos.

La PAC es una política agraria que favorece la producción para la exportación

La PAC es una política agraria que favorece la producción para la exportación. Su estructura central, acordada en el Tratado de Roma (1957), no ha variado en lo esencial. A través de las Organizaciones Comunes de Mercado (OCMs), persigue favorecer a los productos agrarios europeos, tanto en el mercado interior de la UE, cada vez más amplio, como en los mercados mundiales. Este objetivo se favorece mediante la intervención de los estados y las instituciones europeas en los mercados para garantizar: a) un precio de intervención mínimo, b) los derechos de aduana para proteger de la competencia a las mercancías propias en el mercado interior y c) las restituciones a la exportación para mejorar la competitividad de las mercancías propias en el mercado exterior. El resto de los mecanismos, sociales o ambientales, son puro maquillaje y no afectan a esta estructura central. El mercado único elimina las fronteras internas y obliga a una homogeneización de las condiciones de producción-distribución-consumo. Con cada adhesión, se busca una ampliación del mercado, obligando a la

4 P. Galindo, "La Política Agraria Común (PAC) proteccionismo globalizador" pág. 154 a 158. En VV.AA., "El movimiento antiglobalización en su laberinto. Entre la nube de mosquitos y la izquierda parlamentaria". Ed. La Catarata-CAES, Madrid, 2003.

"modernización" de su producción agraria. La explotación agropecuaria que no da la talla, desaparece.

La PAC propicia un modelo contradictorio y antagónico de agricultura y ganadería empresarial y competitiva, aparentando que protege a agriculturas de tipo familiar, cada vez más residuales. Los principales objetivos y mecanismos de las políticas agrarias comunitarias no han variado en las sucesivas reformas. Nunca ha abandonado las restituciones a la exportación, ni la protección en frontera. La bajada de los precios de intervención –iniciada en los años ochenta y asumida especialmente a partir de la agenda 2000 en cumplimiento de los acuerdos de la OMC–, las cuotas de producción y la compensación mediante ayudas directas, tienen motivaciones distintas a "reducir las desigualdades de competencia entre los países del Norte y del Sur".

Bajo el acicate de la competitividad, estas medidas conminan a una lucha entre modelos de producción, a favor de las explotaciones más intensivas y mayores

La proletarización y precarización se agudiza en los cultivos con mayor competencia en el mercado mundial

Bajo el acicate de la competitividad, que obliga a un aumento constante de la productividad, estas medidas conminan a una lucha entre modelos de producción, a favor de las explotaciones más intensivas y mayores. Lo que se persigue –y consigue– es la desaparición de explotaciones, una mayor concentración en la producción y la propiedad, y una proletarización creciente de l@s pequeñ@s agricultor@s, en un proceso que primero les convierte en agricultor@s a tiempo parcial, y después en asalariad@s[5].

La proletarización y precarización se agudiza en los cultivos con mayor competencia en el mercado mundial (fresa en Huelva, tomate y pimiento en Almeria, brecol en Murcia...). Este proceso discurre en paralelo a la concentración y verticalización del sector agroalimentario en su sentido más amplio, desde la investigación biotecnológica hasta la distribución tanto en grandes superficies o en pequeñas, pero franquiciadas. Para aumentar sus beneficios las grandes multinacionales necesitan recortar los precios pagados a los agricultores convirtiéndolos en meros instrumentos del proceso de producción y distribución global de mercancías alimentarias. La competitividad entre agricultor@s, así como entre agricultor@s y consumidor@s, es su competitividad.

Las medidas destinadas a la protección social o ecológica del medio rural nunca han dejado de ser secundarias, cofinanciadas, voluntarias y con presupuesto limitado. Las Medidas de Acompañamiento, que debían haber sido centrales para dar un viraje a la situación agraria, siguen fracasando por diversos motivos. En el caso de la *jubilación anticipada*, se aplican criterios que castigan a las pequeñas explotaciones pues obligan a aumentar la dimensión económica (ampliar la superficie, el ganado, el capital, etc.) si los padres, al acogerse a la jubilación, desean ceder los derechos de explotación a sus hijos o hijas. La *reforestación de tierras agrarias*, concebida principalmente para retirar cultivos excedentarios, ha tenido éxito en cuanto a cantidad de árboles, pero no en lo que se refiere a protección de bosques o a ordenación del territorio (recuperar terrenos cuyo aprovechamiento agrícola es marginal) e hipoteca excesivamente los presupuestos hacia el futuro (compensación de rentas durante 20 años). Los beneficiarios son principalmente rentistas y la industria maderera y pape-

5 El tamaño medio de explotación agraria en la UE son 18 hectáreas frente a 200 ha en EEUU. El valor monetario de la producción siendo semejante, se produce en más de 7 millones de explotaciones en la UE, frente a 2 millones en EEUU. El horizonte es reducir las diferencias de productividad con EEUU antes de abrir las fronteras. Continúan las ayudas a la exportación para los que operan en el mercado internacional pero la reducción de los precios de intervención, logrará la expulsión de las explotaciones que no puedan resistir tales recortes ni con ayudas directas.

lera. Por último, las *medidas agroambientales* han tenido distinto eco en los diversos estados miembros. La escasa voluntad política, la baja convicción entre l@s agricultor@s y la obligación de un compromiso presupuestario adicional por parte de cada Estado ha condicionado su puesta en práctica, implementándose sólo aquellas medidas que eran más populares (café para todos). Su complejidad, al tratarse de compaginar las prácticas agrarias con las necesidades de protección en cada zona y ante cada problema concreto, exige un diseño difícil al que no siempre se ha querido llegar. Se ha pretendido, en muchos casos, que sirvieran para compensar rentas. Y no para acompañar transformaciones necesarias de las prácticas más intensivas, proteger prácticas agroambientales tradicionales en desuso (por la competencia de costes), o incentivar a la agricultura ecológica[6]. Por último, están desvinculadas de cuestiones sociales y se perciben en función de la superficie, lo que redunda en los desequilibrios entre grandes y pequeñas explotaciones. Ahora vuelven a servir de maquillaje dentro del paquete de promoción del desarrollo rural, en el trasvase de fondos de las ayudas destinadas a la producción y apoyo a las rentas –penalizables por la OMC– a ayudas para proteger el medio ambiente, o desarrollar cultivos para biocombustibles o biomasa[7]. El desacoplamiento de las ayudas de la producción, maquilla y oculta todos los elementos

6 La retórica de fomento de la agricultura ecológica, sin poner freno a la agricultura industrial y sin oponerse a la distribución global, favorece la entrada en el sector ecológico de los grandes operadores y la degradación de los principios agroecológicos (producción de temporada, con tecnologías apropiadas, a escala sostenible, para el consumo local, fomentando el empleo en zonas rurales, la reducción de la contaminación de suelos, aguas y cadena alimentaria, así como la reconversión de la agricultura industrializada y globalizada).

7 La promoción de cultivos energéticos tienen la doble función de transformar subvenciones penalizables por la OMC (remolacha, girasol) en aceptables por la OMC y, al mismo tiempo, servir para cumplir los objetivos de incrementar el porcentaje de producción de energías renovables, en cumplimiento de los compromisos de Kioto. Otra cosa es que no descienda en valores absolutos el consumo de energía total y en particular la derivada del petróleo o que, como apuntan desde el ISIS (Instituto de Investigación Científica Independiente del Reino Unido), no sea la conversión energética de cultivos para biocombustibles o biomasa y sólo proporcione la coartada para una neocolonización de las tierras cultivables o de selva tropical de los países del Sur, aumentando con ello su inseguridad y dependencia alimentaria.

que se han criticado a la PAC. Se introduce en 1992 con las ayudas directas como compensación a la bajada de los precios de intervención y cuyo cálculo se hace en base a rendimientos, vinculados a la productividad y competitividad de las explotaciones. Se consolidó en la Agenda 2000 al constituirse como mecanismo principal de compensación de rentas que se extiende poco a poco a todas las Organizaciones Comunes de Mercado (OCMs). En la reforma de 2003, adquiere una forma transfigurada y aparentemente autónoma de la producción, mediante una única ayuda por explotación que suma todas las ayudas directas y borra el rastro del cálculo de la prima. Se desfigura el origen de una asignación que premia a las explotaciones más grandes, más rentables y más intensivas en capital. Pero, si el apoyo se da por las dificultades para sobrevivir, en un contexto obligado por la OMC de importación de alimentos a bajo precio, es contradictorio ayudar más a quienes están mejor preparados para enfrentar el golpe. Por otro lado, incluso si se apoya en la misma proporción a todas las explotaciones, grandes y pequeñas, capitalizadas y descapitalizadas, el objetivo no confesado es impulsar la desaparición de las explotaciones de menor escala, lo que contribuye a acelerar el ciclo, siempre insuficiente, de la competitividad.

La lógica de la PAC desde su inicio, es la misma que la de la OMC: la modernización de la agricultura para el aumento de la productividad, anteponiéndolo a cualquier otra razón (social, ecológica, territorial, de seguridad alimentaria y de solidaridad). Al igual que la OMC, la UE pone en segundo plano las "preocupaciones no comerciales". La dinámica real consiste en el abaratamiento de costes mediante la precarización de las condiciones laborales y el abatimiento de derechos sociales y ciudadanos; creciente uso de fertilizantes y plaguicidas químicos, hormonas y antibióticos en los piensos y promoción de semillas y alimentos transgénicos, en un contexto de mayor contaminación y riesgos sobre la salud humana cada vez más documentados científicamente. Aunque el uso de abonos descendía en los noventa, ha vuelto a repuntar. El consumo anual de plaguicidas no para de crecer desde 1996[8]. Una vez que se haya fortalecido toda la normativa reguladora de autorización, control y etiquetado de los transgénicos, la UE estará en disposición de abrazar las ventajas de la tecnología y podrá abandonar su moratoria sobre los mismos. La ecocondicionalidad[9], vinculada a los programas de las OCMs, se limita al cumplimiento de la normativa medioambiental, de seguridad laboral y alimentaria. No incorpora nuevos compromisos para revertir la dinámica de deterioro de las condiciones sociales, medioambientales y sobre la salud.

La lógica de la PAC desde su inicio, es la misma que la de la OMC: la modernización de la agricultura para el aumento de la productividad, anteponiéndolo a cualquier otra razón

A pesar de las apariencias, la PAC no constituye una política social, sostenible, que defienda la seguridad alimentaria, que impulse un mundo rural vivo y que proteja un modelo de agricultura vinculado al territorio y cohesionado al interior de la UE, aunque mantenga aún una cierta distancia con países como EEUU que han aplicado un modelo

8 Agencia Europea del Medio Ambiente. Environmental Assesment Report nº 6, 1999

9 Es un intento de corregir la escasa presencia de condicionantes medioambientales y sociales en las subvenciones de la PAC. Se introdujo en la Agenda 2000, pero dejando a cada Estado su aplicación. Ahora se exige de forma obligatoria. Al tratarse tan sólo de cumplir la legalidad vigente, se convierte en un mero mecanismo de penalización, por incumplimiento de la legislación, en el caso de que el Estado miembro articule medios para hacer un seguimiento a las explotaciones que reciben ayudas. También está fomentando la transmutación de los negocios de las multinacionales agroquímicas, que por un lado "promocionan" la agricultura integrada para adaptarse a la ecocondicionalidad, y por otro presionan para que los productos agrotóxicos autorizados no se prohíban hasta que tengan un sustituto que mantenga tanto su negocio como la dependencia de los agricultores de las tecnologías agroquímicobiológicas patentadas por ellas.

de modernización mucho más agresivo[10]. Más bien, la Unión Europea utiliza la PAC como instrumento de la globalización para la liberalización del comercio de mercancías alimentarias. Sus reformas han secundado las políticas internacionales como si fuera una condición "inevitable", impulsando la desaparición de las pequeñas explotaciones familiares y comunitarias de dentro y fuera de la UE. Pese a su retórica, no es una política distinta de la que, para la agricultura, promueve la OMC. No propicia la soberanía y seguridad alimentarias de las sociedades europeas, sino la competitividad del Bloque capitalista de la UE frente al de EEUU.

¿Para qué libre comercio?

La falacia de las ventajas del libre comercio[11] se desmonta con sólo observar al interior de la UE, en un mercado único, los efectos de la competencia en condiciones de productividad desigual y especialmente, en las adhesiones de nuevos miembros. A España el ingreso en la UE le costó eliminar un millón de agricultores entre 1986 y 2002 (el 50% del total) y la sangría aún no ha terminado. La liberalización del comercio tampoco proporciona ventajas de seguridad alimentaria, ni desarrollo rural a los países pobres. Según un estudio del Fondo Monetario Internacional[12], "la eliminación de las ayudas nacionales y de todos los derechos de aduana sobre la agricultura en general, favorecería a los grandes productores de los países desarrollados y a unos cuantos productores de algunos países en desarrollo más avanzados (fundamentalmente EEUU, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Brasil y Argentina) a expensas de una mayor inseguridad alimentaria, especialmente en las zonas rurales, de muchos países en desarrollo y desarrollados".

Liberalizar el comercio no ofrece seguridad alimentaria a los consumidores

Liberalizar el comercio no ofrece seguridad alimentaria a los consumidores. El descenso de los precios de las materias primas agrarias en más del 50% desde 1960, no ha disminuido la deuda externa ni el hambre en los países empobrecidos. Por el contrario, han crecido la desnutrición y la mortalidad por enfermedades evitables, fruto de subordinar a la economía, el derecho a la salud y a una alimentación suficiente y de calidad[13]. La solución que proporcionan, tanto la OMC como la UE, a los problemas que origina el mercado es mercado global, es decir, más mercado. Los intercambios comerciales de alimentos en los últimos 40 años han pasado del 7% al 10% de la producción mundial. Aunque se ha triplicado el volumen de comercio internacional y duplicado los flujos de la mayoría de las categorías de mercancías alimentarias, eso no implica que se importe lo que no se produce y se venda lo que se produce en exceso. En la práctica, este incremento supone un mismo tipo de productos atravesando las fronteras en ambas direcciones[14]. Posiblemente sean más baratos los importados que los propios, aunque no necesariamente. Pero es seguro que aumenta el coste de su transporte y la distancia recorrida, con el consiguiente incremento de consumo de combustibles, envases, embalajes, refrigeración y pérdida de la frescura y calidad nutritiva de los alimentos.

10 "Con la excepción del sector de alimentación al por menor, los agricultores europeos no han alcanzado el nivel extremo de la concentración corporativa de los agricultores en Norteamérica (EEUU y Canadá)". Documentación sobre tal afirmación se encuentra en el Boletín de National Farmers Unión, Canadá, Junio de 2003. Vol 54.

11 Tim Lang y Collin Hines : "El nuevo proteccionismo". Ed. Ariel. Barcelona, 1996

12 FMI. World Economic Outlook, septiembre de 2002. "¿Cómo afectan a los países en desarrollo las políticas agrarias de los países industrializados". Citado en informe MEMO/03 de la Comisión Europea (13 de febrero de 2003).

13 Peter Rosset y otros : "World Hunger: 12 Myths". 2ª Ed. Grove Press. New York, 1998

14 Caroline Lucas, "Stopping the great food swarm". MEP. Green Party of England and Wales. Marzo de 2001. Citado en Amigos de la Tierra "Hacer sostenible a nuestra agricultura: una necesidad impostergable. Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural.

¿Alguien puede afirmar razonablemente que es más barato, sano y sostenible un producto que ha viajado 15.000 kms que uno procedente de la producción local? Esta lógica obliga a la bajada continua de los precios pagados a los agricultores, con un aparente beneficio para los consumidores, mientras se alarga, concentra y verticaliza el sector agroalimentario, bajo el dominio de la distribución a gran escala que extorsiona a productor@s y consumidor@s. Los controles de calidad y trazabilidad en un intercambio de largas distancias se complican, encarecen, y convierten en un gesto formal. Sólo la gran distribución gana con el consumo global.

En el interior de la UE se producen crecientes desigualdades. La aparente convergencia económica es más nominal que real

Considerar que haciendo más justas las reglas del comercio internacional y eliminando las subvenciones a la agricultura doméstica, se restablece el equilibrio y a partir de ahí, es posible que los productos del Sur puedan "competir" en los mercados del Norte, es quedarse en la superficie del problema, situándolo únicamente en el plano de la circulación y el comercio. La dependencia de los países poco desarrollados no se debe tanto a las subvenciones que reciben los agricultores de los países ricos como a un modelo de agricultura y alimentación industrializada y productivista, orientada a la exportación. Al pedir la eliminación de esas subvenciones, los países pobres no ponen en cuestión su participación en el mismo modelo alimentario que, si en los países ricos, es causante de la inseguridad alimentaria por la comida basura, en su propio país es causante de los monocultivos, el hambre, el subdesarrollo y la perpetua dependencia. Lo que podrán conseguir los países pobres y, especialmente, los llamados "emergentes" con este acuerdo es, tan sólo, que sus propios capitales puedan competir en los mercados internacionales desde una posición más favorable, a costa incluso, de la seguridad alimentaria de su propia población, de la expulsión del agro de sus propios campesinos y del hambre y la muerte de sus propios niñ@s, como ocurre en Argentina con el milagro de la soja transgénica[15]. Se restablecería una mejor competencia de los capitales y la guerra entre ellos no sería tan desfavorable para los países del Sur. Pero la participación de los países más débiles en los mercados es a costa de su producción tradicional, comercio local, recursos naturales y soberanía alimentaria.

Imperialismo "alterglobalizador" de la Unión Europea e inseguridad alimentaria

En el interior de la UE se producen crecientes desigualdades. La aparente convergencia económica es más nominal que real. La estabilidad de precios, "última ratio" de la construcción europea y base para la existencia del euro, ha volado por los aires con la crisis de acumulación del capital financiero global. El Banco Central Europeo, que debía vigilar la congruencia entre el valor de las mercancías producidas y el dinero en circulación, ha demostrado que sólo sabe controlar los precios en el terreno del trabajo humano y la protección social, imponiendo en nombre de la estabilidad monetaria y fiscal, políticas de precarización del empleo, privatización de empresas públicas y contención del gasto del estado en las partidas relacionadas con la salud, las pensiones, la educación, etc. En su aparente independencia de las instituciones políticas y europeas estatales, ha sido un mero instrumento de los grandes bancos, las multinacionales alimentarias e inmobiliarias que, sin límite alguno, han producido una inflación de precios, sin inflación de costes, durante los últimos 15 años. El modelo de globalización europeo tiene diferencias con el modelo de globalización de EEUU. Estas diferencias tienen que ver con las revoluciones obreras del siglo xx y la consolidación de una de ellas en la Unión Soviética

15 W. Pengue "Producción agro-exportadora e (in)seguridad alimentaria. El caso de la soja en Argentina" en Biodiversidad en América Latina

durante 70 años, estableciendo un modelo de modernización alternativa al mercado. El agotamiento por razones externas e internas de las economías planificadas supuso, a partir de los años noventa, el libre desarrollo del capitalismo en su versión más pura: el capital financiero cada vez más grande y libre. El capitalismo europeo tiene la misma lógica que el capitalismo de EEUU sólo que en una etapa inferior de desarrollo debida a los condicionantes políticos y culturales, así como a su relación subordinada en lo estratégico y militar a los EEUU.

La "alterglobalización" es sólo la globalización capitalista al modo del gran capital financiero y transnacional europeo. Tras el pinchazo de mediados de los setenta, la modernización interna y la mundialización desaforada impuesta por las grandes empresas, está siendo víctima en la actualidad de sus propios excesos. El problema es la ausencia de una izquierda que, tras muchos años de complicidad con este modelo, carece de capacidad para organizar a las víctimas, ahora la mayoría de la población, en sus propios países.

Los países del primer mundo estamos en vías de desarrollo hacia la inseguridad que nosotros mismos hemos creado, imponiendo la globalización de los alimentos a la mayoría de la humanidad

Con la resistencia del continente americano que está impidiendo a EEUU imponer su modelo de mercado común de Alaska a la Tierra de Fuego y con los estados y pueblos desobedientes en Oriente Medio y Asia Central, la fiesta del saqueo, la explotación y el genocidio llega a su fin. En el terreno alimentario vemos cómo las piadosas intenciones de la socialdemocracia y la iglesia, hegemónicas en los movimientos sociales, nos muestran que el hambre, lejos de reducirse, aumenta y que la explosión del cáncer, la obesidad y otras enfermedades alimentarias producidas por la comida globalizada desbordan los presupuestos la sanidad pública.

En resumen, los países del primer mundo estamos en vías de desarrollo hacia la inseguridad que nosotros mismos hemos creado, imponiendo la globalización de los alimentos a la mayoría de la humanidad. Aumentan las diferencias entre los países principales y los secundarios dentro del primer mundo. Aumentan las diferencias entre los países ricos y los países dependientes. Aumentan las diferencias entre las

capas sociales vinculadas a sectores económicos favorecidos por la dinámica globalizadora y la mayoría de la población, tanto en los países desarrollados como en los empobrecidos.

El núcleo de países ricos de la UE reducen progresivamente los mecanismos de solidaridad con los de nuevo ingreso tratándoles como el patio trasero de su mercado común. En la negociación con los 10 nuevos países miembros se limitó su derecho a percibir las ayudas directas. En el primer año (2004) percibieron el 25% de dichas ayudas, creciendo de forma progresiva. Sólo en el año 2013 alcanzarán igual respaldo que los demás miembros de la UE. Se retrasó el ingreso de los dos países con mayor sector rural y menor renta (Bulgaria y Rumania) hasta 2007. El objetivo era restringir el gasto presupuestario y la competencia al interior de una UE ampliada, así como garantizar la reconversión de la agricultura de los nuevos miembros (eliminación de explotaciones y de población activa agraria). Los daños colaterales han sido la emigración masiva de campesinos polacos y rumanos para trabajar en las condiciones que el mercado les ofrecía en los países europeos más desarrollados. Cientos de miles de ellos han sido la alternativa para las explotaciones hortofrutícolas de la UE que precisan de una oferta de trabajo flexible, barata y sumisa[16].

En el seno de la OMC, la Unión Europea y los EEUU protagonizan múltiples confrontaciones y luchas de intereses. Sin embargo, ambos tienen en común la defensa de la misma lógica social, el mercado es el mecanismo desde el que se regulan las relaciones sociales. Las políticas de producción de alimentos, protección a la salud y defensa del medioambiente en EEUU y Europa son diferentes. Pero sólo porque el contexto cultural y político es diferente y la lógica mercantil debe adaptarse al medio para garantizar su hegemonía. Ambos modelos se basan en la mejora de competitividad que obliga a un continuo crecimiento de la productividad y necesita la distribución a gran escala. Aparentemente, se abaratan los precios, pero sólo porque dichos precios no integran los costes sociales y ecológicos causados por la globalización de la agricultura y la alimentación. Cuando las multinacionales europeas, incluidas las españolas, operan en los países dependientes practican la misma brutalidad e inhumanidad que practican las multinacionales norteamericanas[17].

El Principio de Precaución[18] en manos de las multinacionales agroquímicas[19]

A comienzos de los noventa, la Unión Europea (UE) inició, a través de la Directiva 91/414, un proceso de revisión de los pesticidas autorizados, muchos de los cuales habían salido al mercado careciendo de estudios pormenorizados de sus efectos tóxicos sobre personas, animales y plantas. Incluso, seguían utilizándose, a veces con sospechas, otras con evidencias de sus perjuicios, sin evaluar el impacto toxicológico sobre la salud humana y ecotoxicológico sobre la salud del ecosistema.

Dicha revisión comenzó después de décadas de acumulación de pruebas sobre los daños de los pesticidas: alergias e irritación de las vías respiratorias, secuelas irreversibles en sistema nervioso, endocrino e inmunológico, cáncer de diversos tipos e intolerancia de por vida a la presencia de sustancias químicas, etc. Tras la presión, a nivel

16 Para mayor detalle sobre condiciones de trabajo y de vida de los inmigrantes rumanos y polacos, Nicholas Bell "Viaje al país de los hombres invisibles. Europa organiza la clandestinidad". Le Monde Diplomatique edición española, abril de 2003.

17 Ver P. Galindo, "La Política Agraria Común (PAC) proteccionismo globalizador", pag 154-160 en el Capítulo "Globalización de la agricultura y la alimentación." En VV.AA. "El movimiento antiglobalización en su laberinto: entre la nube de mosquitos y la izquierda parlamentaria". La Catarata-CAES. Madrid, 2003.

18 Principio de precaución: supone que la utilización de cualquier tecnología o la autorización de cualquier producto alimentario, demuestren que no constituyen ningún riesgo, presente o futuro.

19 Fuente: Galindo, Pilar (2006) "La globalización contra la seguridad y soberanía alimentarias". En VV.AA "¡Qué hace esa fresa en tu mesa!". Págs. 141-180. Ed. Atrapasueños, SOC, Autonomía Sur, Oficina de Derechos Sociales y CAES. Sevilla.

mundial, de diversas organizaciones que están documentando dichas pruebas y exigiendo la responsabilidad de las empresas y los gobiernos, se revisó la legislación europea sobre pesticidas, iniciando, en paralelo, un programa de análisis de las sustancias en uso.

En estos años ya se sabía que la exposición a pesticidas afecta no sólo a las personas que los aplican en el campo y en la desinfección de edificios, también al resto de trabajador@s expuest@s, sus familias, vecin@s y población en general, incluidos l@s hij@s engendrad@s con posterioridad al contacto o ingesta del pesticida. Igualmente se sabe que son especialmente sensibles bebes, niñ@s, adolescentes, ancian@s, enferm@s, mujeres gestantes o expuestas un tiempo antes de la gestación y progenitores masculinos, no sólo por esterilidad o reducción de espermatozoides, sino también por la transferencia a su descendencia de daños vinculados a la exposición a pesticidas. Los daños se producen incluso en dosis inferiores a las autorizadas. Los factores que agravan el riesgo tienen que ver con las condiciones físicas de la persona: etapas cruciales en el desarrollo hormonal, una mayor ingesta en proporción al peso –en la infancia, sobre todo en los más pequeños–, estado de debilidad o enfermedad previo; pero también con el uso prolongado de un número cada vez mayor, en cantidad y diversidad, de sustancias pesticidas a lo ancho del planeta y durante más de 50 años, cuya extensión y acumulación en agua, aire, suelo y tejidos grasos de animales y seres humanos, constituye una situación de contaminación generalizada a la que se aportan nuevas emisiones cada año y en un nivel creciente.

Pero la demostración no siempre es posible. Las relaciones causa-efecto por una intoxicación aguda tras un envenenamiento o exposición directa son fácilmente identificables porque se producen inmediatamente o a las pocas horas. Más difícil es demostrar la aparición de un trastorno o enfermedad provocada por intoxicación crónica, debida a varios años de contacto profesional (a lo largo de un periodo prolongado o toda la vida). Aún más dificultoso es probar que se debe a haber permanecido, de forma casual o recurrente, en espacios cerrados ajardines que han sido tratados. Tanto o más complicado es demostrar que ha sido causado por el consumo de alimentos y aguas contaminadas por pesticidas, incluso por debajo de los límites autorizados. Pueden pasan años entre la exposición y el inicio de la enfermedad. Esta es la situación más habitual en casos de exposición inadvertida, crónica, contaminación alimentaria, exposición de los progenitores antes de la concepción o de la madre durante el embarazo o ingesta a través de la lactancia materna. Tienen que multiplicarse los casos de enfermedad o muerte para que se observe una tasa superior a la normal y alguien empiece a investigar. A veces se demuestra la relación, pero los resultados no son significativos y se rechazan desde una posición científica.

La dificultad probatoria entre la causa y su efecto, facilita que las empresas productoras de pesticidas no sólo esquiven su responsabilidad cuando causan daños reales, sino que presionen a las administraciones para impedir que prohíban su exposición y su acumulación. Estas cuestiones no son contempladas al calcular los límites máximos autorizados producción o, al menos, les autoricen "usos críticos"[20]. Aunque la Comisión Europea se

20 Se emplea este término para seguir autorizando el uso de sustancias de probada peligrosidad, argumentando que no existe otra forma posible de resolver el problema para el que ha sido diseñado. Por ejemplo, el uso del bromuro de metilo en la desinfección de suelos para la producción de fresa. Existen otras alternativas, incluso sin variar el modelo intensivo de producción (como la solarización para evitar los hongos en el suelo). Además, conviene plantearse la causa del uso de pesticidas en la forma industrial de producción de alimentos, cuyos métodos destruyen cualquier defensa natural del suelo, plantas y animales ante las enfermedades o la competencia con otros seres vivos. La alta patogenicidad del virus de la gripe aviar es un buen ejemplo. El hacinamiento provoca la bajada del sistema inmunitario y la enfermedad penetra en la fábrica. Un caldo de cultivo favorecido por la densidad y cantidad de animales, propaga más rápidamente la enfermedad y el virus encuentra las condiciones para mutar y hacerse más virulento. Las aves migratorias y de corral no propagan la enfermedad, son sólo sus víctimas. Sin embargo, son perseguidas y encerradas, mientras nadie parece preocuparse por lo que pasa dentro de las factorías de pollos. Cuando no se impugna el modelo industrial, todas las soluciones forman parte del problema.

vanagloria de haber introducido el principio de precaución en la letra de la Directiva, el hecho es que, en la práctica, brilla por su ausencia.

El proceso de revisión de la totalidad de pesticidas autorizados y en uso antes de 1992, contemplaba un horizonte inicial de 12 años. Dicho plazo ha sido superado y ampliado a 2008. Inicialmente y hasta el año 2001 se contabilizaban 834 pesticidas existentes, que fueron clasificados en 4 listas en función de su uso y peligrosidad. En abril de 2005, la cifra había aumentado a 984 sin explicación alguna en los informes de seguimiento.

El primer informe de la Comisión sobre la revisión de sustancias existentes, preveía la retirada de unas 500 sustancias. Sin embargo, hasta marzo de 2006 sólo habían sido retiradas 370

Las listas 1 y 2 (con 90 y 149 sustancias respectivamente) contenían los pesticidas más preocupantes, de mayor uso o aquellos para los que la industria decía poder facilitar con rapidez los expedientes que contenían su propia evaluación de toxicidad y ecotoxicidad. La revisión de estos pesticidas debería haber finalizado en 2003. Pero en marzo de 2006, quedaban aún 11 sustancias pendientes de concluir la evaluación en la lista más prioritaria y 50 en la segunda lista. Los trabajos de la 3ª y 4ª lista aún van más atrasados.

Esto significa que tales sustancias siguen utilizándose, incluso cuando debieran haberse prohibido. Este es el caso del endosulfan, considerado un potente disruptor endocrino[21] y que se acumula en el suelo, el aire, los plásticos de invernadero, el agua y los alimentos, pasando a la sangre y a los tejidos grasos. La relación del endosulfan con el cáncer de mama y con malformaciones en el aparato reproductor masculino en niños y bebés expuestos ha sido ampliamente documentada. También en España, uno de los principales consumidores de endosulfan de la UE[22]. Estas investigaciones deberían haber bastado para prohibir el endosulfan con el fin de evitar nuevos casos y proteger la salud de la población.

El primer informe de la Comisión[23] sobre la revisión de sustancias existentes, preveía la retirada de unas 500 sustancias. Sin embargo, hasta marzo de 2006[24] sólo habían sido retiradas 370, de las cuales, una veintena han obtenido autorización para "usos esenciales". Con autorización plena figuran algunas sustancias muy preocupantes. Este es el caso del herbicida Paraquat[25]. Se trata de un producto altamente toxico. Desde 1985, la

21 En palabras de Nicolás Olea; "El término disruptor endocrino sirve, en la actualidad, para definir a cualquier compuesto químico, contaminante medio ambiental que, una vez incorporado a un organismo vivo, afecta al equilibrio hormonal. " La disrupción hormonal provoca alteraciones que desequilibran el funcionamiento del sistema endocrino y, durante el embarazo y en edades cruciales, pueden provocar malformaciones genéticas y perjudicar el normal desarrollo del aparato reproductivo.

22 Nicolás Olea informa de la persistencia de endosulfan en los plásticos de los invernaderos almerienses, en las aguas de los ríos andaluces, en el aire del Pirineo –por la proximidad a la industria productora– y en la sangre y los tejidos grasos de los niños en Murcia. Esta contaminación se relaciona, en diversos estudios, con el cáncer de mama y la dificultad de descenso testicular de bebes varones según el citado Informe Agricultura y Salud.

23 Informe de la Comisión al Parlamento y al Consejo COM/2001/0444 Final 7.

24 Para el conjunto de sustancias existentes y las nuevas, empleamos los datos del informe de abril de 2005, aunque ha habido posteriores modificaciones.

25 Paracuat lleva utilizándose más de 60 años en más de 120 países. Es un herbicida considerado entre los 12 más tóxicos ya en los años ochenta. En la terminología fitosanitaria se le califica como de amplio espectro y acción rápida. Se emplea para eliminar hierbas porque destruye el tejido verde de estas plantas por contacto. Colapsa la estructura de sus células, alterando la fotosíntesis y provoca con ello la desecación de la planta. Se aplica en más de 50 cultivos y para controlar hierbas en áreas no cultivadas. Se usa principalmente en cultivos de maíz, orquídeas, soja, arroz, hortalizas, algodón y palma {de aceite). A pesar de ser uno de los herbicidas más tóxicos es el tercero más usado en todo el mundo. Syngenta es la multinacional que lo comercializa bajo el nombre comercial de GRAMOXONE. Sus ventas anuales se estiman en 25.000 toneladas, vendidas el 70% en países "pobres". Actualmente Syngenta promociona Gramoxone para tratar las supermalezas que no pueden ser eliminadas con glifosato por haber desarrollado resistencia a este herbicida a partir del cultivo de soja transgénica de Monsanto (cuya propiedad es la resistencia al glifosato).

Red PAN despliega una campaña para difundir los peligros de seguir empleando los 12 pesticidas más tóxicos, la denominada "docena sucia", que busca la prohibición de tales sustancias. En 2002 se inició una campaña específica para este pesticida, "STOP Paraquat", que condicionó la prohibición total o el uso restringido en 13 países, 4 de ellos miembros de la UE[26]. A pesar de todo, la UE ha dado un espaldarazo a este pesticida a finales de 2003. Como en el caso de la mayoría de autorizaciones de transgénicos, la decisión fue muy controvertida y la argumentación contraria de Suecia, con el apoyo de Finlandia, Luxemburgo y Dinamarca no se tuvo en cuenta. La autorización exige unas precauciones de protección de los operarios, costosas económicamente e imposibles de cumplir en caso de elevadas temperaturas y una evaluación anual de daños sobre los trabajadores y la fauna terrestre en las zonas donde se aplique. Es decir, reconoce la peligrosidad, pero en lugar de evitarla, aplicando el principio de precaución, acepta las condiciones de la empresa (Sygenta) y subordina la protección de la salud de trabajador@s y medio ambiente a los intereses económicos de la industria agroquímica. Además, la autorización en la UE ha neutralizado los efectos positivos de las campañas de sensibilización, frenando el proceso de prohibición del paraquat en países del Sur, a pesar de la imposibilidad de adoptar los niveles de protección de los operarios de los países ricos.

El Parlamento Europeo, en su sesión plenaria del 13/1/09 aprobó un nuevo reglamento en materia de plaguicidas, que sustituyó a la Directiva 91/414. Dicho texto estableció un nuevo marco que regula la comercialización y el uso sostenible de los plaguicidas en la Unión Europea.

Los criterios adoptados supondrán "la retirada progresiva en la próxima década de aquellas sustancias con peor perfil toxicológico y medioambiental, estableciendo reglas más rígidas a la hora de autorizar la utilización de productos fitosanitarios y el empleo de plaguicidas en el campo, prohibiendo su uso cerca de parques, escuelas, hospitales o de los ríos y las pulverizaciones aéreas", ... "salvo limitadas excepciones" que tendrán que autorizar las autoridades nacionales, estableciendo"mecanismos para evitar la retirada de aquellas sustancias tóxicas para las que no existen alternativas hasta que éstas se desarrollen" y garantías para evitar una "merma insalvable para el sector productor de las herramientas de las que actualmente dispone para luchar contra la plagas". Es decir, como era de esperar, un nuevo aplazamiento y buenas intenciones que deben ser ratificadas por los estados, siempre que no perjudiquen a las multinacionales[27].

La UE no está aplicando el principio de precaución para proteger a la población y al medio ambiente de los efectos negativos de los pesticidas

En definitiva, la UE no está aplicando el principio de precaución para proteger a la población y al medio ambiente de los efectos negativos de los pesticidas. Su programa de revisión, nuevamente aplazado, es una máscara para seguir actuando en beneficio de la industria química. No se prohíben todas las sustancias más peligrosas y cuyos daños han sido probados. No se suspenden aquellas sobre las que hay estudios que señalan su peligrosidad, aunque no alcancen significación científica, hasta tanto demuestren su inocuidad, como debería hacerse en ejercicio del principio de precaución. Las prohibiciones a veces son simulacros porque siguen utilizándose bajo la forma de "usos esenciales". Desde 1992 se ha solicitado la inclusión de un centenar de pesticidas nuevos que vienen a relevar a los anteriores y, según la Agencia Europea de Medio Ambiente, son "más tóxicos, aunque más específicos y más eficaces" (hasta que aparezcan nuevas resistencias de las plagas reduzcan su efectividad)[28].

26 Está prohibido en Finlandia (1986), Austria (1993), Suecia (1993) y Dinamarca (1995). Alemania restringió su uso en 1993 y Hungría en 1991.

27 Fuente: nota de prensa del Ministerios de Agricultura, Medio Rural y Marino (13/1/09) y Agrocope.com (9/2/09)

28 EEA: Environmental Signáis 2000, Copenhague, febrero 2000, cap 6 "agriculture"

El control de plagas no es un problema reducible a la química porque es agroecológico. Las plagas y enfermedades son resultado de agrosistemas desequilibrados. El empleo de grandes cantidades de agrotóxicos de amplio espectro acaba fracasando y creando nuevos problemas. La mejor manera de combatir las plagas es recuperar el equilibrio de los agrosistemas y el mantenimiento de la biodiversidad.

Por otro lado, la UE, secundada por los gobiernos, resta importancia a la contaminación por pesticidas que contienen los alimentos, a pesar de hacer controles periódicos. "De cada 100 verduras que consume ciudadano europeo, 60 están completamente limpias de pesticidas, 36 tienen restos en dosis inferiores al máximo tolerado y 4 están contaminadas por encima de estas dosis. El 40 % contienen restos y aunque en su mayoría estén por debajo de los límites autorizados, comienzan a acumularse las pruebas de que pequeñas dosis durante mucho tiempo pueden ser más perniciosas que altas dosis de una sola vez. A su vez, una dieta equilibrada, con alto consumo de frutas, verduras y cereales, contendría niveles de pesticidas superiores a los recomendados según un estudio realizado en Barcelona a través de mil muestras recogidas en los comercios.

La UE, secundada por los gobiernos, resta importancia a la contaminación por pesticidas que contienen los alimentos, a pesar de hacer controles periódicos

Gripe porcina ¿alerta sanitaria o alarma social?

Pilar Galindo
La Garbancita Ecológica

La pandemia actual de gripe porcina tiene su origen en una modalidad de virus del tipo H1N1. Esta gripe se denominó "porcina" por proceder de granjas mejicanas de cerdos propiedad de la multinacional estadounidense Carroll. Posteriormente, las autoridades decidieron llamarle gripe A para no perjudicar a dicha industria. Entre abril y agosto de 2009, el virus se ha propagado por 177 países de los cinco continentes, contagiando a más de 200.000 personas con una tasa media de mortalidad (virulencia del virus) del 1%.

Gripe estacional

Tras finalizar el invierno en el Hemisferio Sur, la OMS informa que la gripe porcina se propaga rápidamente y con baja virulencia, aunque su futura evolución no es totalmente previsible. La mayoría de los datos proceden de países con buenos servicios de salud, en los que los pacientes presentan síntomas leves y recuperación plena, incluso sin atención médica. Pero el impacto puede ser más grave en países con sistemas de salud frágiles y sobrecargados por sida, malaria, tuberculosis, diarreas y desnutrición, con más dificultades para gestionar una nueva epidemia. Embarazadas y personas con enfermedades crónicas o sistema inmunológico debilitado, si se contagian, corren riesgo de enfermedad grave e, incluso, fatal.

En el Hemisferio Norte, donde se encuentra el Estado Español, la gripe estacional se ha adelantado al inicio de la campaña escolar. Los expertos estiman que puede afectar a la tercera parte de la población. La llegada del invierno presentaba riesgos difícilmente predecibles por la posibilidad del encuentro y recombinación del virus de la gripe estacional-porcina H1N1, con el virus de la gripe aviar H5N1, cuyos rasgos son: contagio lento (en los últimos 6 años ha afectado solamente a 438 personas) y alta virulencia (ha matado a 262, el 60% de los contagiados). Las posibilidades de influencia mutua de ambos virus se mueven entre dos extremos. En el menos peligroso la cepa resultante presentaría la baja mortalidad de la gripe porcina y la baja velocidad de transmisión de la gripe aviar. En este caso, la epidemia tendría efectos muy leves, como así ha sucedido. En el más negativo –afortunadamente descartado de momento–, presentaría la virulencia de la gripe aviar y la velocidad de contagio de la gripe porcina. Esta última hipótesis, en el escenario europeo con 500 millones de habitantes y un 30% de contagios, arrojaría 75 millones de muertos. Entre el escenario optimista y el pesimista, caben todo tipo de proporciones, según los imprevisibles intercambios de material genético entre ambos virus.

La llegada del invierno presentaba riesgos difícilmente predecibles por la posibilidad del encuentro y recombinación del virus de la gripe estacional-porcina H1N1, con el virus de la gripe aviar H5N1

En el virus de la gripe se producen muchas mutaciones. En cada persona conviven miles de variantes del patógeno y las mutaciones se producen siempre después de infectar a una persona. Sin embargo sólo se concede importancia y, por tanto, se investigan las mutaciones que tienen alguna propiedad especial. Hasta la fecha (diciembre de 2009), se han detectado dos mutaciones relevantes. Una mutación del virus H1N1 con alta virulencia en Noruega, Francia, EEUU, México, Brasil, China, Japón y Ucrania. Esta alta virulencia aún no tiene relevancia estadística: en Noruega se ha encontrado en una veintena de pacientes que no han sobrevivido; en España sólo hay dos casos, uno fallecido y otro recuperado; del resto de países no se han difundido datos. La FAO está estudiando esta mutación y afirma: "es tranquilizador que no se haya transmitido entre personas y que la mutación se haya producido antes de las vacunaciones por lo que las inmunizaciones no han perdido su eficacia". La otra mutación relevante del virus H1N1 preocupa más puesto que es una respuesta adaptativa del virus, resistencia al antiviral Tamiflu. En España se ha dado un solo caso en un paciente grave que sin embargo, sí ha reaccionado al antiviral Relenza, saliendo del peligro. Y ha habido casos de transmisión de esta mutación entre personas detectadas al menos en Gales y Carolina del Norte. Preocupa a las autoridades sanitarias que la mutación se encuentre en las proteínas de la superficie del virus porque con ellas fabrican las vacunas. De ser así, la vacuna requeriría adaptarse a la mutación.

En el virus de la gripe se producen muchas mutaciones. En cada persona conviven miles de variantes del patógeno y las mutaciones se producen siempre después de infectar a una persona

La alerta generada por esta gripe ha servido para destapar preocupaciones silenciadas por el abuso de vacunaciones que no se saben si nos benefician a la población o sólo engrosan los beneficios de las multinacionales farmacéuticas

Alerta sanitaria

Las autoridades deben trabajar considerando todos los escenarios. Tal como hemos visto, tener en cuenta el peor, no lo presupone como el más probable. Quienes lo han hecho, han actuado de forma alarmista por razones políticas.

Las vacunaciones masivas recomendadas por las autoridades sanitarias también han sido motivo de alerta, sobre todo porque las multinacionales farmacéuticas incluían en su contrato con los Gobiernos desentenderse de los efectos secundarios que pudieran aparecer. Aunque poco aireado por los medios de comunicación de masas, Grecia se ha negado a vacunar a su población en estas condiciones. Ciertos sectores de personal sanitario no han querido vacunarse, lo cual ha puesto en cuestión entre la población la necesidad de tales medidas, ¿si se trata de una gripe leve, más que la de otros años, por qué vacunarse? También hemos visto con sospecha como, aunque el virus de la gripe estacional quedaba relegado a un escaso porcentaje frente al virus porcino –tanto en el Hemisferio Sur que pasó la gripe A sin vacunas como en el Hemisferio Norte–, se ha mantenido la vacunación estacional asumiendo que ciertos grupos de riesgo recibirían dos vacunas en un corto periodo de tiempo. Nos ha preocupado también que, para acortar los plazos y aumentar el número de dosis, en esta campaña se han empleado prácticas cuestionables que aumentan el riesgo de reacciones alérgicas y otras enfermedades sospechosamente asociadas a la vacunación. Se han reducido el número de ensayos y probado únicamente que la vacuna es capaz de generar anticuerpos y no

proteger frente al virus. Para reducir la dosis de virus por vacuna, y así producir más vacunas, se han empleado adyuvantes que elevan la reacción del sistema inmunológico y se han autorizado aunque se iban a aplicar a grupos de riesgo con el sistema inmunológico frágil (trasplantados, VIH, niños, etc.). En el único grupo en el que se ha eludido el uso de adyuvantes es con las embarazadas. Se han empleado vacunas con virus que han sido inactivados mediante productos químicos que resultan tóxicos para el organismo por contener metales como el plomo o el aluminio y de los que se sospecha causan autismo, cáncer, alergias, etc. entre la población. También nos hemos enterado en estos días que después de décadas de vacunación contra la gripe no está claro que se reduzcan las muertes ni los casos graves entre la población de riesgo.

La alerta generada por esta gripe ha servido para destapar preocupaciones silenciadas por el abuso de vacunaciones que no se saben si nos benefician a la población o sólo engrosan los beneficios de las multinacionales farmacéuticas.

Alarma social

Sin embargo, el problema presenta otros perfiles. El virus H1N1, al igual que el H5N1, tiene su origen en explotaciones porcinas y avícolas donde se hacinan miles de animales con sistema inmunológico debilitado por las deplorables condiciones de su alimentación, higiene, medicación y estrés. Estas granjas son caldo de cultivo para la proliferación y recombinación de los virus, que se transmiten a los seres humanos. En este modelo de producción industrializada y mercantilizada de carne y huevos radica la amenaza que se abate sobre la población. Esto sí es motivo de alarma social. La gripe estacional del invierno del 2009 que ha mostrado muy baja virulencia, parece haber alcanzado su cenit. Las tasas de contagiados descienden en toda España. Las autoridades sanitarias españolas han "desactivado la alerta" aunque advierten que, cuando el frío sea más intenso, habrá otro pico de gripe si bien de menor intensidad, porque entre contagiados y vacunados habrá mucha gente "protegida". Pero eso no supone que el riesgo esté cancelado para el futuro.

A partir de 2003, con el contagio a humanos del virus de la gripe aviar H5N1 originado en granjas industriales avícolas, todas las autoridades sanitarias del mundo estaban esperando ALGO. Desde 2003 la FAO advierte[29] que la gripe porcina crecía por el aumento de tamaño de los criaderos industriales, el uso generalizado de vacunas y antibióticos en ellos y la cesión de camas de las instalaciones industriales de pollos próximas a instalaciones porcinas. Sin embargo, los políticos no han hecho NADA, porque hacer algo para proteger la salud de la población implica poner coto al afán de lucro de las multinacionales alimentarias y farmacéuticas, clausurando las cámaras de tortura de animales y los criaderos de epidemias que constituyen las granjas industriales.

La crisis sanitaria de la gripe actual es producto de la crisis alimentaria global, pero también de la subordinación de las instituciones políticas al poder de las multinacionales

La crisis sanitaria de la gripe actual es producto de la crisis alimentaria global, pero también de la subordinación de las instituciones políticas al poder de las multinacionales. Las enfermedades alimentarias creadas por la industrialización de los alimentos no producen la crisis de la alimentación globalizada, sino que estimulan el mercado de alimentos funcionales, medicamentos y vacunas. Pero la situación está llegando demasiado lejos. Ante la envergadura de las amenazas, que si no verifican hoy los peores escenarios lo harán mañana, es necesario que agricultor@s y consumidor@s responsables organicemos un movimiento popular en defensa de la seguridad y la soberanía alimentaria poniendo fin a tanta impunidad.

29 Ver P. Galindo "Gripe, cerdos y globalización alimentaria". www.nodo50.org/lagarbancitaecologica y en particular las notas 11 y 12 de dicho artículo.

La democracia del consumidor: ¡viva la muerte!

Arturo Ruiz
Compilador

Ante la crisis de la economía que impone reducir el consumo de los de abajo, el mercado legitima como la solución más racional el aumento del consumo. La dinámica mercantil necesita dinero para comprar y vender mercancías, créditos bancarios y consumismo que activen el crecimiento económico. Importa poco si tales mercancías son superfluas, o si han causado la destrucción y la muerte para llegar al mercado

Alimentación y publicidad

El nuevo Orden Alimentario Global presenta perfiles paradójicos. Nunca ha habido tanta información y políticas contra el hambre y sin embargo, no para de crecer la inseguridad alimentaría. La alimentación es un derecho humano fundamental y las autoridades políticas permiten que esté en manos de multinacionales (producción) y grandes superficies (distribución) cuyo único objetivo es ganar cuanto más dinero mejor. Los poderes públicos toleran que la publicidad inserte un consumismo compulsivo en las personas desde que nacen hasta que mueren. Estos comportamientos autoritarios se perpetran en nombre de la democracia y la libertad de mercado.

Las democracias de mercado, movidas por una dinámica mercantil, necesitan producir y distribuir mercancías constantemente. El Orden Económico y Alimentario Internacional se rige por el mecanismo de Producción y Circulación de mercancías, en este caso de alimentos. La Circulación contiene a la distribución y al consumo. Producción, Distribución y Consumo, son sólo distintos momentos del proceso de Producción y Reproducción de Capital. Implantar en la población hábitos consumistas y deseos irracionales es condición necesaria para el despliegue ininterrumpido de la producción y circulación global de alimentos. La publicidad, en una economía de mercado, estimula la circulación de mercancías y por tanto, el proceso de producción y reproducción de capital.

Las democracias de mercado, movidas por una dinámica mercantil, necesitan producir y distribuir mercancías constantemente

Ante la crisis de la economía que impone reducir el consumo de los de abajo, el mercado legitima como la solución más racional el aumento del consumo. La dinámica mercantil necesita dinero para comprar y vender mercancías, créditos bancarios y consumismo que activen el crecimiento económico. Importa poco si tales mercancías son superfluas, o si han causado la destrucción y la muerte para llegar al mercado. La producción de mercancías tiene que referirse a una necesidad (más o menos real) y producir bienes y servicios (más o menos útiles), pero sólo se activa para obtener más dinero que el invertido.

La publicidad ejerce una violencia simbólica sobre las personas, manipula y desvía nuestras necesidades reprimidas asociando su satisfacción a las

mercancías que promociona de forma repetitiva. Nuestra pobre personalidad necesita marcarse con una "marca" (como una res) para ser alguien.

La publicidad se refiere a la forma de la mercancía ocultando su contenido. La explotación de l@s trabajador@s, la contaminación, el hambre, la muerte y las enfermedades por defecto o por exceso de alimentos, quedan ocultas tras la estética y el precio del producto. Las imágenes televisivas se suceden a una velocidad incompatible con el pensamiento racional. El mensaje publicitario es un monólogo que impide el razonamiento sobre el que se sustenta la libertad de elección. El "consumidor libre" resulta ser una persona coaccionada y programada.

La figura del consumidor

La figura del consumidor es un elemento central de la sociedad de mercado. El consumidor se construye socialmente como un individuo individualista, deseante e infantilizado, que basa su bienestar y seguridad en la posesión de objetos. Un consumidor irracional que, espoleado por sus fracasos –ya que ningún objeto da seguridad– necesita saltar de un objeto de deseo a otro en una eterna huida hacia delante. La seguridad y el bienestar de este individuo dependen de la inseguridad de los demás porque su libertad individual se basa en el dominio sobre los otros. Esta confusión le convierte en una persona impotente y un perpetuo fracasado, porque la seguridad de una persona solo puede proceder de la seguridad colectiva y no depende de tener cosas, sino del apoyo mutuo entre las personas.

El consumidor se construye socialmente como un individuo individualista, deseante e infantilizado, que basa su bienestar y seguridad en la posesión de objetos

La concentración urbana y sus modos de producción y consumo, cada vez más dependientes del mercado y más alejados de la cooperación y la naturaleza, avanza como algo natural y deseable. A partir de ahí, se desarrolla un consumidor aspirante a que todas sus necesidades y deseos, por muy superfluos que sean, se satisfagan en el mercado.

Con la mediación social del dinero desaparecen todas las relaciones de desigualdad y violencia que el mercado esconde detrás de los precios. El precio es la forma económica que "resume" y oculta todas las circunstancias materiales, económicas y no económicas. El dinero es un unificador radical de todos los fines sociales y el operador de la subordinación del trabajo al capital bajo la forma de salario.

El "decente" consumidor que va con su dinero a una gran superficie, es indiferente a las circunstancias ecológicas y sociales que hay tras la producción y distribución del producto que adquiere. Con el desarrollo de su faceta de consumidor, el ciudadano se convierte en individuo de mercado. No necesita hacer una valoración moral, social, ecológica o política de sus deseos. No le preocupa si están justificados o no, si impiden a otros satisfacer sus necesidades básicas, si menoscaban las condiciones de vida de otros o si agotan los recursos naturales. No se plantea si debe poner límites a sus deseos, más allá de su poder adquisitivo. La figura del consumidor representa la complicidad entre explotadores y explotados.

Lo único importante para el consumidor es apropiarse de la mercancía que satisfaga su deseo, si

puede pagar su precio. Lo demás es secundario e incluso, inconveniente. Si sus deseos desbordan su capacidad de compra, aplazará su adquisición, aplazará su pago o trabajará más para obtener dinero.

El mercado nos transforma en individuos obligados a producir mediante un trabajo asalariado como único medio de satisfacer, tanto nuestras necesidades básicas, como nuestros deseos más irracionales. El individualismo y la competitividad caracterizan el consumo irresponsable que retroalimenta el actual modelo de producción y distribución global. Reivindicamos intereses diferentes según adoptemos el papel de consumidores, productores o votantes. Nos hundimos en la sinrazón pidiendo estabilidad en el empleo basura y salarios altos para disfrutar de un consumo desenfrenado

El individualismo y la competitividad caracterizan el consumo irresponsable que retroalimenta al actual modelo de producción y distribución global

La democracia del consumidor

No sería posible un modelo de producción global de alimentos sin una distribución y consumo también globalizados. El consumo irresponsable es condición necesaria para la globalización económica. Por eso, también es cómplice necesario de las muertes y enfermedades originadas por el hambre y la comida basura. El desprecio estructural y masivo a los derechos humanos y el incumplimiento impune de las leyes protectoras de la salud y la vida, sería imposible sin el "consentimiento" de ciudadanos y consumidores.

La figura del consumidor es el lugar de intersección entre la economía de mercado, la política de mercado y el individuo de mercado que, con su "libre" decisión de compra, legitima el proceso de producción y reproducción del capital.

El consumismo no es algo "natural", sino resultado de una continua violencia simbólica sobre las personas. El discurso de la izquierda en el consumo ha incorporado la lógica mercantil y el paradigma neoliberal mediante un mensaje erróneo: "El consumidor consciente puede cambiar la sociedad con su poder de compra", premiando a las empresas eficientes y castigando a las que no lo son, arruinando a las empresas depredadoras y engrandeciendo a las que cumplen con su responsabilidad social y medioambiental". La alusión al "poder de los consumidores" es un halago al narcisismo del consumidor enajenado y contribuye a profundizar su enajenación. El premio del consumidor a la empresa más eficiente que le de el mejor producto al menor precio sin preocuparse de cómo lo ha conseguido solo sirve para aumentar la violencia competitiva de las empresas. La eficiencia social y medioambiental es incompatible con la eficiencia económica que persiguen las multinacionales. Su principal resultado son las campañas contra la obesidad y a favor del deporte de las multinacionales alimentarias que nos enferman. Sin enfrentarse a los valedores de estas propuestas, que omiten deliberadamente cualquier limitación del consumo superfluo y cualquier enfrentamiento con las multinacionales, solo habrá retórica verde y buenas intenciones frente al genocidio alimentario.

La libertad individual

Los intentos de expresar políticamente la inseguridad alimentaria para poner fin a los abusos de las multinacionales, aparecen como propósitos totalitarios frente a un orden alimentario democrático. Para este orden, la austeridad y la limitación del consumo superfluo constituyen un atentado contra la libertad individual.

El dialogo es contrario a la noción de "libertad individual". Esta noción expresa la capacidad de cada uno para satisfacer sus propios deseos sin preocuparse de las necesidades de los demás ni de los límites de la naturaleza. La "libertad individual" se sustenta en la invisibilidad política de la mayoría excluida y la deshumanización de la minoría "incluida". La libertad individual existe para quien tiene dinero, pero no para tres mil millones de seres humanos que no lo tienen y, además, es inviable desde el punto de vista ecológico. Exclusión y libertad individual son dos caras de la

misma moneda, la Economía de Mercado Global hace de la "democracia del consumidor" y de la "libertad individual" sus principios constitutivos.

Las mercancías no van solas al mercado, sino que son llevadas por sus custodios, que son personas "libres". En las sociedades modernas, el principal deseo de las personas es poseer cosas y consumir mercancías. El individuo desprovisto de sus medios de producción y subsistencia, persigue el encanto de la posesión. La posesión capitalista implica la manifestación de la voluntad y la proyección de la personalidad del sujeto, no sobre el objeto producido, sino sobre el objeto poseído. En la economía de mercado, la riqueza no proviene de la propiedad sobre el objeto del trabajo propio sino de la apropiación del trabajo ajeno y sus objetos. El dinero pasa a ser mediador, no solo entre las mercancías, sino también entre las voluntades de las personas. El dinero construye un puente entre el ser humano individualizado y las cosas. Lo que da significado al dinero es su capacidad para transformarse en cualquier otra mercancía. La voluntad de las personas deja de ser libre y pasa a residir en las mercancías. La falta de sentimientos del dinero se refleja en la cultura social determinada por él. El dinero muestra la indiferencia de la Economía de Mercado ante la vida.

El "libre comercio mundial" globaliza este mecanismo social. Mediante la rotura de las relaciones comunitarias, convierte a individuos sociales en individuos aislados e individualistas. Individualizar al individuo social es un proceso que, mediante los movimientos migratorios masivos, arranca a las personas de sus vínculos sociales tradicionales para que dependan –"libres" y solitarias– del mercado. Cuanto más aumenta la escala de la economía de mercado, la lógica del capital se vuelve más autista y su movimiento más autónomo y alejado de las necesidades de la población, los límites de la naturaleza y las instituciones democráticas. Es irracional intentar resolver los problemas causados por el mercado mediante más mercado. El libre comercio de alimentos se propone como la solución, pero realmente es el problema. La generalización de la comida basura tiene la misma causa que la proliferación de trabajos basura y de una vida basura para miles de millones de personas

El consumismo no es algo "natural", sino resultado de una continua violencia simbólica sobre las personas

El nivel de consumo de las sociedades desarrolladas, no se puede generalizar a toda la población. El "libre" consumismo desaforado de mil millones de *incluidos* es la causa de la exclusión para la mayoría de la humanidad. A pesar de ello, la libertad individual, tanto de empresarios como de consumidores, se impone como motor de la economía, la sociabilidad y la democracia. El resultado es trabajo basura, comida basura, democracia basura y vida basura.

El nivel de consumo de las sociedades desarrolladas, no se puede generalizar a toda la población

Tras una apariencia de "libre elección", los deseos de l@s consumidor@s se explican por el adoctrinamiento, la reducción artificial de las opciones y la manipulación de sus estados de necesidad artificialmente creados. El consumismo de masas sólo es posible si las mercancías se producen cada vez a precios más bajos, lo que supone la reducción de derechos y salarios de l@s trabajador@s que producen esas mercancías y la deslocalización de empresas para aumentar sus beneficios en base a la reducción de costes laborales y ecológicos. A pesar de todo, el trabajador asalariado, cuando consume, piensa como un capitalista: "No importa que otros trabajen como animales para que yo pueda consumir todo lo que se me antoje. Para eso trabajo como un animal".

Se han tomado extractos de los siguientes artículos: Consumo Irresponsable, Boletín nº 1 diciembre de 2007 de La Garbancita Ecológica. Radiografía del Consumismo, Boletín nº 2 enero de 2008. Los consumidores responsables ¿de que nos responsabilizamos?, Boletín nº 3 de febrero de 2008. La catástrofe del libre comercio de alimentos: Sobrepeso y obesidad, Boletín nº 5 de abril de 2008. Libre comercio de alimentos: El negocio de matar de hambre, Boletín nº 6 de mayo de 2008 y varios artículos de la web www.nodo50.org/lagarbancitaecologica.

Las mujeres y la comida. Soberanía alimentaria y género

Ponencias presentadas por María García del Sindicato de Obreros del Campo (SOC)
Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT),
Isabel Vilalba del Sindicato Labrego Galego y
Pilar Galindo de La Garbancita Ecológica
en la Asamblea Estatal Feminista de Granada, 5, 6 y 7 de diciembre de 2009

Hoy no se producen alimentos para la seguridad alimentaria de una sociedad, sino para obtener beneficios en el mercado mundial. La escasez y baja calidad de los alimentos, pero también la nocividad de los mismos es la causa de la inseguridad alimentaria. Hambre y comida basura, los dos polos de la inseguridad alimentaria, son consecuencia de la industrialización y mercantilización de los alimentos. La inseguridad alimentaria afecta, por primera vez en la historia, a casi la mitad de la población mundial.

Economía Global, Seguridad Alimentaria y Feminismo

Todos los seres humanos precisamos alimentos nutritivos, saludables y en una cantidad adecuada para nuestro desarrollo en tanto que seres vivos y nuestras condiciones de reproducción. Bien alimentadas, las personas estamos menos expuestas a enfermedades y a la muerte prematura. Seguridad alimentaria es la capacidad de una población para disponer de alimentos nutritivos en cantidad y calidad suficiente. Es un derecho humano prioritario y condición necesaria para el desarrollo integral de la persona. Por el contrario, la inseguridad alimentaria es causa de la peor de las exclusiones: el hambre y la muerte por enfermedades evitables.

Una sociedad que se considera avanzada, civilizada y humanista, debe garantizar la seguridad alimentaria. Sin embargo, en la economía de mercado, la enorme creación de riqueza tiene como condición el aumento del hambre y las enfermedades alimentarias. Hoy no se producen alimentos para la seguridad alimentaria de una sociedad, sino para obtener beneficios en el mercado mundial. La escasez y baja calidad de los alimentos, pero también la nocividad de los mismos es la causa de la inseguridad alimentaria. Hambre y comida basura, los dos polos de la inseguridad alimentaria, son consecuencia de la industrialización y mercantilización de los alimentos. La inseguridad alimentaria afecta, por primera vez en la historia, a casi la mitad de la población mundial. Más de mil millones de personas con subnutrición crónica y cerca de dos mil millones de personas enfermas de obesidad, diabetes, estreñimiento, cardiopatías, etc.[30] Ya no se trata sólo de millones de muertos anuales por desnutrición y carencia de agua potable, sino también por una alimenta-

30 Informe de la FAO sobre Inseguridad alimentaria mundial 2009.

ción enfermante (exceso de grasas, proteína de origen animal, productos químicos, sal y azúcar refinada) inducida por la publicidad de las multinacionales[31].

Inseguridad alimentaria y pobreza se dan la mano y afectan especialmente a las mujeres y a los hogares encabezados por mujeres. La causa es la desigual condición de hombres y mujeres, incrementada en los países empobrecidos, las clases trabajadoras y los colectivos marginados.

La soberanía alimentaria, condición para la seguridad alimentaria, es la capacidad de los pueblos para producir, distribuir y consumir sus propios alimentos. Este derecho necesita ciertas condiciones. No hay soberanía alimentaria sin lucha por la liberación, sin movimiento de autodeterminación de los pueblos, l@s trabajador@s y las mujeres para conseguir este derecho.

Esta lógica de producir y vender para hacer negocio y conformar un consumo adaptado a esta lógica, necesita de una cadena de subordinaciones: de la naturaleza a la actividad económica, del trabajo y los cuidados al trabajo asalariado, del valor de uso al valor monetario. La actividad humana debe comportarse como una mercancía, aunque no lo sea[32].

La subordinación de las mujeres a los hombres, aunque previa al capitalismo, le es funcional. La actividad de cuidados en el interior del espacio doméstico contribuye al proceso de producción de mercancías con un coste económico mínimo y oculto. La actividad de cuidados realizada por las mujeres es exhaustiva: crianza, alimentación y cuidado de niñ@s, ancian@s y también de hombres sin ningún tipo de minusvalía (que podrían cuidarse ellos solos). La actividad de las mujeres agricultoras en el interior de la explotación familiar, aunque se considera productiva a los efectos de la contabilidad nacional, tiene rasgos análogos al trabajo doméstico por su carácter no remunerado, su subordinación a la autoridad del varón y su contribución a la desigualdad de las mujeres que asumen parte importante del trabajo productivo sin recibir ninguna ayuda en el trabajo reproductivo y de cuidados que realizan en exclusiva.

El mercado global es capitalista y masculino. El progreso económico es a costa de la salud y el trabajo invisible de las mujeres en la esfera privada. Ninguna mujer puede reclamar a la sociedad lo que ha dado porque se le exige como prueba de entrega a su familia. Ninguna mujer puede abandonar esas tareas sin que caiga sobre ella la culpa. Pero la mayoría de los hombres lo hacen todos los días de su vida. La alianza entre el capitalismo y el patriarcado debe su fuerza a la explotación de los trabajadores, las mujeres, los pueblos y la naturaleza. Por eso la lucha de las mujeres para liberarse de la subordinación masculina no puede obviar los efectos de las crisis económicas, los desastres ecológicos, la desnutrición y las enfermedades alimentarias o inmunológicas originadas por la economía global.

El mercado global es capitalista y masculino. El progreso económico es a costa de la salud y el trabajo invisible de las mujeres en la esfera privada

El consumo se produce en la esfera privada donde se reproduce la fuerza de trabajo. El espacio familiar permite que los trabajadores sean devueltos al proceso de producción cada nuevo día descansados, alimentados y satisfechos. Quién se ocupa de ello y cómo lo hace, es indiferente a la economía y la sociología. La forma en la que se resuelve la producción y reproducción de la fuerza de trabajo, no es un problema social sino privado.

31 VVAA (Coord. P. G.) "Agroecología y Consumo Responsable. Teoría y práctica" Ed. Kehaceres. Madrid, 2006.

32 A. Morán *Globalización. Moneda Única. Consecuencias.* Pags. 21-56. En "El movimiento antiglobalización en su laberinto. Entre la nube de mosquitos y la izquierda parlamentaria". Ed. La Catarata-CAES. Madrid, 2003.

El capitalismo no ha inventado la escisión de la esfera pública y privada, de la producción y reproducción (cuidado) de la vida, pero se beneficia de ella y la lleva hasta sus últimas consecuencias. Gran parte de sus beneficios proceden de recibir gratuitamente de la sociedad (es decir de las mujeres) una actividad considerada improductiva a efectos de contabilidad nacional. Esta separación implica una dualidad de tareas y funciones hombre/mujer y la subordinación de las mujeres a los hombres, independientemente de su posición social. Pero la conquista de la igualdad entre hombres y mujeres no puede confundirse con la salarización del trabajo doméstico, con hacer emerger los costes materiales de dicho trabajo[33].

Las esferas de actividad social consideradas improductivas reproducen la base material de la vida en la sociedad: embarazos, crianza, cuidado de los enfermos, atender a l@s niñ@s en su formación escolar, en su educación ética y social, acompañarles en la construcción de su personalidad hasta que sean autónomos, el equilibrio emocional-colectivo de la familia, y el cuidado de hombres adultos y sanos que no requieren ser tratados como dependientes y, a su vez, pueden ser cuidadores. Estas tareas tienen un coste económico y requieren de una actividad que, si no es asumida socialmente (por el Estado, por la comunidad), recae estrictamente en las mujeres. Pero si para liberar de estas tareas reproductivas a las mujeres se hace una estricta valoración económica (salarizar el trabajo doméstico), quedan fuera los aspectos inmateriales y no mercantilizables de esta actividad: los cuidados que implican una experiencia, un gasto energético-emocional no regido por el salario. Por otro lado, la lucha de las mujeres para conquistar su independencia económica e igualarse así a los hombres, ha tenido como consecuencia, en el capitalismo, entrar en el terreno conquistado por el mercado sin abandonar la responsabilidad del cuidado que sigue siendo parte de la esfera privada. Muchas mujeres han salido al mercado de trabajo para ocuparse de cuidar a los hijos y mayores de otras mujeres, incluso dejando a los suyos lejos (mujeres inmigrantes en el mercado global). Las mujeres que aunque trabajen por un salario, no puede costear el trabajo de cuidados de su familia, encadenan a sus madres, tías para que las sustituyan sin coste, en una cadena de explotaciones en las que son víctimas pero también explotan trabajo ajeno. La solución por tanto, no es la salarización, ni el trabajo gratis, sino el reparto del trabajo de cuidados entre hombres y mujeres.

Las esferas de actividad social consideradas improductivas reproducen la base material de la vida en la sociedad: embarazos, crianza, cuidado de los enfermos, atender a l@s niñ@s

La industrialización y modernización se ha convertido en la aparente solución del mercado para facilitar y reducir la jornada de trabajo de cuidados de las mujeres con jornada laboral con la complacencia del colectivo masculino. Nos ha vendido toda suerte de electrodomésticos que incorporaban comodidades tecnológicas y reducción de tiempo de trabajo (variable, según las tareas) en lavado, planchado, limpieza. Esto, que por su consumo energético y en materiales, no es generalizable a toda la población mundial, ha supuesto un enorme negocio para la industria electrodoméstica, energética y química, sin que nadie se preocupe de las consecuencias en salud, de las ondas electromagnéticas, los productos químicos, las emisiones de CO2, el cambio climático, etc. En el terreno alimentario también nos ha promocionado como forma de reducción de tiempo de trabajo en los cuidados, el despliegue de alimentos procesados, precocinados que, no sólo nos cuestan más, sino que nos alimenta mal y nos enferman. El ahorro de tiempo en la ali-

33 Sira del Río *Globalización y feminismo*. Pags.187-212. En "El movimiento antiglobalización en su laberinto. Entre la nube de mosquitos y la izquierda parlamentaria". Ed. La Catarata-CAES. Madrid, 2003.

mentación, lo pagamos en cuidados a los enfermos. La ciencia y la tecnología al servicio de la economía de mercado no son neutras ni con la naturaleza ni con las mujeres. La modernización, mal llamada progreso, produce un deterioro acelerado de la naturaleza. Los desastres ecológicos tienen repercusiones más severas sobre las mujeres porque ellas son las primeras en sufrir los daños del medio ambiente sobre su propio cuerpo y el cuerpo de niñ@s y enfermos. El dominio explotador y tecnológico del hombre sobre la naturaleza y el dominio de los hombres sobre las mujeres constituyen una poderosa alianza a mayor gloria del capitalismo global. Olvidar esta alianza implica una grave pérdida para la lucha de las mujeres, que puede devenir en feminismo de estado o feminismo capitalista, al igual que, para el movimiento obrero, dicho olvido le condena a perseguir un socialismo machista y depredador de la vida.

La "modernización" alimentaria ha expulsado del campo y de la huerta familiar a mujeres y hombres. La producción agraria se ha convertido, fundamentalmente, en producción de materias primas alimentarias a gran escala generando concentración de tierras, monocultivos, mecanización e introducción de agroquímicos y transgénicos para aumentar la productividad y expulsión de pequeñ@s agricultor@s y jornaler@s, siendo las mujeres las primeras en salir.

La participación de mujeres en movimientos feministas, campesinos, ecologistas, de consumo responsable, presenta un potencial de convergencia para las luchas. Unas preservarán los bosques o los manglares de los que sacan el alimento para sus comunidades y familias. Otras protegerán las fuentes de agua potable, privatizadas y contaminadas por las multinacionales alimentarias. Otras, denunciarán la contaminación de los alimentos a la vez que promoverán redes autónomas de producción y consumo. Otras pelearán contra vertederos de residuos tóxicos, plantas nucleares, antenas de telefonía móvil, plantaciones transgénicas, etc. Cada vez hay más luchas contra las agresiones a la naturaleza perpetradas por nuestro modelo industrialista y consumista. La amenaza para la vida en el planeta interpela a todas las mujeres. Nuestra lucha para sobrevivir requiere de enfrentamientos contra las multinacionales y sus políticos a sueldo, pero también, nuevos acontecimientos económicos, asociativos y culturales en defensa de la vida, la naturaleza y la seguridad y soberanía alimentarias.

La solución no es la salarización, ni el trabajo gratis, sino el reparto del trabajo de cuidados entre hombres y mujeres

La coincidencia entre la liberación de las mujeres y la defensa de la naturaleza es más fácil percibir por parte de las mujeres del sur, más vinculadas a la tierra que las del norte, urbanas, de clase media y con una vida mucho más artificializada. En los países ricos hemos sido educadas como beneficiarias de la "modernización". Aunque subordinadas a los hombres, estamos del lado de los beneficiados por el capitalismo patriarcal. Aún con dobles y triples jornadas, nuestras comodidades ocultan la explotación de la naturaleza y de otras mujeres. El capitalismo patriarcal y la civilización "moderna" desgarran la sociedad y manipulan la noción de

bien común. Ya ni siquiera perseguimos una vida pacífica y segura para tod@s, sino que la parte próspera de la humanidad sea, al menos el 51% del total. No importa que grandes minorías vivan en simas sociales. Tampoco importa que las personas beneficiadas lo sean a expensas de las perjudicadas. Ni tampoco que el equilibrio del progreso dependa de la subordinación de la naturaleza a la economía, de la mujer al hombre, del consumo básico al consumismo irracional, del trabajo al empleo, de la participación a la delegación, etc.

Esta visión de la relación antagónica, en la que el otro no sólo es distinto, sino también subordinado y por tanto, sujeto de apropiación por un lado, y enemigo por otra, se ha desplegado a partir de la Ilustración como elemento constitutivo de la modernidad, del progreso y de la teoría económica, sobreviviendo aquellas teorías acerca de la naturaleza que priorizan la lucha constante por la supervivencia. En ambos casos, teorías de la naturaleza y del orden social ignoran o subordinan a estas "leyes" la simbiosis, la cooperación, el apoyo mutuo y toda una suerte de relaciones naturales y sociales que alimentan y mantienen la vida en lugar de destruir la vida de los otros para salvar la propia. Desde esta concepción, no sólo no se percibe el potencial enriquecedor que supone la diversidad de vida y culturas sino que constituye una amenaza para las formas homogeneizantes y estandarizadas de la globalización.

La participación de mujeres en movimientos feministas, campesinos, ecologistas, de consumo responsable, presenta un potencial de convergencia para las luchas

No sólo debemos intentar superar a la naturaleza sino, por el contrario, trabajar a su favor

El ecofeminismo plantea la necesidad de una nueva cosmología y una nueva antropología que nos coloque, como seres humanos, en el lugar que nos corresponde, dentro y no sobre la naturaleza y que potencie la cooperación, el cuidado mutuo, el amor, como formas de relación entre los hombres y mujeres, y entre los seres humanos y la naturaleza[34]. Esto supone cuestionar la idea de que la libertad y felicidad del "Hombre" requieren de la emancipación de la naturaleza, mediante el dominio y control sobre ella para salir del reino de la necesidad en dirección al reino de la libertad. Este concepto de emancipación implica, necesariamente el dominio sobre la naturaleza, incluida la naturaleza femenina. Por otro lado, es la causa de la destrucción ecológica. El ecologismo ha ayudado, con la denuncia de las catástrofes provocadas por la aplicación de esta concepción de libertad humana a cuestionar las aplicaciones científicas y tecnológicas asociadas a estas teorías. El ecofeminismo, para ser ecológico y feminista, debe enfrentarse con la perversa emancipación que se deriva del progreso económico y tecnológico y su pulsión de dominar la vida y la naturaleza, sin olvidar que cualquier paso en la buena dirección implica, aquí y ahora, el reparto de trabajos y cuidados con los hombres. Esto significa remover las condiciones de vida de los beneficiarios de la globalización: el capitalismo y el patriarcado. No es de extrañar que las clases medias de los países ricos, incluidos los sectores agrarios "modernos", el sindicalismo y algunas corrientes feministas celebren, sin matices, la presencia de la tecnología en nuestra vida cotidiana y la presencia de mujeres a la cabeza de multinacionales, ejércitos y estados agresores.

No sólo no debemos intentar superar a la naturaleza sino, por el contrario, trabajar a su favor. Eso exige poner en primer plano las *necesidades fun-*

34 Shiva y Mies. Ecofeminismo. Teoría, crítica y perspectivas. Icaria, Barcelona. 1997.

damentales: alimento, cuidados, afecto, cooperación, cultura y participación. Las mujeres urbanas debemos aprender de las campesinas una concepción de la supervivencia más austera en el consumo y más rica en las necesidades básicas de tipo social y afectivo.

Hay muchas cosas que nos diferencian como mujeres jornaleras, campesinas, consumidoras, del norte, del sur, del campo y de la ciudad. Pero hay muchas cosas que compartimos. Somos iguales, en la lucha por la igualdad respecto a los hombres en las organizaciones agrarias, sindicales, de consumidor@s, etc. En el terreno de la alimentación, la defensa de los cuidados y la lucha contra el mercado global, es más lo que nos une que lo que nos separa. Necesitamos atravesar la lucha feminista con la lucha por la soberanía alimentaria y la lucha por un consumo responsable agroecológico con la abolición de la subordinación de las mujeres respecto a los hombres. Denunciar los abusos de las multinacionales y educarnos en una cultura alimentaria que nos defienda de la publicidad engañosa y tomar la seguridad alimentaria en nuestras propias manos como padres, madres, niños y niñas. Crear las condiciones para que las mujeres participen en nuestras organizaciones y sean protagonistas.

Necesitamos atravesar la lucha feminista con la lucha por la soberanía alimentaria y la lucha por un consumo responsable agroecológico con la abolición de la subordinación de las mujeres respecto a los hombres

Pilar Galindo.
La Garbancita Ecológica

Mari García.
Sindicato de Obreros del Campo-
Sindicato Andaluz de Trabajadores

Mundo Rural, Soberanía Alimentaria y Feminismo

En el discurso cotidiano y casi de manera imperceptible, se nos dice que los países más avanzados tienen una cantidad de agricultores y agricultoras realmente exigua, más bien un pequeño número de industrias que, o bien importando la mayoría de los alimentos o bien utilizando mano de obra en unas condiciones cada vez más precarias, abastezcan nuestras mesas, que el hecho de que estos alimentos estén llenos de residuos de peligrosos agrotóxicos o de variedades transgénicas, de inciertas consecuencias a medio y a largo plazo, no es un problema real dado que, otra vez de la mano de unas pocas firmas económicas, existe en el mercado una cantidad de complementos alimenticios, vacunas, medicamentos, etc., que garantizarán nuestra salud y, con mayor certeza aún, asegurarán la dependencia y el negocio de un importante conglomerado de multinacionales, que a día de hoy tienen mayor movimiento económico e incidencia en las políticas internacionales que muchos países.

A diario a nuestro alrededor se quedan sin empleo cientos de mujeres con pequeños proyectos de producción y transformación de alimentos

De este modo las mujeres urbanas y del medio rural actuales hallaremos en la gran superficie comercial el máximo de la modernidad y la felicidad, con una aparentemente extensísima gama y variedad de marcas y coloridos envases que no albergarán otra cosa mas que productos llenos de residuos, conservantes, colorantes, espesantes y así un larga lista de poco claros E y supuestamente tendremos más tiempo para soportar maratonianas jornadas laborales, combinadas con maravillosos ejemplos de "conciliación familiar", en los que, por supuesto, intentaremos emular a esas perfectas supermujeres –inteligentes, supercapaces, abnegadas y, como no, siempre bellas.

El caso es que en esta arcadia feliz, en una parte del mundo absolutamente privilegiada, de manera constante salen a la luz incómodas evidencias, como el hecho de que quizás estemos ante el primer momento de la historia en el que la esperanza de vida sea menor que en las generaciones anteriores, que a todas nos rodean cada vez personas jóvenes con mayores problemas de salud, que este intocable mercado con indecentes márgenes comerciales hace que muchas ciudadanas y ciudadanos tengan acceso a una alimentación de pésima calidad, y que las compañías farmacéuticas hayan encontrado en nosotras, las mujeres, un inagotable filón: vacunas para el virus del papiloma humano, partos medicamentalizados, fármacos para garantizarnos eternamente perfectas, antidepresivos...

Cuando hablamos de soberanía alimentaria como alternativa, nos referimos claramente a una nueva organización social, en términos de igualdad para las mujeres

El hecho de que la agro-industria no incluya las especificidades del organismo de las mujeres a la hora de determinar los efectos de la acumulación, por ejemplo, de plaguicidas o pesticidas ha hecho que en determinados ámbitos, en los que ya es mayoritaria la agricultura industrializada, sea habitual que muchas mujeres con treinta años tengan la menopausia, que prolifere el número de alergias y cánceres, que las niñas presenten un desarrollo hormonal prematuro o que aparezcan efectos sobre bebes absolutamente monstruosos. Parece que esos son daños colaterales asumibles por nuestra sociedad, que tampoco sabe o quiere saber que muchos de los alimentos que ingiere se han producido en condiciones de lo que ya se ha dado en denominar como la moderna esclavitud, por mujeres a las que en ocasiones hasta se les obliga a llevar compresas para que no tengan que ir al baño durante la jornada laboral, que se ven obligadas a llevar a hijas e hijos para realizar el trabajo que se les

demanda, en tierras robadas a las campesinas y campesinos con violencia...

A diario a nuestro alrededor se quedan sin empleo cientos de mujeres con pequeños proyectos de producción y transformación de alimentos, proyectos diversificados y que son las que en mayor medida reúnen las condiciones de la tan cacareada sostenibilidad. Irene León y Lidia Senra, en su articulo *Mujeres: gestoras de la soberanía alimentaria*[35] señalaban que las huertas domésticas que las mujeres mantienen son auténticas reservas de la biodiversidad y hacían referencia a un estudio realizado en Asia en el que en 60 huertas de una misma aldea albergaban 230 especies vegetales diferentes, siendo la diversidad en cada huerta de 15 a 60 especies.

En Europa, más de mil explotaciones agrícolas desaparecen cada día, según datos de la Coordinadora Europea de la Vía Campesina (2008), se eliminan los puntos de venta tradicionales a los que de manera mayoritaria acuden mujeres, y a diario salen nuevas restricciones, en nombre de una supuesta cuestión higiénico-sanitaria, hechas a medida de la gran industria, y que solamente podrán asumir las empresas con una facturación importantísima. Paradójicamente los grandes proyectos con grandes costes energéticos y que son los que generan gran cantidad de residuos y problemas son los que no tienen dificultad para reunir esos requisitos y además son apoyados con miles de millones de euros del erario público. En el año 2000, unos 2,3 millones de agricultores y agricultoras europeos recibieron tan sólo el 4% de las ayudas, mientras que el 5% de los mayores productores obtuvieron la mitad de las subvenciones

Cuando hablamos de soberanía alimentaria como alternativa, nos referimos claramente a una nueva organización social, en términos de igualdad para las mujeres: en el acceso a recursos como la tierra, el agua o el crédito, en la toma de decisiones, en la disponibilidad de derechos legales... Tan sólo la observación de unos pocos ejemplos nos indica que se trata de un objetivo que hoy resulta lejano: las mujeres, por ejemplo, producimos el 70% de la alimentación en la mayoría de los países y tan sólo disponemos del 1% de la tierra; en los procesos de reforma agraria asistida por el mercado las mujeres tenemos mayor dificultad para que nuestras iniciativas sean apoyadas y normalmente sólo podemos adquirir las peores tierras, las agricultoras en muchas partes del mundo en las que el agua ha sido privatizada por grandes corporaciones como la Nestle o la Coca Cola sólo pueden acceder a aguas contaminadas sobrantes de procesos industriales. En Selingué, a pocos metros de un lago artificial construido por el Banco Mundial y en uno de los países más empobrecidos del mundo, las mujeres presentes en el Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria de Mali (2007), en medio de los grandes discursos inaugurales de los políticos, lanzaron un grito desesperado: "No tenemos nada, necesitamos agua".

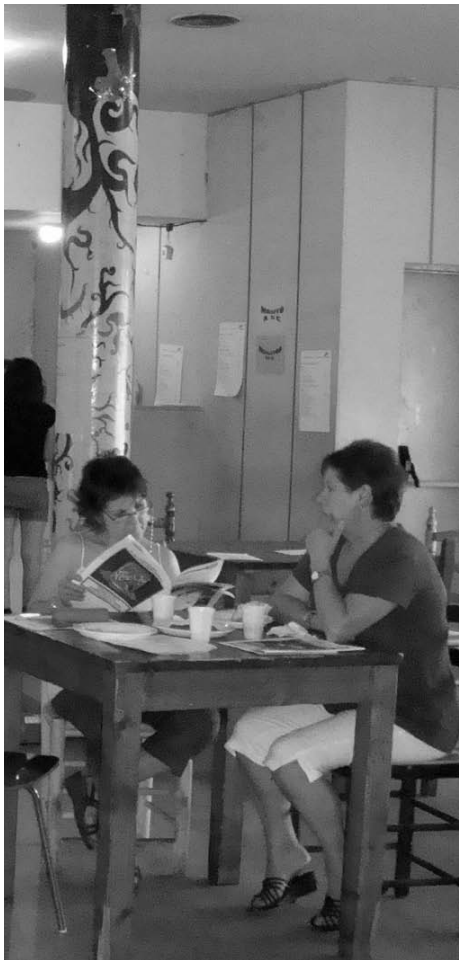
En los diferentes países es, por otra parte, una constante la falta de derechos y reconocimiento legal de las mujeres campesinas, muchas veces sin ningún tipo de cobertura social o laboral

La tecnología y los derechos de propiedad intelectual, constituyen otro de los instrumentos para expulsar a las mujeres de la producción de alimentos, pese a que históricamente hemos sido las encargadas de guardar y transmitir las semillas de generación en generación y de este modo se ha garantizado a lo largo de los tiempos la producción de alimentos para la sociedad. Y ello pese a que, según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la

35 Puede encontrarse este artículo en ALAI. América Latina en movimiento http://alainet.org/active/22779&lang=es [fecha de entrada 15-11-09]

Alimentación (FAO) en el mundo hay más de 1.600 millones de mujeres que viven en la zona rural y representan la cuarta parte de la población mundial, siendo la producción de alimentos la ocupación que representa su medio de vida fundamental.

En los diferentes países es, por otra parte, una constante la falta de derechos y reconocimiento legal de las mujeres campesinas, muchas veces sin ningún tipo de cobertura social o laboral. Sólo en Galicia más de 34.000 mujeres campesinas están consideradas *ayuda familiar*. El trabajo que desarrollan estas agricultoras y ganaderas en las



explotaciones agrarias familiares contribuye a una bolsa común, aunque que sólo en la teoría, porque en los papeles va a un fondo que tiene un único titular: el hombre. Es un trabajo que legalmente no les proporciona a las mujeres de forma directa y personal ninguna remuneración, derechos sociales o identidad profesional, porque incluso se les cuestiona que sean trabajadoras. Tras un arduo camino de lucha y reivindicaciones por parte de las mujeres, finalmente, en la Ley de Igualdad y en la Ley de Desarrollo Rural Sostenible se ha recogido la necesidad y el compromiso de desarrollar la figura de la Titularidad Compartida. Después de esta larga espera, en el mes de marzo de este año, nos hemos encontrado con la sorpresa de que el Gobierno ha elegido hacerlo a través de un Real Decreto, de efectos totalmente limitados. Con el Real Decreto de Titularidad Compartida, se crea únicamente un registro administrativo, que no modifica los otros campos del Derecho que afectan a las mujeres agricultoras para estar en pie de igualdad con sus compañeros, tal y como se ha señalado desde el Consejo de Estado, quedando mucho por avanzar e incluso, con el peligro, de estancarse en un acto que no es en ningún caso la solución al problema.

En la soberanía alimentaria no es difícil construir una dimensión o discurso de género, puesto que este principio político es indisociable de otra organización social en términos de igualdad. Si realmente estamos escandalizadas por los mil millones de personas que pasan hambre en el mundo, por la desigualdad y la violencia hacia las mujeres que el modelo neoliberal versus patriarcal lleva asociadas, por la destrucción de nuestro medio ambiente, preocupadas por conseguir una alimentación sana y de calidad para nuestras sociedades tendremos que luchar por otro modelo de políticas de producción y distribución de alimentos que no coloque el beneficio y la acumulación del capital por encima de las mujeres y de los hombres.

Isabel Vilalba
Sindicato Labrego Galego

Agroecología y consumo responsable. Dos condiciones para la seguridad alimentaria

"Grupo de Estudios Agroecológicos"
de los Grupos Autogestionados de Consumo (GAKs)

¿De qué se responsabiliza la *agroecología*?

La agricultura ecológica surge, en los países occidentales, a partir de los años 60 del pasado siglo, como reacción a los daños causados por la agricultura industrializada sobre el medio ambiente y la salud de las personas. Sus diversas escuelas (agricultura biológica, orgánica, regenerativa, de bajos inputs, biodinámica, sostenible, natural o de Fukuoka,…), buscan una alternativa que satisfaga a consumidores y ciudadanos preocupados por el deterioro ecológico de la agricultura industrial. Todas ellas ensayan formas de manejo agrícola y ganadero sostenible, conjugando las prácticas campesinas tradicionales con la aplicación de planteamientos ecológicos. Sin embargo, su carácter eurocéntrico les impidió, en un principio, reconocer la centralidad de l@s campesin@s en la realización de los cambios propuestos.

La aspiración de estas agriculturas "alternativas" se centraba en minorar el impacto sobre el medio ambiente y la salud de l@s consumidor@s. El camino era una cierta recuperación de la relación perdida con la naturaleza por la marginación –cuando no desaparición– de los procedimientos campesinos. Pero lo hicieron evitando confrontarse tanto con el modo de producción global de alimentos, como con los intereses del negocio agroalimentario.

La *agroecología* puede convertirse en un modo de producción alimentario alternativo a la agricultura industrial y sus circuitos de distribución global planteándose, no sólo los problemas de la crisis ecológica y alimentaria, sino también la crisis del mundo rural y la extinción de la sabiduría tradicional de unos campesinos embaucados por la agricultura química y la competitividad. La *agroecología* campesina puede suponer, no sólo la superación de la agricultura industrial, sino también la denuncia de la "falsa" agricultura ecológica para el mercado global.

Agroecología no sólo es "agricultura sostenible" para los campesinos en los países pobres y para los campesinos pobres de todos los países. Tampoco se reduce a un conjunto de técnicas o un cuerpo científico para una agricultura sostenible. La *agroecología* debe plantearse, otros objetivos. *Primero,* producir alimentos contando con la naturaleza y no contra ella; *segundo,* insertarse en el territorio mediante tecnologías apropiadas (variedades autóctonas y prácticas protectoras del ecosistema en su conjunto); *tercero,* partir de un principio de austeridad en el uso de insumos, especialmente energéticos; y *cuarto,* apoyarse en un conocimiento popular y colectivo, depositario de la sabiduría y la racionalidad campesina que la modernización capitalista destierra por no ser eficiente en términos de mercado.

"Las bases epistemológicas de la Agroecología se configuran precisamente a partir de esta afirmación: las sociedades humanas producen y reproducen sus condiciones de existencia a partir de su relación con la naturaleza. (...) La Agroecología reivindica que el conocimiento más ajustado del potencial de los agrosistemas ha sido captado por los agricultores tradicionales a través de un proceso de ensayo, error, selección y aprendizaje

cultural a través de los siglos. (...) Ello significa el reconocimiento de que, en contraste con los modernos sistemas de producción agrícola, las culturas campesinas desarrollaron a lo largo de la historia sistemas ecológicamente más correctos de apropiación de los recursos naturales. En este sentido, el conocimiento formal, social y biológico obtenido de los sistemas agrarios tradicionales y el conocimiento y algunos de los inputs desarrollados por las ciencias agrarias convencionales, junto con la experiencia acumulada por las tecnologías e instituciones agrarias occidentales, pueden combinarse para mejorar tanto los agrosistemas tradicionales como los modernos y hacerlos ecológicamente sostenibles. (...) El principio de coevolución social y ecológica [de la Agroecología] implica que cualquier sistema agrario, incluso cualquier finca, es producto de la coevolución entre los seres humanos y la naturaleza. Ello tiene implicaciones muy relevantes que están en la base del enfoque agroecológico: la idea de interacción y mutua determinación de los componentes de cada sistema, la idea de que los sistemas agrarios son en realidad ecosistemas artificiales y la idea de que los términos de dicha interacción no se han mantenido idénticos o estáticos a lo largo del tiempo, sino que han ido mutando de acuerdo con la dinámica que tal interrelación ha ido generando en todas y cada una de las partes que componen el sistema. (...) El núcleo central de las bases epistemológicas de la Agroecología lo constituye el concepto de coevolución entre los sistemas sociales y ecológicos.

Los elementos centrales de la Agroecología se agrupan en 3 dimensiones: ecológica o técnico-agronómica (considerar el funcionamiento ecológico de la naturaleza y su artificialización mediante manejo agrícola, ganadero y forestal); socioeconómica o de desarrollo local (incorporar la perspectiva histórica y el conocimiento local mediante estrategias de investigación-acción-participativa); y sociocultural y política (introducir junto con el conocimiento científico otras formas de conocimiento local y articularlas con movimientos sociales y de resistencia a la modernización capitalista).

La Agroecología pretende que los procesos de transición de agricultura convencional a agricultura ecológica se desarrollen en este contexto sociocultural y político que supone la generación de propuestas colectivas de cambio social. (...) En la situación mundial actual, los cursos de acción agroecológica necesitan romper los marcos de legalidad para desarrollar sus objetivos; es decir, que las redes productivas generadas lleguen a culminar en formas de acción social colectiva pretendiendo adquirir la naturaleza de movimientos sociales"[36].

¿De qué se responsabiliza el consumo responsable?

Necesitamos organizarnos como víctimas de la globalización alimentaria y ejercitar el legítimo derecho de tod@s y cada un@ a producir y consumir alimentos sanos. Sin esta acción directa no es posible hacer nada. Pero esta acción, aunque necesaria, no es suficiente. La producción agroecológica no sólo consiste en sustituir productos químicos por biológicos, al igual que el consumo responsable no se reduce a seleccionar alimentos libres de tóxicos por sus etiquetas.

El consumo responsable debe abordar la seguridad alimentaria, entendida como la garantía de una alimentación sana y suficiente para todos. Pero la condición para la seguridad alimentaria es la soberanía alimentaria, entendida como el derecho de los pueblos a producir, distribuir y consumir sus propios alimentos. La *agroecología*, para ser responsable, debe tener en cuenta la problemática de l@s consumidor@s. Recíprocamente, el consumo responsable debe ser agroecológico. Los colectivos de consumo responsable, para serlo, deben responsabilizarse no sólo de la calidad de su propia alimentación, sino también de los problemas ambientales, económicos, territoriales y culturales de l@s agricultor@s y trabaja-

36 Graciela Ottmann "Agroecología y sociología histórica desde Latinoamérica. Elementos para el análisis y potenciación del movimiento agroecológico: el caso de la provincia argentina de Santa Fé." Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2005. Pág. 16, 17 y 29.

dor@s del campo, defendiendo su derecho a producir alimentos sanos, en condiciones dignas, con una retribución justa y unas coberturas sociales adecuadas. La ciudad y el campo no pueden vivir enfrentados calculando, cada uno por separado, su propia utilidad a costa del otro.

Simultáneamente, necesitamos establecer el diálogo y la cooperación entre campesin@s agroecológicos y redes organizadas de consumidor@s responsables, cerrando la brecha que el capitalismo produce entre el campo y la ciudad. La necesidad de alimentos de calidad para los consumidores agroecológicos no puede contraponerse a la necesidad de precios justos para los agricultores responsables porque no hay desarrollo posible del consumo responsable sin un desarrollo simultáneo de la producción agroecológica. A su vez, si la producción agroecológica no cuenta con la complicidad de las redes de consumidor@s, es inviable o presa fácil de la gran distribución y la hipoteca de las subvenciones.

Las elites ilustradas urbanas y el ecologismo "alterglobalizador" evocan el bucólico ambiente rural frente al estrés y la contaminación de las ciudades y el sabor del tomate tradicional frente al insípido tomate de invernadero. En el terreno de la inseguridad alimentaria, se responsabilizan de su propia seguridad comprando comida biológica de alto coste en las grandes superficies o en las tiendas especializadas. Las redes de consumidores agroecológicos más vinculadas a las instituciones y a la agroindustria ecológica, representan políticamente a estas élites y suscriben acuerdos en los que defienden explícitamente la distribución de productos ecológicos a través de las grandes superficies[37]. Pero esto no es ecologismo ni consumo responsable. No podemos hablar de ecologismo y consumo responsable sólo para unos pocos, dependiendo de las subvenciones de los globalizadores y sin confrontación con las causas y los causantes de la inseguridad alimentaria que sufre toda la sociedad.

La elaboración de una cultura alimentaria y su difusión social es el punto de partida de cualquier cambio democrático y participativo en el terreno de la alimentación. La imposición de pautas de alimentación enfermantes es ilegítima, pero también ilegal. Por eso debe ser impedida. Invitar a comer a todas horas, ofrecer porciones más grandes, hacer publicidad de alcohol y de tabaco dirigida a personas jóvenes o asociar la comida y la bebida basura con el deporte o la solidaridad, constituyen un atentado contra la salud física y mental de la población. Si los poderes públicos no actúan, la sociedad debe actuar.

La izquierda cómplice separa el momento de la producción y el momento del consumo. Al igual que sucede con la producción de armas, los sindicatos del régimen ni se plantean el problema de la producción de alimentos peligrosos, contaminantes o transgénicos. Solo se preocupan de que todos estemos trabajando para el capital. Paralelamente, los ecologistas del régimen consideran una ordinariez preocuparse por las enfermedades laborales y la mortalidad en el puesto de trabajo. Proponen medidas en defensa de los recursos naturales, el ahorro de energía y las especies amenazadas, haciendo caso omiso de la más amenazada de todas: l@s campesin@s y l@s trabajador@s de la agricultura, además de los de la industria y los servicios. Esta amnesia tiene una explicación: para defender a los linces, las águilas, los lobos, l@s campesin@s y l@s trabajador@s conjuntamente, tienen que enfrentarse con quienes les dan las subvenciones. El consumo responsable agroecológico debe cuidar su propia autonomía respecto a los poderes económicos, políticos y culturales causantes de la inseguridad alimentaria. Es preciso defender esta autonomía, aunque los culpables de la inseguridad alimentaria sean los mismos que dan los apoyos, los empleos y las subvenciones.

37 "Comercio, consumo y salud". Punto 10º del " Decálogo de Actuación" suscrito por la AGRUPACIÓN EN DEFENSA DE LA AGRICULTURA ECOLÓGICA (Red de Semillas, Federación Andaluza de Consumidores de Productos Ecológicos-FACPE, Asociación Vida Sana, Comité Andaluz de Agricultura Ecológica-CAAE, Intereco, Sociedad Española de Agricultura Ecológica-SEAE y FEPECO).

Nutrición, agricultura y agroecología

José Alberto Moreno

Responder a cuestiones como ¿qué es la Agroecología? y ¿por qué es tan necesaria su práctica? nos obliga a comprender aspectos relacionados con la *ecología*, con las *técnicas agronómicas*, con la *libertad de elección* de los alimentos que adquirimos, con la *salud* y con *principios éticos y humanos*:

Conservación y regeneración de los recursos naturales (como el agua y el suelo de labor), de la biodiversidad y el equilibrio del los seres vivos que interactúan en el agrosistema.

- Importancia de recuperar el saber tradicional de los ancianos que trabajaron en el campo y con el ganado.
- Posibilidades que ofrecen las prácticas agronómicas adaptadas a las necesidades de la agricultura ecológica.
- Necesidad de recuperar y fomentar la utilización de semilla de variedades locales de las distintas especies vegetales usadas en la agricultura.
- Conocer las enfermedades relacionadas directa e indirectamente con la alimentación.
- Saber cuales son los puntos críticos que producen la pérdida de valor nutritivo y vitalidad de un alimento; el campo, el almacenamiento, el transporte, la transformación, la distribución y finalmente la preparación.
- Repercusión que nuestros hábitos de consumo tienen en el medio ambiente más cercano, en la vida de los agricultores de este país y en las posibilidades de desarrollo de las personas de otros países.

Agroecología

Antes de nada, aclarar que hay otras formas de hacer agricultura más respetuosas con los ciclos naturales y con visión holística, más allá del marco normativo actual de Agricultura Ecológica (Reglamento (CE) Nº 889/2008); agricultura natural según Massanobu Fukuoka, agricultura Biodinámica, agricultura integrada en la práctica de la Permacultura.

Para dar una respuesta sencilla a lo que implica la Agroecología podemos decir que consiste en aplicar conceptos y principios de la ecología a la práctica agrícola para obtener alimentos equilibrados y vitales, de la manera más natural posible.

Sin embargo, para entender por qué es tan necesaria la práctica de la agricultura ecológica y el consumo de los frutos que nos aporta hay que tener en cuenta la información y conocimientos que recogemos fuera de los campos de cultivo y que tienen que ver con: los procesos de transformación del alimento, los aditivos alimentarios, los envases alimentarios, cómo afecta la alimentación a nuestra salud, la importancia de consumir de forma responsable, las estrategias de marketing alimentario de los grandes empresas del sector y los canales de comercialización.

Para comprender mejor en qué nos beneficia directamente la Agroecología, es importante tener presente como punto de partida las negativas implicaciones que para la salud del consumidor tienen las técnicas agronómicas de la Agricultura convencional.

Los cambios tecnológicos en los últimos 70 años han marcado no sólo una forma tremendamente agresiva de tratar al Medio Natural sino también de dirigir las voluntades de los consumidores. La Agricultura desarrollada y apoyada por las Administraciones Públicas desde 1940 (inicio de la Revolución Verde) tiene como principal objetivo la *máxima rentabilidad en las producciones*, para lo cual se practica el *monocultivo*, teniendo como primera y principal consecuencia el *desequilibrio y final desaparición de las poblaciones de seres vivos del suelo*.

Dependencias y consecuencias de la Agricultura convencional (A.C): semillas, labores, uso de pesticidas y fertilizantes de síntesis química

Primera dependencia

El objetivo de máxima rentabilidad y el monocultivo están asociados con grandes superficies de cultivo. La primera necesidad del agricultor es adquirir maquinaria que le permita obtener los beneficios buscados. Comprará grandes y potentes tractores así como aperos adecuados al nivel de sobreexplotación de la tierra. Maquinaria que tiene un coste muy elevado.

Consecuencias:

- Compactación de los suelos por la maquinaria tan pesada
- Endeudamiento del agricultor

Segunda dependencia

Las semillas que se utilizan en A.C son materiales híbridos, de las que se obtienen frutos que a su vez contienen semillas que no sirven para la siembra de futuras campañas. De esta forma, el agricultor de A.C se ve obligado todos los años a comprar la semilla que necesita para el cultivo siguiente. Material que por otra parte está tratado con funguicidas de síntesis.

Consecuencias:

- Pérdida de biodiversidad
- Consumo de fitosanitarios de síntesis química
- Mayor coste para el agricultor

Tercera dependencia

Para compensar el desequilibrio de nutrientes, plagas y enfermedades que genera el monocultivo, el agricultor convencional busca respuesta en los agroquímicos (fertilizantes y pesticidas), vendidos hábilmente por el técnico de turno (los técnicos de carreras relacionadas con la Agronomía se someten a planes de estudio que parecieran dictados por las grandes empresas con intereses en el sector de la Agricultura y la alimentación). De esta forma el desequilibrio se intensifica con la práctica y el agricultor entra en un círculo vicioso de consumo de estos productos. Salir de estos hábitos supone años de trabajo para recuperar los ciclos naturales de transformación de la materia orgánica.

Además, el uso masivo de moléculas de síntesis química en pesticidas está asociado directamente a la salud de las personas (operarios de las fábricas de fitosanitarios, agricultores por exposición directa en la aplicación y consumidores).

Enfermedades relacionadas con:

- sistema nervioso central
- mutagénesis
- teratogénesis
- carcinogénesis
- mal estar general
- diarreas
- vómitos
- pérdida de conciencia
- muerte

Consecuencias:

- Contaminación del medio natural (de aguas superficiales y subterráneas, del suelo en sus distintos horizontes, de la atmósfera)
- Bloqueo de nutrientes
- Exceso de sales en suelo por abuso de fertilizantes(dificulta la absorción de agua por las plantas)
- Desaparición de flora y fauna
- Pérdida de fertilidad de la tierra
- Pérdida de la salud y muerte
- Mayor coste para el agricultor

Beneficios de la Agricultura Ecológica (A.E)

Maquinaria

Hay que tener en cuenta que la superficie que un agricultor ecológico emplea, sobre todo en cultivo de hortalizas, es menor que la de su homólogo convencional. Las labores de cultivo se pueden hacer con maquinaria menos pesada. La tierra se trabaja sin profundizar y la potencia que se necesita es menor. En algunos casos los agricultores utilizan tracción animal (olivares con mucha pendiente, viñedo y hortalizas).

El impacto sobre el suelo de cultivo es mínimo por el tipo de labores que se realizan. Se utilizan aperos que profundizan poco en la tierra y que no se voltean los horizontes del suelo. De esta forma, se conservan y mejoran las propiedades físicas, químicas y biológicas de la tierra.

En cualquier caso, la compactación del suelo, el gasto de combustible y el endeudamiento en maquinaria son inferiores.

Semillas

En A.E se utilizan sólo semillas que procede de cultivos de A.E (cuando no es posible localizar semilla ecológica de la variedad que queremos cultivar, se permite semilla no híbrida de cultivo convencional, siempre y cuando no esté tratada con fitosanitarios no autorizados). El uso y fomento de **variedades locales** de hortalizas, legumbres, cereal y frutales favorece la diversidad vegetal en los campos de cultivo y en la cesta

de la compra. Además el campesino puede obtener las semillas que necesita de los frutos de cada año.

Salimos del segundo círculo vicioso y dependiente que crea la A.C respecto a la compra de las semillas cada campaña.

Fitosanitarios

El enfoque preventivo con el que se trata a los fitófagos supone disminuir el consumo de fitosanitarios autorizados (es importante saber que no todos los insumos autorizados en A.E son inocuos, por no tener en cuenta el coste elevado de algunos de estos productos). La investigación de ciertas empresas y la observación de los agricultores nos facilitan herramientas muy útiles: la suelta de insectos auxiliares en el cultivo y la utilización de micorrizas en el plantel como formas de evitar la presencia de plagas y enfermedades de una manera natural, sin necesidad de contaminantes. También se emplea la asociación de especies para evitar la presencia de ciertos fitófagos.

Evitamos en su totalidad el consumo de fitosanitarios de síntesis química ya que no se permite su aplicación. Si bien la independencia total de insumos fitosanitarios requiere mucho oficio por parte del agricultor ecológico, esta es totalmente posible.

Es muy importante tener en cuenta que las técnicas agronómicas tienen una repercusión directa en lo SALUDABLE que puede llegar a ser el alimento; por su composición nutricional (valor nutricional), por su vitalidad y por la ausencia de contaminantes. Cuanto más respetamos los ciclos naturales de desarrollo de la planta de cultivo, más vital y nutritivo resultará el alimento. Esto es resultado de no cultivar bajo plástico en invernaderos y microtúneles y si al aire libre, adaptar el cultivo a las condiciones climatológicas de la zona, sembrar directamente en la tierra y no utilizar plantel germinado de manera forzada en cámaras de germinación, no utilizar agroquímicos de síntesis (ni fertilizantes ni fitosanitarios).

En este sentido la A.E ofrece ventajas sobresalientes respecto a la convencional.

Valor nutricional de los alimentos

El **valor nutricional** que un alimento tiene se determina por su composición química. Esta cualidad del alimento es a su vez función de los siguientes factores;

- Potencial genético del vegetal
- Estación de producción
- Climatología
- Características de la tierra de cultivo
- Tratamientos fitosanitarios y de fertilización
- Estado de madurez del fruto
- Almacenamiento
- Transformación

Los **nutrientes esenciales** son aquellos que nuestro organismo no puede sintetizar o que si lo hace es en cantidades muy pequeñas. Por tanto lo que principalmente nos debe de aportar un alimento son nutrientes esenciales. Cuando compramos alimentos no nos fijamos en este concepto y mucho menos en si el alimento es o no vital. Nos limitamos a pagar por kilos o volumen de producto. Así pues es importante tener en cuenta unas pocas cuestiones que nos ayudan a discriminar:

El *azúcar y las harinas refinadas* así como los productos que los contengan carecen de las vitaminas y minerales que tienen los productos integrales. El proceso de refino de la harina nos da un producto que sólo es gluten y almidón. Alternativa al pan blanco es el pan integral ecológico.

1. El *azúcar refinado* produce descalcificación en nuestro organismo. Buenas opciones para aportar a nuestra dieta azúcar es consumir frutas, miel y azúcar panela.Todos de producción ecológica.

2. Los ácidos grasos monoinsaturados y poliinsaturados de los *aceites vegetales no refinados* son muy beneficiosos (aceite de oliva y girasol), a excepción de los aceites de palma y coco que tienen ácidos grasos saturados. El refino del aceite es una práctica industrial para aumentar el rendimiento en la extracción y consiste en mezclar la torta de semillas con disolvente. Posteriormente la mezcla de aceite y disolvente se someten a elevada temperatura para separar el disolvente. Nuestra salud nos agradecerá evitar la grasa saturada y la grasa vegetal refinada (aceite de girasol refinado y aceite de orujo). Un buen hábito es el consumo de aceite de oliva virgen extra y aceite de girasol de primera prensada ecológicos.
3. Las *grasas hidrogenadas* de la bollería industrial o "*grasas trans*" se comportan en nuestro organismo peor que las grasas saturadas. La hidrogenación de las grasas vegetales es un proceso industrial que las convierte en grasa sólida a temperatura ambiente. Evitar el consumo de bollería industrial, sobre todo de los niños nos evitará muchos problemas en el futuro.
4. El marchitamiento de ciertos alimentos por *mala conservación* produce pérdida de ácido ascórbico y ácido fólico.
5. La *congelación y deshidratación* de hortalizas supone pérdida de parte de las vitaminas.
6. La lista de *aditivos* autorizados en productos transformados es amplísima y no todos son inocuos. Es muy importante conocerlos bien y rechazar productos con los aditivos más peligrosos.
7. Los *alimentos probióticos* son una necesidad creada en el consumidor por empresas de transformación de alimentos, empleando para ello campañas millonarias de marketing. Los aportes extras en ciertos productos (minerales, vitaminas, microorganismos y ác. grasos en lácteos y derivados lácteos) los podemos ingerir en su forma natural en otros alimentos frescos con la garantía de que se absorberán mejor.
8. Es muy importante saber que los productos *modificados genéticamente* (OGM) están

presentes en los productos que podemos adquirir habitualmente en el comercio. Algunos están etiquetados como tal y otros aún no lo están, pese a ser obligatorio para los alimentos de origen vegetal o que los contengan. Es muy útil la Guía Verde y Roja de Green Peace. Este tipo de organismos modificados son un sin sentido, una verdadera amenaza en la naturaleza y para la salud.

9. Los *falsos bio* invaden el mercado en un claro ejemplo de la práctica inmoral de ciertas empresas, aprovechándose del trabajo de las personas que se han dedicado a la defensa de la Agricultura Ecológica durante décadas.

Es importante consultar las etiquetas de los alimentos transformados, ya que con los actos diarios de comprarlos y comerlos podemos influir de forma directa e indirecta en la mayor parte de los problemas de salud, contaminación ambiental y desigualdades económicas y sociales.

El precio del alimento en origen

Es este un aspecto que preocupa a consumidores y productores. ¿Son caros realmente los alimentos ecológicos? La cuestión es con respecto a qué opciones de las que ofrece el mercado, con respecto a qué hábitos de alimentación y con respecto a qué problemas para la salud. Si es con respecto a los alimentos sin vitalidad alguna y con poco o nulo valor nutritivo bien podríamos decir que no son caros. Tal vez la diferencia de dinero no es tanta si tenemos en cuenta lo que podemos ahorrar suprimiendo malos hábitos alimenticios (comer con refrescos de cola, merendar y desayunar con bollería industrial, ingerir bebidas alcohólicas, tapear con alimentos de freidora en los bares...).

Por otro lado, alimentarnos con productos frescos de temporada es siempre más económico. Del mismo modo escoger alimentos con canales de comercialización más cortos disminuye los costes. Si además eliminamos los transformados ahorraremos.

Es importante saber que la producción ecológica ocupa más mano de obra que la de cultivos superintensivos convencionales. Además respetar el ciclo natural de cada cultivo hace que se obtenga menor número de cosechas por temporada como ocurre con el cultivo de las hortalizas ecológicas (como ejemplo baste decir que una lechuga se arranca de la tierra al mes y medio de su plantación en producción convencional y que la misma tardamos tres meses en recogerla en el cultivo ecológico. Los tiempos son aún menores cuando el cultivo es hidropónico bajo plástico).

Para la persona que tiene compromiso con hábitos no especuladores y no se deja arrastrar por el consumismo innecesario, muy probablemente los alimentos ecológicos no resultan caros. Más aún si es consciente de los perjuicios y beneficios que para la salud tienen una y otra forma de hacer agricultura.

Bibliografía

Qué son los alimentos ecológicos (Autor: Mariano Bueno / RBA INTEGRAL)

Agricultura ecológica y alimentación. Análisis y funcionamiento de la cadena comercial de productos ecológicos (Autor: Fundación Alonso Martín Escudero / Editorial AEDOS S.A)

Alimentos ecológicos, calidad y salud (Autora: Mª dolores Raigón / Editado por la Consejería de Agricultura y Pesca de Andalucía)

Cuaderno de trabajo para la educación alimentaria y el conumo responsable en el medio educativo

Formación de Formador@s: curso-taller para el fomento de la Cultura Alimentaria y el Consumo Responsable

Grupo de Estudios Agroecológicos de los GAKs

DURACIÓN: Curso escolar 2009/2010

PERIODICIDAD: Quincenal (Miércoles alternos de 18:00 a 21:00 h)

PRIMERA SESIÓN: Miércoles 23/09/09 18:00 h.

COMPROMISO: Participación y continuidad.

PROGRAMA

1. EL NUEVO ORDEN ALIMENTARIO INTERNACIONAL

Conceptos fundamentales:

Nutrición. Agricultura. Agroecología. Consumo Responsable. Globalización alimentaria. Seguridad alimentaria. Soberanía alimentaria. Principio de precaución.

Rasgos:

- ECONÓMICOS: "Modernización" económica. Libre comercio de alimentos. Revolución verde. Mercantilización, industrialización y globalización de la agricultura y la alimentación. Producción a gran escala, distribución mundial y consumo de masas.
- SOCIALES Y POLÍTICOS: A) Lógica económica: Libre mercado. Competitividad en el puesto de mando. Economía de mercado, política de mercado y políticos de mercado. B) Políticas alimentarias: Política Agraria Común. Leyes de protección al consumo y a l@s consumidor@s. A igualdad de derechos gana la fuerza. Lucha contra el hambre. Ayuda al desarrollo. Intervenciones humanitarias. C) Instituciones de la globalización alimentaria: FAO, GATT-OMC; BM; FMI; UE, OCDE, OMS, OIE, G-20[38]. D) Actores de la globalización alimentaria: Multinacionales, gobiernos, bloques económicos (UE, ALCA, ALBA, ASEAN, etc.), agricultores, distribuidores, consumidores.
- MILITARES: Violencia directa sin norma ni garantía. Invasiones, genocidios, represión, leyes terroristas contra indígenas, campesinos, jornaleros y movimientos populares.
- PSICOLÓGICOS Y CULTURALES: Alimentación y publicidad. La figura del consumidor. Democracia del consumidor.
- RETROALIMENTACIÓN DE LOS FACTORES MILITARES, ECONÓMICOS, SOCIALES, POLÍTICOS, SICOLÓGICOS Y CULTURALES PARA EL DESPLIEGUE ININTERRUMPIDO DEL PROCESO.

38 FAO: Organización Mundial para la Alimentación. GATT-OMC: Acuerdo General de Aranceles y Comercio desde finales de la IIGM hasta que en 1995 se convierte en la Organización Mundial del Comercio. BM: Banco Mundial. FM: Fondo Monetario Internacional. UE: Unión Europea. OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. OMS: Organización Mundial de la Salud. OIE: Organización Mundial de la Sanidad Animal. G-20: Grupo de los 20 países más ricos que, desde la Cumbre de Pittsburg (sep'09) se ocupará, teóricamente, de la gobernanza económica mundial, asignando al G-8 los aspectos geoestratégicos y militares.

Consecuencias:

Destrucción competitiva de la pequeña producción agropecuaria y el pequeño comercio. Sustitución del campesino por el empresario agrícola y de los alimentos saludables por las mercancías alimentarias. Urbanización, motorización, contaminación, desertización, cambio climático, catástrofes ecológicas y desplazamiento del mundo natural por el mundo artificial, inseguridad alimentaria (hambre, comida basura, enfermedades alimentarias, epidemias y pandemias alimentarias).

Crisis económica e inseguridad alimentaria. Problemas y alternativas.

Gripes, vacunas y globalización alimentaria. Las epidemias de la globalización económica: carretera, cáncer, corazón, obesidad, diabetes, sida, paludismo, gripes globales, guerras, contaminación, democracia de mercado, disolución de la sociabilidad, racismo, migraciones, crisis de los cuidados, machismo. La gripe porcina, una epidemia humana y previsible. Antecedentes: la gripe española y la gripe aviar. El salto de la barrera entre especies. Pandemia. Niveles de alerta. Vacunas. Alerta sanitaria y alarma social. La estrategia de la OMS. Papel de los poderes económicos y políticos. Las multinacionales alimentarias y farmacéuticas. Escenarios de la gripe porcina-estacional. Políticas paliativas frente a las epidemias alimentarias y lucha contra las epidemias alimentarias. Decálogo sobre la gripe porcina.

2. A FAVOR DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y EL CONSUMO RESPONSABLE

¿Qué es una buena alimentación? Rueda y pirámide nutricional. Dieta recomendable. Alimentos peligrosos. Alimentos a sustituir.

El proceso de transformación de las preferencias alimentarias en España: A) Evolución de los hábitos alimentarios. De la autarquía a la democracia de mercado. Del hambre a la comida basura. Proceso y actores. 30 años de publicidad. B) La pirámide del gusto. C) Horarios de alimentación. Picar entre horas. Tendencias de alimentación actual (desconcentración, desimplantación, desincronización y deslocalización, simplificación e individualización).

La Garbancita Ecológica. Una iniciativa para el consumo responsable autogestionado y popular.

3. INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA PARA UN PLAN DE TRABAJO POR LA CULTURA ALIMENTARIA Y EL CONSUMO RESPONSABLE EN EL MEDIO EDUCATIVO

Emergentes de los gustos alimentarios. Rueda de intervenciones, reflejos de los eslogan publicitarios, argumentos específicos de los participantes en el grupo. Análisis textual. Devolución al grupo. Debate. Conclusiones. Elaboración de unidades didácticas y metodologías para la toma de conciencia de los gustos enfermantes y su proceso de formación. (padres y madres; niños y niñas; personal docente; personal no docente; infantil, primaria y secundaria).

Talleres para el cambio de los hábitos de consumo. Participación en la elaboración de los conocimientos. Legitimación democrática y participativa de los conocimientos. Poner en relación los hábitos alimentarios con las enfermedades y disfunciones alimentarias (sobrepeso, obesidad, diabetes, hipertensión, caries, cáncer, estreñimiento, etc.). Realización de escenas y representaciones teatrales asignando distintos roles activos en la formación de hábitos alimentarios.

Aprender a cocinar. Gusto, sabor, placer. Estética, forma, color. Ética, finalidad, salud alimentaria social, respeto a la naturaleza, seguridad y soberanía alimentaria. Diálogo intergeneracional, tradición oral y práctica. Talleres de cocina para niñ@s engolosinad@s y padres y madres en apuros.

OBJETIVOS DEL CURSO

- Fomentar el trabajo teórico multidisciplinar (consumidores responsables, nutricionistas, agricultores ecológicos, expertos en agroecología, medio rural, ecologistas, enseñantes, padres y madres, etc.) desde dentro de procesos sociales en defensa de la seguridad alimentaria y el consumo responsable agroecológico.
- Formación básica alimentaria para personas comprometidas con el consumo responsable. Experimentar nuevas formas de intervención y organización social en defensa de la seguridad alimentaria. Producir un conocimiento que, en tiempo real, apoye dinámicas locales de educación alimentaria y consumo responsable, en la medida que éstas lo requieran. A su vez, el curso recibirá la fuerza de estos procesos contribuyendo, tanto a su fundamentación teórica, como a la socialización de las prácticas más útiles e interesantes.
- Diversas iniciativas locales, algunas con una esforzada tradición en el fomento de una cultura alimentaria en centros escolares, otras más nuevas y otras en preparación, constituyen el territorio social básico para el curso-taller.
- La relación entre las dinámicas y colectivos integrantes de esta investigación participativa, será horizontal, autónoma, cooperativa, de apoyo mutuo y libre voluntariedad.
- La campaña "Gripe porcina, vacunas y globalización alimentaria" del Grupo de Estudios de Consumo Responsable Agroecológico (GEA) nos propone, desde dentro del curso, establecer sinergias entre nuestro trabajo y dicha campaña.
- El Colectivo feminista "Las Garbancitas", nos propone una reflexión sobre "Soberanía alimentaria y Género".
- La "Escuela de Formación Alimentaria Permanente de Vallecas" participa en el curso.
- El Colectivo "Candela", editor de la Revista "Rescoldos" –expresión de una larga trayectoria en el "Area de Educación, Exclusión, Menores"– nos propone hacer un monográfico sobre Educación Alimentaria para dicha revista.
- Intentaremos elaborar unidades didácticas, metodologías, hojas, carteles y folletos que sirvan como material lectivo, dinamización cultural y comunicación social adaptados a cada medio.

METODOLOGÍA

- Cada jornada, al menos dos personas, expondrán la materia del día. Posteriormente se debatirá y se hará evaluación. Las ponencias con una mínima elaboración escrita se publicarán en la web de La Garbancita como materiales de trabajo
- Aplicación de los conceptos y metodologías en procesos prácticos y actividades de comunicación social.
- El hilo conductor del curso será el indicado en el programa. Queda a la capacidad y la voluntad de los colectivos participantes, poner en relación los acontecimientos alimentarios relevantes con los materiales estudiados.
- Número aproximado de asistentes compatible con esta metodología participativa: 20 personas.

MATERIALES

- "Alimentación, consumo y salud". Cecilia Díaz y Cristóbal Gómez (Coord). Colección Estudios Sociales nº 24. Obra Social Fundación La Caixa (2008).
- "Agroecología y Consumo Responsable. Teoría y Práctica". VVAA. Coord. Pilar Galindo. Editorial Kehaceres 2006.
- "El Movimiento Antiglobalización en su laberinto. Entre la nube de mosquitos y la izquierda parlamentaria". VVAA. Coord. A. M. Editorial Catarata y CAES 2003.
- Otros materiales: web de La Garbancita www.nodo50.org/lagarbancitaecologica
- Otras propuestas.

Acción directa contra la obesidad infantil

P.G.

Aproximación a la Obesidad Infantil

- Qué es la obesidad infantil.
- Emergencia de la obesidad infantil entre los 2 y 24 años.
- Causas de la obesidad infantil.
- Consecuencias de la obesidad infantil en la salud física, emocional y social de niñ@s y adolescentes.
- Causas de la obesidad infantil: genéticas, ambientales, sociodemográficas y dietéticas. Hábitos de consumo familiar, actividad física, sedentarismo, nutrición en edades tempranas de la vida.
- Obesidad y cambios en el modelo alimentario: ingesta de grasa, bajo consumo de frutas y verduras, alto consumo de bollería industrial, dulces y aperitivos, refrescos carbonatados. Publicidad de alimentos y bebidas.
- Número de comidas al día: 5 comidas al día. Ni una más ni una menos. No a los aperitivos. No a las comidas y bebidas (aparte de agua) entre horas. No a los caramelos que, algunas personas adultas, dan a l@ niñ@s como obsequio.

¿Qué es la comida basura?

La comida basura es el conjunto de alimentos que se caracteriza por ser altamente energéticos, contener escasos nutrientes, exceso de hidratos de carbono "rápidos", grasas de baja calidad y proteínas de origen animal. Los alimentos basura más frecuentes son: refrescos azucarados y carbonatados, bebidas energizantes, golosinas, chuches y caramelos, bollería industrial, comida rápida de bajo coste distribuida por grandes cadenas multinacionales (platos precocinados, pizzas y hamburguesas).

Estos alimentos, saturados de sustancias químicas, frecuentemente tóxicas por su acumulación paulatina, como colorantes, saborizantes, conservantes, emulgentes, etc. son objeto de una promoción intensiva, dirigida especialmente a nuestros niños y niñas desde los grandes medios de comunicación.

Pero la comida basura no sólo es una lista de alimentos sino, sobre todo, el hábito de consumirlos de forma cotidiana. La comida basura engendra el mercado de los alimentos llamados "funcionales" que nos venden como "antídoto" las mismas transnacionales que nos venden el "veneno".

La llamada "comida basura" es producto de la mercantilización, industrialización y globalización de los alimentos. La comida se convierte en una mercancía cuya finalidad no es procurar una nutrición saludable a las personas sino generar beneficios económicos.

Cuerpo y alma de la comida

La comida ecológica y saludable para todos, además de su cuerpo (los alimentos propiamente dichos), tiene su alma que es una forma de producción respetuosa con la naturaleza, ser producida para alimentar de forma adecuada a toda la población, su distribución en circuitos cortos, su consumo racional y mesurado, sus efectos saludables en las personas y sus residuos escasos y reutilizables.

La comida basura, además de su cuerpo (las chuches, bollería industrial, refrescos carbonatados, grasas, hidratos de carbono "rápidos", etc) también tiene su alma que es una forma de producción con la única finalidad de ganar dinero, despilfarradora de energía y agua, que incorpora productos químicos y transgénicos, una distribución a escala mundial, incitadora de un consumo irracional con efectos enfermantes en las personas y residuos contaminantes de la tierra, el aire y el agua.

Enfermedades alimentarias infantiles. Instituciones y participación social

Enfermedades propias de edades avanzadas están apareciendo en edades tempranas: sobrepeso, obesidad, diabetes tipo b, hipertensión y

colesterol, afectan a adolescentes y jóvenes. A escala europea, España ocupa un puesto intermedio en adultos obesos, pero está a la cabeza en niñ@s y adolescentes con sobrepeso. Los poderes públicos no actúan con la contundencia que exige la gravedad del problema.

La emergencia de estas patologías tiene su origen en los cambios dietéticos inducidos por la publicidad de la industria alimentaria y en el descenso de la actividad física. Estos cambios han desplazado la dieta mediterránea, rica en fruta, verdura, hidratos de carbono "lentos" y proteína vegetal –base de nuestra alimentación hace sólo 40 años– sustituyéndola por una alimentación excesiva en grasas, azúcares y proteínas de origen animal. Por otro lado, la socialización de niñ@s en parques, calles y patios, con juegos y deportes plenos de actividad física, ha retrocedido ante actividades domésticas, individuales y sedentarias: ordenador, televisión, videojuegos, etc.

El sobrepeso infantil compromete la salud física, síquica y social de nuestros niñ@s y jóvenes, triplicando la probabilidad de que sean adultos enfermos y obesos. Está demostrado que los cambios en la dieta y la actividad física de niños y niñas, producen sobrepeso, obesidad y otras enfermedades alimentarias.

Las instituciones públicas abordan diversas estrategias para frenar la epidemia de obesidad infantil. El Ministerio de Sanidad y Consumo elaboró en 2005 la Estrategia N.A.O.S. (Nutrición, Actividad, Obesidad y Salud). Pero esta iniciativa política no aborda la responsabilidad de las multinacionales que la producen. Por el contrario, dicha responsabilidad se niega expresamente: "*es importante resaltar que el sedentarismo y el déficit de gasto energético, provocados por las nuevas pautas y hábitos de conducta de nuestra sociedad moderna, juegan un papel principal en el aumento de la obesidad y el sobrepeso y no cabe responsabilizar de este problema a la industria española de alimentación y bebidas, ni a productos alimenticios concretos o a su publicidad*".

El Gobierno emplea la Estrategia NAOS para proteger los intereses económicos de las empresas responsables de las enfermedades alimentarias. No evalúa los daños que la penetración del consumo de la comida basura y los refrescos producen entre la población, en particular en niñ@s y adolescentes. No alerta sobre los crecientes peligros futuros de este modelo de consumo. No promueve la sensibilización crítica sobre estos productos en el conjunto de la población, porque eso le enfrentaría con las multinacionales. No prohíbe su venta en las escuelas, tal como han solicitado la Sociedad Española para el Estudio de la Obesidad y la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición. La Estrategia NAOS propicia "Códigos voluntarios de Buena Conducta" para las empresas de alimentación y bebidas que sólo sirven para limar los aspectos más escandalosos de su publicidad televisiva dirigida especialmente a los menores de 12 años. Establece Convenios con las multinacionales de la alimentación basura para que laven su imagen, mostrándoles como benefactores de los más desfavorecidos y a través de campañas que incentivan el deporte, nos recuerden, cínicamente, los beneficios de una dieta sana, al tiempo que, en estas mismas campañas, nos ocultan los daños que sus productos ocasionan a nuestra salud.

El código P.A.O.S. (Publicidad de Alimentos, prevención de la Obesidad y Salud), firmado por las 35 empresas alimentarias que aglutinan el 75% de la inversión publicitaria de alimentos, pretende limitar –mediante la autorregulación de la publicidad de alimentos y bebidas– los abusos de la publicidad sobre los menores.

P.E.R.S.E.O (Programa Educativo de Referencia para la Salud, Ejercicio físico y contra la Obesidad) es un proyecto para el medio escolar (niñ@s de enseñanza primaria). Incide en el comedor escolar, el entorno ambiental y el ámbito docente. Implica a alumn@s, profesorado, familias y entorno comunitario. Persigue el aumento del consumo de frutas y verduras, la disminución del consumo de grasas y azúcares y el incremento de la actividad física para reducir el sedentarismo.

Sin embargo, a pesar de la proliferación de iniciativas y programas gubernamentales, la obesidad infantil sigue avanzando. Las estrategias de las instituciones son necesarias pero no suficientes.

PADRES, MADRES, EDUCADOR@S, CONSUMIDOR@S RESPONSABLES, NIÑOS Y NIÑAS DEBEMOS PASAR A LA ACCIÓN.

Por una pedagogía alimentaria. Problemas y alternativas

Grupo de Estudios Agroecológicos de los GAKs

LOS PROBLEMAS

Quienes tenemos la responsabilidad de formar a nuestros niños y niñas, no podemos ignorar que la necesidad de hacerlo también en unos hábitos alimentarios saludables, que les prevengan de contraer enfermedades que les acompañarán el resto de su vida.

Al afrontar este desafío aparecen diversos problemas.

EL PRIMERO es nuestra propia ignorancia nutricional.

EL SEGUNDO es la intoxicación publicitaria que, diariamente, provoca en nuestros niños y niñas el deseo de consumir alimentos indeseables. Estos alimentos son especialmente apetitosos para ellos por la manipulación de su fantasía y la creación artificial de sabores agradables (palatabilidad) para ellos.

EL TERCERO es la necesidad de salir de la cultura de la queja, muy presente en nuestras formas de vida, y tomar en nuestras manos la defensa de la seguridad alimentaria de todos nosotros, a través de la educación alimentaria de nuestros niños, niñas y adolescentes.

EL CUARTO es el subdesarrollo de la tarea colectiva de generar contenidos, unidades didácticas, metodologías y dinámicas participativas capaces de educar(nos) en unos hábitos de alimentación responsables, saludables, agradables y, a ser posible, divertidos.

LAS ALTERNATIVAS

Ideas para actividades de consumo responsable para niños y niñas

Se trata de fomentar, mediante un conocimiento teórico y práctico, la autonomía de nuestros niños y niñas respecto a madres, padres y chefs mediáticos, haciéndoles crecer en salud, seguridad y soberanía alimentaria.

El objetivo es iniciar a l@s niñ@s en la cultura alimentaria a través de sus propios hábitos de alimentación y consumo.

Salir de la "oralidad secundaria" como único método en las dinámicas educativas alimentarias. La oralidad secundaria consiste en ver y oír mensajes abstractos y descontextualizados sobre los alimentos y la dieta. La "oralidad primaria" incorpora el contexto físico, social y sensorial que acompaña a la alimentación (tiempo, lugar, olores, texturas, sabores, personas, actos y palabras) así como el origen de los alimentos que comemos, (producción de los alimentos en el campo, pensar en la comida, diseñar menús, aportación de alimentos en actos colectivos, hacer la compra, cocinar y conservar lo cocinado). En resumen, romper la distancia entre el saber y el hacer. Combinar la recepción de conocimientos abstractos con la actividad, la cercanía y el protagonismo.

Muchas actividades se pueden hacer en la escuela, comedor, cumples, desayunos, fiestas señaladas, etc. Pero también en la casa. Es necesario un plan de baja intensidad - aunque de alto estímulo y rendimiento a medio plazo, coordinado entre la escuela, la familia, la compra en el mercado (municipal a ser posible, si es que nos dejan alguno vivo), la cocina, la participación en colecti-

vos de consumo responsable y visitas a fincas agroecológicas.

Abordajes posibles para talleres con niñ@s

a. Modelos a imitar en alimentación.
b. Preferencias alimentarias.
c. Actitudes alimentarias.
d. Normas alimentarias.
e. Hábitos alimentarios.
f. Disponibilidad de alimentos y bebidas.

Centrar la atención en uno o dos productos (los más populares y dañinos). Analizar su publicidad y la influencia de ésta en l@s niñ@s. Elaborar un plan de trabajo a medio plazo para luchar contra la imposición de estos gustos y preferencias. Apoyarse en los padres, madres, niñ@s, educador@s más activos.

Metodologías y recursos para hacer visible la inseguridad alimentaria y la acción directa contra ella

- Escenas, dramatizaciones y juegos para representar: preferencias, hábitos alimentarios, argumentos, incorporación de slogan publicitarios al lenguaje y daños en la salud entre los propi@s niñ@s
- Audiovisuales que muestren los daños de una alimentación insana en la salud, la naturaleza y la parte de la humanidad que sufre hambre y desnutrición. Seleccionar secuencias. Visionar y debatir.
- Cocinar recetas con alimentos ecológicos.
- Las personas adultas más comprometidas cooperan con las actividades del centro fomentando buenos hábitos alimentarios y combatiendo los hábitos enfermantes. Contar con las familias que participan en cooperativas o colectivos de consumo responsable agroecológico.
- Propiciar dinámicas identitarias y de comunicación social para que, l@s niñ@s más sensibilizados respecto a los daños producidos por los alimentos basura, los buenos valores alimentarios y la práctica de los mismos, fomentar su participación desde dentro de su "grupo de iguales" como dinamizadores de la cultura alimentaria y el consumo responsable.
- Participación en las actividades de las redes de consumo responsable agroecológico.

Posible charla-debate inicial para padres, madres, educador@s y personal no docente

- Modulo horario recomendable 3 h.
- Dirigido a personas adultas.
- Metodología participativa: Ronda de expectativas (20 min), ponencia (35 min), debate abierto (1 h.), recapitulación y propuestas (30 min), ronda de evaluación y compromiso con tareas derivadas del debate (30 min).
- Pasar con anterioridad esquema y algún texto (corto) de orientación a las personas que vayan a asistir al acto.

Una mirada (autocrítica) sobre nuestros métodos de trabajo

Grupo de Estudios Agroecológicos de los GAKs

Debemos investigar nuevos métodos de trabajo en común. Pero también aprender de lo negativo. Es frecuente la aprobación de planes que, por su modo de elaboración y la dinámica de las reuniones donde se implementan, nacen muertos y no tienen más utilidad que la perdida de tiempo, eficacia y respeto mutuo.

Los errores que anuncian el fracaso de un plan son variados.

- Falta de información para que las personas preparen adecuadamente los temas que van a ser decididos en la reunión.
- Buenos deseos que no parten del conocimiento real de los problemas.
- Falta de asignación de las diferentes actuaciones a personas o colectivos concretos.
- Falta de aceptación y compromiso explicito de las personas respecto a la tarea asignada.
- Falta de capacitación o de voluntad para la aplicación creativa de la tarea encomendada.
- Falta de calendario para la ejecución y evaluación de las diferentes partes y etapas del plan.
- Silencio y pasividad de algunas personas en las reuniones.

Un plan de trabajo es un conjunto de contenidos, medios y acciones para lograr un objetivo. Se sustenta en un cuerpo de datos, análisis y tareas sin los cuales es imposible un compromiso consciente, motivado y efectivo de los miembros del grupo.

El compromiso formal de las personas con el plan debe complementarse con el seguimiento y evaluación permanente de su ejecución y de las circunstancias a las que el plan deberá adaptarse para lograr sus objetivos.

La secuencia temporal de un buen plan debe contener varias etapas: elaboración, discusión, conocimiento, crítica, debate, toma de decisiones, compromiso detallado y explícito con las tareas del plan, autocontrol, información socializada sobre los acontecimientos en la aplicación del plan, actuación frente a los imprevistos y las desviaciones.

Dando por supuesta la información previa de todos los integrantes, la metodología para una buena deliberación en las reuniones es: 1) Introducción de los temas, 2) Plantear preguntas al grupo para fomentar la participación, las aportaciones y el debate, 3) Recapitular, exponer acuerdos y diferencias, marcar líneas de continuidad, temas dudosos a estudiar. 4) Marcar tareas responsables y plazos. 5) Establecer indicaciones sobre los métodos de trabajo.

Para una comunicación horizontal, democrática y transformadora: cuidar la relación entre el emisor y el receptor del mensaje. Respetar al receptor consiste en no adoctrinarle, no cansarle, no enviarle mensajes hiperpolitizados, o su contrario, despolitizados y descontextualizados. Crear las condiciones para la respuesta, la expresión y la crítica del receptor.

Antes de denunciar hay que mostrar, exponer, clarificar. La parte que compete al emisor es no olvidar este principio. Después, el receptor se hará su propia opinión. Además de narrar los hechos, su encadenamiento, su lógica interna y sus actor@s, respecto a esa opinión, el emisor no puede hacer nada.

Naranjas y mandarinas ecológicas

Comisión medio ambiente del Colegio Trabenco. Leganés

ALIMENTACIÓN ECOLÓGICA

Los alimentos ecológicos son los que se obtienen de la producción ecológica, es decir, de la agricultura y ganadería ecológicas. Estos alimentos proporcionan un aporte nutricional más completo que los convencionales y sus efectos en el organismo siempre serán positivos.

VENTAJAS

- La fruta y verdura fresca ecológica contiene una media de un 50% más de vitaminas, minerales, enzimas y otros micronutrientes que la convencional, producida de forma intensiva.
- Pero más importante que lo que contiene estos alimentos, quizás sea precisamente lo contrario, lo que no contienen. En agricultura ecológica no están permitidos por ley, pesticidas, insecticidas ni fertilizantes químicos de síntesis, y por supuesto nada de semillas transgénicas. Una manzana convencional tiene una media de entre 20 y 30 pesticidas en su piel, incluso después de enjuagarla.
- Consumiendo alimentos ecológicos es prácticamente la única forma de evitar los OGM (alimentos transgénicos). De esta forma, pondrás de tu parte para protestar contra los OGM.
- Queremos que los niñ@s del cole recuperen el sabor tradicional de la fruta. La fruta ecológica recupera los gustos originales y tiene mejor sabor. Debido a que las plantas sólo son regeneradas y fertilizadas orgánicamente, éstas crecen más sanas y se desarrollan de mejor forma, conservando el auténtico aroma, color y sabor.

Resumiendo:

1. Son saludables.
2. No contienen aditivos sintéticos.
3. No contienen pesticidas.
4. No contienen organismos genéticamente modificados.
5. No contienen antibióticos.
6. Son sostenibles con el medio ambiente.
7. Tienen máximos niveles de calidad.
8. Son respetuosos con el bienestar animal.
9. Son respetuosos con la Naturaleza.
10. Son más sabrosos.

ADEMÁS... FOMENTAMOS EL COMERCIO JUSTO

Al tratar directamente con el productor o a lo sumo con un sólo intermediario, se asegura el pago del precio justo al agricultor y por tanto, una renta digna.

Por todas estas razones nos hemos lanzado a incorporar el consumo de fruta ecológica en el cole. Un día a la semana recibiremos el pedido de fruta ecológica, por tanto, ese día ningún niño trae la fruta al cole. Comenzaremos con la fruta de temporada mandarinas y naranjas.

Existe un prejuicio acerca del precio de los alimentos ecológicos. Se basa en el hecho real de que en tiendas especializadas y grandes superficies sí son más caras. Sin embargo, desde el consumo responsable organizado desde abajo, no es así. En el caso de nuestro colegio compramos naranjas y mandarinas a precios iguales o inferiores a sus homólogos de agricultura industrial porque trabajamos con una cooperativa directamente vinculada a los agricultores, sin ánimo de lucro y con vocación de organizar un movimiento social de consumidores responsables.

Este curso empezaremos a hacer el pedido en enero. En Junta se decidió dedicar el sobrante de la subvención del Ayuntamiento para San Juan a la compra de la fruta ecológica, y una vez se agote, el resto se pagará con fondos del AMPA.

Una sonrisa saludable

Conchi Mijarra
Mamá del Colegio Trabenco

Me han pedido que os cuente como cuidamos en este colegio la alimentación de nuestros peques, y la de los no tan peques.

La alimentación está estrechamente unida a la salud, y precisamente inculcar hábitos saludables es una de las principales prioridades. Por eso en cada recreo, desde los más pequeños a los más mayores, se asignan encargados de llevar un almuerzo sano y energético para compartir con sus compañer@s. Está claro que no se nace sabiendo y aunque a algunos les cueste al principio, con un poco de paciencia y mucha motivación, conseguimos que sea un tentempié muy apetecible. Los niños eligen desde el principio la fruta que van a llevar para compartir, y poco a poco, se convierte en una tarea de elección muy divertida, en la que piensan en sus gustos y en los de sus compañeros y experimentan con las diferentes formas de tomar la fruta (mermeladas, macedonias, compota… todo casero). Según van creciendo este proyecto evoluciona con ellos, llegando en el último ciclo a elaborar sus propios menús de almuerzo particulares, que siguen siendo equilibrados. Hemos introducido recientemente un "día de naranjas ecológicas" a la semana.

Como nuestros hijos bien saben, es importante hacer cinco comidas al día, y puesto que al almuerzo le sigue la comida, en el comedor les espera un gran equipo, formado tanto por las cuidadoras y las cocineras como la comisión de comedor. Todos ellos se encargan revisar un menú que aporta todo lo necesario para el buen desarrollo de los niñ@s, y que elimina ciertos alimentos, como productos industriales y fritos. Incorporando ensaladas, como guarnición y verduras frescas y legumbres dos veces por semana cada una, más pescado que carne y elaborando todo en la propia cocina. Se está estudiando la posibilidad de incluir, al menos un día, comida ecología en el menú escolar.

Los cumples son otro de los momentos que aprovechamos para deleitarnos con ricos y sanos bizcochos caseros. En muchos casos son los propios niños quienes elaboran los pasteles, incluso organizándolo con sus compañeros cumpleañeros para invitar a los demás.

A lo largo del curso organizamos "Cafés-Bizcocho", charlas informativas, de debate, etc. Acompañadas de estos deliciosos cafés y bizcochos caseros proporcionados por las familias de sexto, que recaudan fondos para financiar el intercambio de fin de curso de los chavales.

En los talleres que hacemos a lo largo del curso, en los que colaboramos las familias, siempre hay un hueco para la cocina y el huerto, sembrando, y cocinando, productos de nuestra cosecha.

Cualquier momento es saludable para compartir hábitos saludables, por eso desde cualquier espacio, en el cole y en casa, intentamos que nuestros peques aprendan a cuidarse

Propuesta de trabajo para la educación alimentaria en el medio escolar

A. Caballero
Asociación Cultural Candela

1. Somos lo que comemos:

a. Necesidades alimentarias en la infancia y adolescencia

b. Preferencias alimentarias y algunos alimentos no tan inocentes (chuches, aperitivos y zumos envasados, cereales y bollería industrial, carnes…)

c. Alimentación infantil y adolescente y enfermedades alimentarias:

   i. Nuestros niños padecen enfermedades de adultos o ancianos (obesidad, diabetes, hipertensión…)

   ii. Hiperactividad y alimentación

d. Alimentos funcionales y alimentación infantil

2. La leche sale… del tetra-brick. Sistemas de producción de alimentos y enfermedad:

   i. Gripe porcina, gripe aviar.

   ii. Transgénicos.

   iii. Alergias e intolerancias …

   iv. Globalización, multinacionales agroalimentarias y enfermedad.

3. El día a día. Momentos y espacios escolares como oportunidad para la educación alimentaria:

a. El desayuno escolar

b. El almuerzo, la merienda

c. El comedor escolar

d. Los cumples

e. El huerto escolar

f. Taller de cocina

g. Las hierbas de mi abuela: propiedades alimentarias y medicinales de algunas plantas.

h. Contenidos específicos en diferentes unidades didácticas y materias: de nutrición, aparato digestivo, cuerpo humano, producción de alimentos, animales y plantas…

4. Para comer lo que nos da salud y no lo que engorda a las multinacionales. Condiciones biológicas, sociales y políticas para una adecuada alimentación.

a. Entre la necesidad y la publicidad: deseo infantil, publicidad y multinacionales alimentarias.

b. Enfermedades alimentarias en el Norte vs. hambre, desnutrición y muerte en el Sur.

c. Mucho más que comer "bio". Agroecología y consumo responsable:

   i. ¿Qué es y qué no es?

   ii. Seguridad alimentaria y soberanía alimentaria

   iii. La experiencia de La Garbancita Ecológica

La Garbancita Ecológica. Cooperativa de consumo responsable, autogestionado y popular

SOC. COOP. DE CONSUMO RESPONSABLE

La Garbancita Ecológica, Cooperativa de Consumo Responsable, Agroecológico, Autogestionado y Popular, junto a los *Grupos Autogestionados de Consumo* (GAKs) pioneros en las redes de consumo madrileñas, el Grupo de Estudios sobre Consumo Responsable Agroecológico (GEA), y el colectivo Feminista "Las garbancitas", estamos comprometid@s en defensa de la seguridad y la soberanía alimentaria y la lucha contra el hambre, la comida basura y la coexistencia con los transgénicos.

La Garbancita es una cooperativa que, frente al consumismo insostenible y la compra compulsiva, defiende y práctica un consumo responsable.

Procuramos tratar a los consumidores, a los agricultores y a nosotros mismos como seres inteligentes. La Garbancita es un laboratorio que produce ideas colectivamente y las transforma en acciones concretas. Al hacerlo, también nos transformamos nosotros, acercando lo que hacemos a lo que decimos y lo que somos a lo que debemos ser.

La Garbancita es una empresa muy particular: a) integrada en los Grupos Autogestionados de Consumo (GAKs) pioneros en el Consumo Agroecológico Autogestionado concebido como movimiento social, b) autónoma del capital y del estado, c) preocupada por la calidad de la producción, tanto de los productos como de l@s productor@s y l@s consumidor@s, d) participativa, impulsando dinámicas que permitan intervenir al consumidor/a al nivel que desee hacerlo.

Nuestro compromiso es ético y político porque unimos nuestros principios a nuestros actos. Comprometerse con la seguridad y la soberanía alimentaria exige cambiar nuestros hábitos alimentarios pero también enfrentarse a las multinacionales y al doble lenguaje de los políticos y la constelación de entidades subvencionados. La fuerza para avanzar la deben poner miles de consumidor@s responsables.

La fuerza depende de la creatividad y la creatividad del deseo. El deseo puesto a cooperar es la mayor fuerza productiva. Pero el deseo debe ser racional. Decir "racional" es lo mismo que decir "social", "comunitario" y "no individualista". El deseo racional depende del conocimiento. Por eso nuestro proyecto se basa en el conocimiento, que surge de la acción y del estudio, tanto en la sociedad, como en nosotr@s mism@s.

Queremos crecer a favor de las necesidades humanas racionales, los límites de la naturaleza y la agricultura ecológica. No solo valoramos el cuerpo de los alimentos, sino también su alma representada en las relaciones sociales que las han producido.

Somos una red de colectivos autónomos para el cambio social hacia la Seguridad Alimentaria en el terreno de la producción, distribución y consumo de alimentos. El poder de cada integrante del grupo es una porción del poder del grupo. El poder del grupo resulta de la integración cooperativa del poder de cada uno de sus componentes. Hacer propuestas incluye el compromiso de llevarlas a la práctica asumiendo las consecuencias positivas y negativas. El diálogo, la cooperación y el compromiso, son fuente de bienestar social e individual. El doble lenguaje y el aislamiento son los asesinos de cualquier proyecto de cambio social.

NUESTRO NOMBRE Y NUESTRA IDENTIDAD

La garbancita. El garbanzo representa atributos fuertes de nuestro proyecto. Es una proteína vegetal, autóctona, barata, previsora de enfermedades y soporte de la actividad campesina. Su acepción femenina "garbanza" que, en las Islas Canarias da nombre a los garbanzos más pequeños, evoca el trabajo de cuidados que, de forma invisible y exclusiva, realizan las mujeres.

Ecológica. Incorpora valores como: cercanía, vegetal, alimento de temporada, ausencia de productos químicos, ahorro energético, trabajo humano, reutilización de envases y embalajes, etc.

Consumo responsable. Es el consumo que, además de la propia seguridad alimentaria, se responsabiliza de las dimensiones sociales de la alimentación incluyendo la elaboración y difusión de cultura alimentaria. Aprender a cuidar nuestra salud y a disfrutar practicando la austeridad como moderación voluntaria del consumo superfluo.

Autogestionado. Demuestra que la cooperación no reside en el dinero sino en nuestra conciencia, nuestra voluntad y nuestros cuerpos. Proyecto no lucrativo, autónomo del estado, los partidos y la iglesia.

Popular. No sólo para minorías o pequeños grupos con poder adquisitivo, sino para tod@s. Esto supone precios justos para l@s campesin@s y asequibles para l@s consumidor@s.

Aprendiendo a luchar. Crónica de una victoria

Daniel Reyes
Educador. Colectivo No a O'Belen

Los compañeros y amigos de Candela me han pedido que explique el proceso de lucha que hemos llevado a cabo contra la Fundación O´Belen. Así que voy a compartir unas reflexiones. La lucha contra los centros de menores y por los derechos de los niños viene de antaño, con colectivos implicados desde hace décadas. Y en esta lucha concreta ha participado mucha gente, muchos a los que ni siquiera he tenido el gusto de conocer. Por eso, aunque intentaré ser lo más fiel a la verdad, voy a relatar cómo he visto yo personalmente el proceso, por lo que cierto subjetivismo es inevitable. Así que pido perdón de antemano por las inexactitudes que pudieran producirse.

Desde dentro

Siempre había intuido que los reformatorios no son sino algo muy similar a una cárcel. Pero, aún con ciertas precauciones, cuando me llamaron para trabajar en un centro de protección de menores con problemas psicosociales me entusiasmé (al fin y al cabo, para eso debería servir lo que en la facultad llaman Psicología Social). Obviamente no tenía ni idea de qué era en realidad eso de un centro terapéutico.

La entrevista de trabajo me resultó bastante extraña, ya que me explicaron los peligros que iba a tener que afrontar si aceptaba el puesto; si no iba con cuidado, mi integridad física correría peligro ante la enorme agresividad de los menores, quienes supuestamente estaban continuamente organizando motines y conspirando contra los educadores. Las condiciones laborales y el ridículo sueldo no me sorprendieron, es lo que tiene la privatización aunque el patrón se vista de entidad solidaria. Lo que no sospechaba es que buscaban en mí a un carcelero.

Finalmente, los encargados de hacer el casting dieron el visto bueno debido a mi corpulencia y pasé a formar parte de la plantilla de la Fundación Internacional O´Belen. Me dieron unas llaves (al parecer los cerrojos eran la principal herra-

mienta educativa) y me comunicaron mi horario de trabajo. *"Suerte y al toro"* y poco más.

Mi preocupación inicial se convirtió en terror cuando entré por primera vez al centro. Un lugar lúgubre, poco iluminado, cochambroso, con pocos muebles y desvencijados, celdas en lugar de habitaciones…y poblado no por tiarrones dispuestos a partirme el cráneo sino por niños y niñas (y dos "educadores" que parecían porteros de discoteca). Salí de allí llorando, viendo las condiciones en las que vivían los chavales (la mayoría vestidos como las criaturas de los cuentos de Dickens), cómo se dirigían a ellos mis "compañeros" y tras haber metido por primera vez en aislamiento a una de las internas (que por cierto, no sin razón, me llamó carcelero). Pero decidí volver al día siguiente. Y empecé a ver las contenciones y demás agresiones físicas, psicológicas y morales en que consistía el "tratamiento terapéutico" en ese centro. No pedí la baja voluntaria aferrándome a una idea muy simple: *"es mejor que esté yo a que los chavales se queden solos con esta panda".* Así que comencé una especie de resistencia pasiva.

Pero se produce una disonancia cognitiva tan fuerte que sin apoyos no podría aguantar mucho tiempo sin volverme loco. Afortunadamente, en un breve espacio de tiempo desde mi contratación, la empresa se equivocó con los castings y entraron al centro un grupo de educadores competentes y escandalizados ante lo que veían. Poco a poco nos fuimos coordinando y pasamos de esa inicial resistencia pasiva a lo que podríamos llamar "guerra de guerrillas". En las reuniones de equipo planteábamos nuestras posturas siempre que se podía, y junto a esto y el ejemplo que dábamos con nuestra forma de trabajar, conseguimos arrastrar a otro grupo de educadores, que hasta entonces no habían cuestionado la manera de "intervenir". Nuestra única intención era lograr un cierto nivel de bienestar en los menores, y tratar de realizar una labor educativa con ellos a pesar de todas las dificultades. Pero ese objetivo nos llevaba inevitablemente a un enfrentamiento cada vez más directo con la institución.

Llegamos a la conclusión de la necesidad de buscar apoyo exterior, porque aunque poco a poco estábamos consiguiendo mejoras en el centro, eran reformas muy parciales (aunque importantísimas en la vida diaria de los chavales), y además fuimos descubriendo que lo que ocurría en Casa Joven era algo generalizado en los centros de menores. Empezamos a llamar a todas las puertas que se nos ocurrían, y casi nadie nos escuchó. Aunque así fue como conocimos a distintos grupos, entre ellos a la Coordinadora de Barrios. Han supuesto un apoyo fundamental no sólo en la lucha contra O´Belen, sino en general. Teresa, Luis y cía. Gracias.

No podíamos dejar pasar ninguna oportunidad, así que aprovechamos que había una vacante en el Comité de Empresa (una panda de vendidos sin escrúpulos salvo una honrosísima excepción). Acudí a mi sindicato de siempre, CCOO, y nos presentamos dos compañeros. Sólo había un puesto, pero alguna garantía más tendríamos para defendernos del ya más que posible despido, y pensamos que además de mejorar las patéticas condiciones laborales, la vía sindical nos daba amplias posibilidades de mejorar la calidad de vida de los menores. Contra todo pronóstico

ganamos las elecciones sindicales, confirmando que el enemigo (y no hablo sólo de la empresa) era bastante idiota a pesar de todo.

Al mismo tiempo decidimos avisar a las autoridades competentes. Hablamos con fiscalía pero de manera no formal. Creímos que presentar una denuncia por escrito sería un suicidio, y ante todo buscábamos el bien de los menores, y nuestra desaparición de sus vidas (y ellos de las nuestras) no sería en absoluto algo positivo. Fue un grave error táctico: las denuncias por escrito ante entes oficiales tienen peso en sí mismas, y nos iban a despedir de todas formas.

Desde fiscalía se impulsaron inspecciones, y en cuanto se iniciaron los primeros movimientos, llegó la caza de brujas que terminó con los despidos. De dichas inspecciones resultaron durísimos informes sobre Casa Joven y Nuestra Señora de la Paz (sobre este último, se llega a hablar de privación sensorial en la celda de aislamiento). Pero desgraciadamente, los intereses económicos y políticos del entramado O´Belen son muy fuertes y no se obtuvieron los resultados deseados. Aunque eso sí, se realizaron mejoras en los centros que, aunque de manera superficial, mejoraron las condiciones de vida de los chicos.

De estos casi dos años de lucha cotidiana "desde dentro", saqué una conclusión fundamental. Si bien es cierto que tenemos que acabar con estos centros infames (tanto de protección como de reforma), mientras sigan existiendo, los chavales allí encerrados necesitan educadores competentes y comprometidos con ellos. Por esto, es necesario apoyar activamente a los compañeros que, desde el interior de los centros, batallan día a día contra administración, empresas y educadores-carceleros.

Mi despido

Finalmente, llegó el despido. Y en un acto propio de la soberbia que caracteriza a la patronal en general y a esta empresa en particular, me plantaron un despido procedente acusándome de insubordinación, de negligencia y de suponer un riesgo para la integridad física y psicológica para los menores. Obviamente no podía consentirlo. Ni soy negligente ni suponía un peligro para nadie, salvo para la institución. El cargo de insubordinación lo acepto: el principal deber de todo educador consiste en velar por la integridad física y el bienestar psicológico de las personas a su cargo, algo incompatible con las directrices del entonces equipo directivo de Casa Joven.

Gracias a la orientación política de los compañeros de la Corriente Marxista Internacional (organización en la que milito y que desde el primer momento se volcó en la lucha contra O´Belen, ofreciendo además las páginas de su órgano de expresión, El Militante, para difundir la realidad de los centros de menores), conseguimos sacar adelante una intensa campaña sindical contra el despido, consiguiendo el apoyo de CCOO y de UGT. Inundamos Guadalajara y Azuqueca de Henares de panfletos denunciando las prácticas de O´Belen y exigiendo la readmisión. Tan intensa fue la campaña, que para lavar su imagen organizaron un Guadalajara-Real Madrid benéfico. Finalmente, dando la vuelta a sus infundadas acusaciones, obtuve el despido improcedente.

Durante esta campaña tuve el placer de conocer personalmente al compañero Francisco José Sánchez García, secretario general de la Federación de Sevicios de UGT de Castilla-La Mancha, federación que ha jugado un papel importante en la lucha contra O´Belen. Gracias al compañero, que siempre ha estado disponible y dando la cara por los compañeros.

Desde fuera

Mientras me defendía del despido y las calumnias vertidas por la fundación, seguimos llamando a todas las puertas imaginables (colectivos, asociaciones, sindicatos, partidos políticos, etc). Y estrechando lazos con algunos de ellos. Otros simplemente nos escucharon, y la mayoría sólo recibió nuestra información (pero no era en balde, ahí quedaba el trabajo, poco a poco se iba conociendo qué era eso de O´Belen).

Cuando asumimos con resignación que las inspecciones realizadas, a pesar de los duros informes, iban a quedar en nada, decidimos acudir al Defensor del Pueblo. A través del Sindicato de Estudiantes y del sector crítico de CCOO de Guadalajara pusimos la denuncia, que incluía un detallado informe firmado por varios educadores, testimonios manuscritos y firmados por varios menores y fotografías del deplorable estado de las instalaciones de Casa Joven, así como otra información relativa al centro Nuestra Señora de la Paz. A su vez, un compañero de Madrid presentó otra denuncia a título personal, relatando lo que había visto en el centro La Jarosa, también gestionado por O´Belen.

Y se inició la actividad pública. En Madrid, los compañeros del CSOA La Alarma organizaron una charla sobre los centros de menores, y tras la misma se formó una concentración frente al centro La Jarosa. Las fuerzas se centraron en denunciar ese centro, cuyas condiciones eran especialmente espantosas. Panfletos, carteles y pintadas llenaron el barrio de Tetuán, donde se encontraba el centro, y se organizaron varias concentraciones, logrando despertar la solidaridad activa de los vecinos. Ante esta situación, La Jarosa fue clausurado por la Comunidad de Madrid. Supuso una gran inyección de moral para todos nosotros, aunque fuera una victoria parcial: muchos de los internos fueron trasladados a un nuevo centro cuya gestión concertó la CAM con O´Belen: el tristemente famoso Picón del Jarama.

Al calor de esta lucha se fraguó la Asamblea Contra los Centros de Menores Cerrados, que está jugando un papel fundamental en la lucha por los derechos de los menores. Y no sólo en el plano que podríamos llamar político, sino también prestando asistencia jurídica y apoyo personal a numerosos chavales y sus familias.

En esta larga lucha encontramos un nuevo frente, el contrainformativo. Numerosas webs (alasbarricadas, nodo50, otromadrid, klinamen, kaosenlared…), publicaciones (el ya mencionado El Militante, Diagonal, Punto de fuga, Canijín…) y radios libres y comunitarias se han ido haciendo eco de esta lucha, convirtiéndose en un altavoz muy importante. Mención especial para el programa El Candelero, en Radio Vallekas, quienes no sólo nos han ofrecido sus micrófonos sino que han convertido el programa en nuestra casa. Gracias.

Animados por el cierre de La Jarosa, emprendimos una nueva acción de denuncia pública. Aprovechando la campaña *¿Me dejas jugar?* de recogida de juguetes para los niños del "Tercer Mundo" (¡cuánta hipocresía!) que O´Belen organizaba todos los años en navidades con el patrocinio de la Cadena COPE, organizamos junto a los compañeros del CSOA El Nido un piquete informativo frente al stand de O´Belen en Guadalajara, denunciando la realidad de esta entidad. Los compañeros de la Asamblea hicieron lo propio en Madrid. A día de hoy, O´Belen se ha visto obligada a prescindir de esta campaña de marketing navideño, al asumir que todo acto público que intenten organizar, tendrá su respuesta (como ocurrió durante la celebración de su Congreso de Familias Acogedoras, en Murcia).

Desde la Asamblea Contra los Centros de Menores Cerrados, se lanzó una nueva campaña con la intención de hacer perder a la fundación sus patronos. Se trata de la campaña *"O´Belen tortura, Ibercaja paga".* Se centró en Ibercaja ya que uno de sus directivos, José Morales Paulés, es a su vez miembro fundador y vocal de O´Belen. Se realizaron varias concentraciones frente a la sede central de esta entidad bancaria. Pero la campaña se extendió más allá de Madrid, organizándose varias concentraciones (por ejemplo en Granada), piquetes informativos (como el realizado por el sindicato CNT en Zaragoza en todas las oficinas de la entidad y durante la Expo del Agua, patrocinada por Ibercaja) y pintadas en sus sedes por todo el estado. Finalmente, anunciaron que dejaban el patronato, y tras ellos otros patronos se desvincularon de O´Belen para curarse en salud (como Eroski, o más recientemente la Diputación de Guadalajara). Sin lugar a dudas, una nueva victoria.

A la par que todo esto sucedía, multitud de actos públicos de sensibilización social sobre la situación en los centros de menores se realizaban a lo largo y ancho del estado. Pegadas de carteles, repartos masivos de octavillas informativas, colocación de grandes pancartas, conciertos solidarios con los niños presos, concentraciones y numerosas charlas. En la realización de estas actividades está jugando un importante papel el movimiento antirrepresivo articulado en general en torno a los centros sociales okupados (como ejemplo, basta citar la ocupación del IMMF durante la última semana de lucha social *Rompamos el silencio*).

Gracias a toda esta actividad, poco a poco, entre todos, hemos conseguido que al menos una parte nada desdeñable de la sociedad esté mirando con recelo a los responsables de la gestión de los centros de menores, logrando romper el silencio oficial y la propaganda encubridora que durante muchos años había logrado ocultar la realidad de los centros.

Tres niños muertos en dos años en centros de O´Belen

No todo han sido buenas noticias durante estos años. En diciembre de 2008 moría Hamid, de 13 años, en una celda de aislamiento en Picón del Jarama. A su vez, descubrimos que en el año 2007 murió en extrañas circunstancias David, un niño de 12 años, en el centro Baix Vinalopó, que O´Belen gestionaba en Elche.

Inmediatamente, se organizó una concentración ante el IMMF (Instituto Madrileño del Menor y la Familia). La Asamblea Contra los Centros de Menores convocó para finales de febrero una manifestación en Paracuellos del Jarama. Cientos de personas recorrimos las calles del pueblo, y tras concentrarnos a las puertas del centro, volvimos a tomar las calles exigiendo el cierre del centro y la depuración de responsabilidades, tanto administrativas como penales.

Todavía no hemos conseguido cerrar Picón del Jarama, pero la lucha está obteniendo importantes frutos. Debido a la presión social, el régimen interno se ha suavizado, el centro es más abierto (se ha conseguido que los chavales realicen actividades fuera del centro, les permiten salir más, etc.) y las arbitrariedades y brutalidades "educativas" se han reducido significativamente, mejorando así notablemente la vida de los internos. Se saben vigilados, por lo que ya no gozan de la impunidad del anonimato.

Desgraciadamente, pocos meses después perdía la vida Saray al intentar escapar de Casa Joven. A sus 14 años decidió arriesgarse y prefirió tirarse de una furgoneta en marcha antes que regresar al centro donde dicen que todo lo hacían por su bien.

En un acto más de desprecio hacia los chavales, O´Belen organizó una fiesta en los salones de la Fundación Hercesa en Guadalajara para presentar un nuevo libro escrito por Emilio Pinto, mientras la niña agonizaba en el hospital. ¡Y luego se atrevieron a exigir silencio por respeto a la familia! Pero no nos callamos y volvimos a salir a la calle. Incluso el mundo del rock sumó su voz. En las últimas fiestas patronales de Azuqueca de Henares (donde estaba Casa Joven y O´Belen tiene su sede central), el grupo Lujuria denunció a la Fundación y animó a luchar contra este

podrido entramado. Y en un bonito gesto que les honra, dedicaron su canción *Cadena perpetua lejos de ti* a Saray. Gracias.

Tres niños muertos en dos años en centros de O´Belen. Y parece que nadie es el responsable. En los últimos años al menos 13 niños han perdido la vida en centros de menores, como nos recordó la Coordinadora de Barrios el pasado 23 de mayo, con sus *24 horas de solidaridad con los niños presos* frente al Congreso de los Diputados.

No hablamos de naderías ni de matices educativos. Hablamos de niños que mueren y muchas más vidas destrozadas a manos de energúmenos en nombre de la reeducación. Y nadie asume ninguna responsabilidad. Se hartan de explicar que los "delincuentes juveniles", los "disociales", los que como dicen tienen la conducta trastornada, tienen que aprender que sus actos tienen consecuencias. Es lo único que pedimos. Que los actos tengan consecuencias, pero los de todos. Que los que han matado directa o indirectamente a estos niños paguen por sus actos u omisiones.

El informe del defensor del pueblo

"Estas salas denominadas –no sin buena dosis de eufemismo- salas de reflexión o salas de baja estimulación, llegan a tener, en algún caso, portones de hierro y paredes forradas de caucho negro, carecen de ventilación, y apenas alcanzan los tres metros de longitud. Algunos menores nos aseguraron, Señorías, que pueden permanecer recluidos en ellas por tiempo indeterminado. La utilización de estas salas es defendida por algunos especialistas, que intentan justificar esta atrocidad pseudocientífica argumentando que "se trata de que el niño toque fondo, de doblegar del todo su resistencia". Un instante de permanencia en el interior de esas celdas permite aseverar que atentan no sólo contra la salud psíquica y la dignidad de los menores, sino también contra los más elementales sentimientos de humanidad que debieran inspirar todos los métodos de intervención terapéutica".

Estas palabras, pronunciadas por Enrique Múgica durante su comparecencia en el Senado para presentar el informe sobre centros terapéuticos, reflejan claramente lo que aparece en dicho informe. Este informe ha supuesto un espaldarazo a la lucha por los derechos de los menores, y ha sido un aldabonazo en la conciencia de muchísima gente, e incluso ha tenido repercusión internacional. El Comité Contra la Tortura de Naciones Unidas recientemente ha pedido explicaciones al gobierno español por su silencio ante las reclamaciones que aparecen en el informe, y además sugiere la necesidad de investigar y depurar responsabilidades por los actos denunciados en el informe.

> *(...) entre los castigos o sanciones más frecuentemente utilizadas en estos centros se encuentran las denominadas de "separación de grupo" y "tiempo fuera".*

> *(...) la sanción de "separación del grupo" suponía para el menor la reclusión durante un determinado espacio de tiempo en un lugar específico (...) en los*

tres casos visitados se caracterizaban por ser pequeños cubículos, cuyas reducidas dimensiones impedían al menor sancionado permanecer tumbado en los mismos o caminar más de dos pasos en cada dirección. Estaban ubicados en el exterior de los centros o en patios interiores de los mismos, lo que dejaba a los menores sancionados sometidos a las inclemencias meteorológicas.(...)

(...) Un habitáculo de hormigón cerrado por una puerta de hierro con una pequeña ventana enrejada que permitía el paso de la luz y también, obviamente, del calor y del frío. En estos habitáculos son recluidos los menores que cometen infracciones graves contra las normas de convivencia por periodos de tiempo que oscilan entre unas horas y varios días. Algunas de las menores internadas en unos de estos centros, a las que entrevistamos en el curso de las visitas de inspección, nos manifestaron que habían conocido casos de menores sancionadas con hasta 7 días de reclusión en estos habitáculos. Los responsables del centro negaron la veracidad de esta información y señalaron que las sanciones no duraban nunca tanto tiempo. Durante el periodo de cumplimiento de la sanción de "separación de grupo", el menor no puede abandonar el cubículo salvo para hacer sus necesidades, para comer o para dormir, retornando al mismo a la mañana siguiente. La alimentación –según nos explicaron las propias menores- se reducía respecto de la habitual, ya que se suprimían los bocadillos de media mañana y media tarde, al parecer por considerar la dirección del centro que resultaban innecesarios al existir un menor consumo de energías en la menor por la reclusión.

(...) la dependencia en cuestión tenía las paredes de hormigón liso, sin ningún tipo de acolchamiento que pudiese evitar los daños derivados de actos autolesivos de los menores encerrados durante los periodos de agresividad incontrolada. En todas las reuniones con los responsables de esos centros especificamos claramente nuestra total disconformidad con este tipo de sanciones y nuestra consideración de que estos habitáculos debían desaparecer (…).

Estas citas están extraídas de un informe sobre centros terapéuticos presentado en el 2007 por el Defensor del Pueblo Andaluz. Sin embargo este informe pasó completamente desapercibido. ¿Por qué ocurre esto, si denuncia exactamente lo mismo? Si el informe de 2009 ha tenido tanta repercusión (incluyendo un gran impacto mediático) ha sido fundamentalmente porque ha caído sobre un terreno fértil, abonado por todo el proceso de lucha descrito en los apartados anteriores.

Es necesario hacer una reflexión sobre el papel que han jugado los medios de comunicación de masas en este proceso. No voy a entrar en el papel social que juegan los medios de comunicación burgueses, porque es de sobra conocido por los lectores de Rescoldos. Pero no es menos cierto que los propios trabajadores de esos medios en ocasiones tienen mucho que decir, e incluso pueden "colar" noticias. Y así ocurrió con la publicación del informe. Y una vez salta la liebre, los propietarios de los medios se ven obligados a dar cierta cobertura. Es necesario

tener mucha precaución al tratar con los mass media, para evitar que manipulen y tergiversen la información. Pero si nos ofrecen un micrófono para expresarnos libremente, ¿por qué no aprovechar la oportunidad de hacer llegar tu mensaje a millones de personas?

Que la noticia de lo que ocurre en los centros de menores estuviera semanas en prensa y televisión fue muy importante. No podíamos perder la oportunidad y más cuando individuos como Fernando Lamata (consejero de Salud y Bienestar Social de Castilla-La Mancha), Manuel Moix (fiscal jefe de Madrid) o Juan Cotino (conseller de Bienestar Social del Pais Valenciá) salieron a la palestra negando la mayor, incluso denigrando a los trabajadores de la Oficina del Defensor del Pueblo sin el más mínimo rubor. Era nuestra obligación contestar. Además, la estupidez del enemigo directo nos dio la posibilidad de réplica, al salir Emilio Pinto balbuceando incoherencias y absurdas excusas en los medios. Y por otro lado, no podíamos consentir que intentaran desviar el debate criminalizando a los chavales que sufren estos centros para evitar que el caso despertara la solidaridad y la indignación de la población. Trataban de justificar las barbaridades que cometían o que permitían desde sus cargos políticos tildando a los chicos poco menos que de psicópatas ultra violentos. Una indecencia más, que los propios jóvenes cuyos derechos fueron pisoteados y ahora estaban siendo insultados y criminalizados se encargaron de desmentir. Sin duda fue la aportación más valiosa para el debate en los medios. Gracias a todos por la lección de coraje y dignidad que nos habéis dado.

Pero una vez más, conseguir que los chicos no se sintieran solos y dieran el paso fue posible gracias a la labor cotidiana de los años previos.

Cierre de Casa Joven y de Nuestra Señora de la Paz. Dimisión de Emilio Pinto

Cuando allá por el 2004 iniciamos esta lucha, nuestros objetivos eran muy modestos. Pero poco a poco el tiempo nos ha ido dando la razón. Un proceso largo, muy lento, desesperante porque parecía que al final no pasaba nada. Pero teníamos que seguir. Y pequeñas victorias (que pueden parecer anecdóticas, pero no lo son) nos iban animando. Saber que los chicos iban a tener calefacción y agua caliente todos los días, era una victoria. Que los chavales poco a poco fueran siendo escolarizados era casi impensable al principio (¿dónde han estado todos estos años los inspectores de la Consejería de Educación? ¿Y los profesores, qué pasaba con el absentismo de estos chicos?). Y luego fueron llegando las victorias "externas": cierre de La Jarosa, fuga de patronos, cierre de proyectos (servicio de consultoría familiar en los institutos), pérdida de concesiones (terrenos en Murcia para construir un nuevo terapéutico), pérdida de la posibilidad de publicitarse (campaña de recogida de juguetes, suspensión de su Congreso Internacional), imposibilidad de acceder a la gestión de centros de reforma en varias provincias donde lo intentaron…y finalmente el cierre de Casa Joven y Nuestra Señora de la Paz, sus buques insignia durante demasiados años, incluso alabados por aquel nefasto Defensor del Menor y ahora patrono de O´Belen, Pedro Núñez Morgades. Acompañando estas clausuras, hemos presenciado la caída de Emilio Pinto Rodríguez, obligado a dimitir para intentar salvar las naves. Una gran victoria (y una satisfacción personal enorme), que celebramos en el Mesón Gallego de Madrid.

Esta victoria ha tenido otra vertiente. La Junta de Castilla-La Mancha ha abierto en Toledo un nuevo centro para atender a los menores con problemas psiquiátricos (restringiendo así el despropósito que suponían los ingresos en centros terapéuticos por vía administrativa), que será de titularidad y gestión pública, invirtiéndose así la orgía privatizadora de los servicios sociales. Ha jugado un relevante papel la FES-UGT de Castilla-La Mancha, dando la batalla para que los menores tutelados sean atendidos directamente por la administración y no a través de empresas de servicios, que como denunciaron, sólo buscan lucrarse a costa del sufrimiento ajeno y la extrema precariedad de sus trabajadores.

Acabar con la privatización de los servicios sociales (y por tanto de los centros de menores) es imprescindible. Sin duda, una campaña sindical seria en defensa de unos servicios sociales públicos y de calidad supondría tanto mejoras laborales como una drástica disminución de los abusos que sufren los menores. Hay que seguir el camino iniciado por FES-UGT de Castilla-La Macha, expuesto en el párrafo anterior. O el digno ejemplo de CCOO de Ceuta denunciando las torturas que sufren los menores en el reformatorio de la ciudad autónoma. Pero para ello, los sindicatos de clase tienen que dejar de actuar desde el amarillismo que está caracterizando su actuación en el sector de la Intervención Social, que actualmente parece limitarse a conseguir el mayor número de delegados, aunque para ello tengan que presentar como propias listas planteadas por las empresas. Es bochornoso que el Comité de Empresa de O´Belen a día de hoy esté formado por los correveidiles del patrón, llegando a ser miembro del comité intercentros por CCOO Rafael Pinto, sobrino del ahora ex presidente de la fundación. Llegando a límites de dege-

neración extremos, la Federación de Enseñanza de CCOO de Castilla-La Mancha se dedicó a justificar a O´Belen y a insultar a UGT tras la muerte de Saray, por boca de su secretario general. Por ello, desde el Colectivo No a O´Belen participamos en la manifestación del 1º de Mayo en Guadalajara, repartiendo un panfleto denunciando esta situación y exigiendo la dimisión de Alfonso Gil Simarro por impresentable.

Pero incluso este gran avance, no sería suficiente. Para acabar con las injusticias que se producen en nombre de la intervención social, es necesario que los servicios sociales funcionen de manera realmente democrática, esto es, controlados por los propios destinatarios. Los vecinos son los únicos que realmente conocen las necesidades de su barriada. Con el carácter público de los centros evitaremos que el lucro sea el objetivo final de los servicios sociales, pero sin la participación activa del tejido social de cada barrio en la planificación y gestión de los recursos que deben facilitar las administraciones no podremos garantizar la eficacia de las actuaciones, que sin duda seguirían teniendo un carácter netamente burocrático, y por tanto funcionarían más al servicio del control social que a la solución efectiva de los numerosos problemas que azotan nuestros barrios.

Por desgracia, ese tejido social al que tantas veces apelamos, está muy debilitado. Tenemos que reconstruirlo. Y como demuestra la experiencia, la mejor manera de hacerlo es a través de la lucha. Durante estos años hemos contactado con muchos colectivos de todo tipo y procedencia, y hemos conocido la existencia de muchos más por todo el estado. Sería bueno organizar un congreso, jornadas, encuentro o como queramos llamarle, donde podamos confluir, intercambiar experiencias, plantearnos objetivos comunes, establecer vínculos y atraer a más gente. De esta forma, avanzaríamos en la reconstrucción de ese tejido social tan necesario. Aprovecho estas páginas para "lanzar el guante".

La lucha sirve, la lucha sigue

Aunque el entramado O´Belen ha perdido gran parte de su apoyo y varios centros, no van a desaparecer sin intentarlo todo, y así lo demuestra los nuevos fichajes que han hecho. En el patronato ha entrado Pilar Cernuda, periodista (con colaboraciones en ABC, Antena 3, Telemadrid, COPE y La Razón), cuya misión suponemos será lavar la imagen mediática de la empresa. Pero sin duda van a jugar la baza de la credibilidad científica. El nuevo presidente es Javier Sebastián, psiquiatra de reconocido prestigio (hermano de la también periodista Isabel San Sebastián). Y en el patronato ha entrado otro psiquiatra prestigioso, José Luís Carrasco Perera, catedrático en la UCM y que actualmente trabaja en el Hospital Clínico. Pero para nosotros nada de esto es una garantía, sabemos la facilidad que tiene la 'Ciencia' y quienes dicen hacerla para prostituirse sin el más mínimo rubor. De hecho, nos preocupa muchísimo que una de las principales labores que actualmente desarrolla Carrasco en el Clínico sea la investigación con psicofármacos (la Fundación O'Belén acaba de crear un Comité de Investigación y Desarrollo). Es necesario recordar que una de las principales irregularidades denunciadas en esta fundación es el abuso de psicofármacos que los menores son obligados a ingerir de manera crónica.

Vamos a estar muy vigilantes, y vamos a exigir que se controle exhaustivamente el tipo de investigaciones que pretenden llevar a cabo estos señores psiquiatras. La tendencia general a psiquiatrizar los problemas sociales sin duda les va a ayudar, pero no vamos a rendirnos.

Además, no sólo O´Belen pisotea los derechos más básicos de los menores. Aunque unas empresas gestoras de centros son más salvajes que otras, sin duda todas son beneficiarias de un sistema de protección y reforma del que lo más suave que podemos decir es que no funciona. El modelo es bárbaro, incoherente e ineficaz, y tras las privatizaciones de los años 90, está controlado por empresas disfrazadas de ong y fundaciones. Diagrama, Respuesta Social Siglo XXI, GINSO, Grupo Norte, Consulting S.L. etc., son lo mismo que O'Belén. Por eso, la lucha contra el maltrato va a continuar, hasta que todos los niños sean libres. Porque encerrando no se educa. De momento, vamos a recordarle de nuevo al IMMF su responsabilidad en todo lo que ocurre en los centros. Los compañeros de la Asamblea Contra los Centros de Menores Cerrados han convocado, con el apoyo de la Coordinadora de Barrios, una concentración ante la sede del IMMF para el 2 de diciembre, aniversario de la muerte de Hamid. Y para fin de año, se han organizado unas jornadas anticarcelarias en el CSOA La Gatonera, en Carabanchel, donde se volverá a tratar la situación que se vive en los centros de menores en el estado español. Dichas jornadas concluirán el 31 de diciembre con una manifestación hacia el CIE de Aluche y el centro de menores Los Rosales, para recordarles a los presos en nuestros guantánamos particulares que no están solos.

La política migratoria española en la actualidad

Elena Vázquez Núñez
Abogada. SOS Racismo

El campo de las migraciones es hoy en día un claro ejemplo de la vulneración de derechos básicos de las personas desde el Estado español. En época de crisis mundial, tanto económica como de valores, confirmada en nuestro país, los gobernantes se olvidan de que los migrantes son personas y se reafirma su rol asignado por este gobierno y el anterior, de "mano de obra", que en esta coyuntura económica ya no es necesaria, al parecer.

En el olvido quedó también la apuesta de la socialdemocracia española por las libertades civiles, con medidas de Estado como: la supresión de la jurisdicción universal para la persecución de crímenes contra la humanidad, el retroceso del poco compromiso de España con los refugiados (con la nueva Ley de Asilo, aprobada por PP y PSOE), el endurecimiento de la Ley de Extranjería o su defensa de regímenes políticos como los de Colombia o Marruecos y otros muchos países, por los beneficios de las multinacionales españolas, cuyos intereses privados está confundiendo el gobierno con los de todos los españoles.

En un ambiento sórdido, donde los migrantes han comprobado ya como los pocos derechos que ostentaban, de una forma efectiva, sigilosamente empezaron hace tiempo a ser vulnerados, hasta llegar a la situación actual en la que parece que las palabras *derecho y humano* desaparecen.

En este país, que se dice primermundista, se está normalizando el maltrato sistemático y la desvalorización del ser humano, entrando ya en una dinámica muy peligrosa, donde deberían sonar todas las alarmas. Es por ello que desde aquí, desde lo más profundo de algunos corazones y unas pocas conciencias, las intentamos activar.

Nos encontramos ahora con la última vuelta de tuerca a la política migratoria. Nacen, pues, dos leyes que restringen derechos, retroceden en la efectividad práctica de los mismos y se pierde una buena oportunidad de ponerse a la

cabeza de Europa en cuestión de garantizar derechos humanos como supuesto estado *moderno y democrático*.

La nueva *Ley de Extranjería* y la nueva *Ley de Asilo* llegan en un momento difícil de "vacas flacas", que en parte van a reafirmar las prácticas que ya se venían realizando desde hace meses por las instituciones y cuerpos que se ocupan de esta materia.

La *Ley de Asilo* entró en vigor el 20 de Noviembre de este año, dejando sin resolver muchos de los problemas de los solicitantes de asilo y refugiados y sin crear herramientas para paliar la crisis que sufre este derecho constitucional en España, siendo uno de los países con menor porcentaje de refugiados de la Unión Europea.

Esta Ley tenía una necesidad de reforma para ampliar las razones que abren la puerta a la protección internacional, como efectivamente se ha hecho, pasando a ser sujetos objeto de esta ley personas perseguidas por razón de género y orientación sexual, intento perseguido desde hace muchos años, que, siendo un importante paso hacia adelante, no deja de ser una obligación del Poder Legislativo, ya que es una protección y un estatus reconocido por los tribunales españoles, aunque en muy pocas ocasiones por la Administración.

Este ha sido el principal argumento del gobierno para realizar esta reforma, pero la verdadera causa de la misma, es el endurecimiento de la Ley para poder restringir ferozmente el acceso a este importante derecho y su efectividad.

Se pretende armonizar la política de Asilo Española con la Legislación Europea, es decir la Directiva de definición del concepto de *refugiado,* la Directiva de procedimientos de asilo y la Directiva de acogida de solicitantes de asilo, careciendo absolutamente de sentido esta razón, por dos motivos muy claros, que son: Primero, que las directivas europeas hablan de mínimos y no de máximos, como se pretende hacer ver, estando ya anteriormente la legislación en materia de asilo española dentro de estos mínimos, excepto en el caso de los recursos dedicados a la acogida de refugiados o solicitantes de asilo cuando ya están en territorio español, aunque ya venían siendo aplicados los contenidos más beneficiosos, en la práctica. Y segundo, porque los demás países de la Unión Europea son menos restrictivos que España a la hora de conceder protección a los refugiados, siendo todo ello comprobado simplemente revisando las estadísticas que muestran que la concesión de Estatuto de refugiados es unas diez veces de media superior que en España, por ejemplo en Francia u Holanda.

Se restringe por tanto, expresamente, la posibilidad de solicitar Asilo en Embajada, con la excusa de una mejor regulación, dada la escasa utilización de esta vía, si bien se cierran las puertas a nacionales de terceros países que nunca podrán llegar a las fronteras de Europa y se regula un pequeño margen discrecional para que, quizás, el diplomático encargado de esta materia pueda admitir a trámite o no la solicitud de una persona que seguramente haya recorrido varios países en busca de una embajada en la que pueda acceder a la solicitud de algún tipo de protección internacional. Esta restricción afectará, sobre todo, a nacionales de países de Oriente Próximo, Asia, y África, fundamentalmente, la zona del Magreb.

Pero también, *el derecho de Asilo* deja de ser un derecho universal al ser restringida la posibilidad de solicitarlo a personas nacionales de países de la Unión Europea, siendo ello contrario a la convención de Ginebra, además de carecer de justificación alguna, ya que es muy diferente la suposición de que en la UE no se vulneran los derechos humanos y otra cosa muy distinta es que esta afirmación sea real en la práctica, existiendo varios ejemplos actualmente. Máxime, cuando la Unión Europea está en continua ampliación, pareciendo que se da carta blanca a varios países para continuar con sus prácticas inhumanas.

Por último, hay que destacar otro de los graves retrocesos de la nueva *Ley de Asilo* que amplia las causas de exclusión de la concesión de Asilo utilizando criterios absolutamente indeterminados y partiendo de la sospecha del solicitante de Asilo y enmarcando la política de Asilo cercana a la de extranjería criminalizando al extranjero y a todo flujo de inmigración.

Como afirma el prestigioso abogado de Derechos Humanos Enrique Santiago *"las organizaciones sociales que trabajan con refugiados o en defensa del derecho de asilo, de forma unánime han considerado que la nueva ley, globalmente considerada, es un paso atrás que dificulta aún más el acceso al procedimiento y el reconocimiento del derecho de asilo, al margen de que parcial-*

mente pueda tener mejoras técnicas en el procedimiento, como la introducción de procedimientos más ágiles. Esta por ver qué realmente se tramite mas ágilmente y que esta agilidad administrativa no se traduzca en un incremento de los rechazos de peticiones de asilo".

Pasando al análisis de la reciente *Ley de Extranjería*, hay que señalar en primer lugar que existen más de tres millones de personas que no tienen los mismos derechos que las de nacionalidad española, ni de las que gozan del régimen comunitario y aun así se agrava de forma inminente la vulneración de derechos, y las políticas migratorias se posicionan en pro de una lucha feroz en contra de las migraciones imparables, desapareciendo el principio superior en Derecho de igualdad ante la ley, de todo ciudadano que se encuentre en el interior de un Estado.

A la luz de todo ello, se amplía el plazo de detención de extranjeros, que sin haber cometido ningún delito, carecen de documentación en regla, de 40 a 60 días, plazo superior al permitido para las extradiciones penales en los tratados internacionales. Los *Guantánamos españoles* se consolidan, sin atisbos de desaparecer como debiera ser, a pesar de existir dos informes de reconocidas organizaciones sociales como son Cear y la Plataforma "Cerremos los CIES" donde participa SOS Racismo Madrid, donde se afirma que existen graves vulneraciones de derechos y hasta torturas en el interior de dichos centros.

Además de esta sanción extrema de expulsión, todos los demás tipos de sanciones se elevan, en especial las sanciones económicas, para así llenar las "vacías" arcas del Estado.

No siendo suficiente el acorralamiento que sufren los extranjeros, se amenaza con sancionar a los nacionales españoles cuando empadronen o acojan a algún ciudadano sin su autorización de residencia en regla, utilizándose el termino *"promoción de inmigración irregular"* cuando la entrada legal se haya hecho a través de una carta de invitación, sancionando por lo tanto la solidaridad entre ciudadanos que no estén a favor de las lesivas políticas migratorias que existen en España.

Se imposibilita también la reagrupación familiar hasta que el extranjero no lleve residiendo en España regularmente cinco años, y en ningún caso se permite reagrupar a los hijos mayores de 18 años, privando a las personas del derecho a reunir a sus familias, sin tener en cuenta el principio de unidad familiar y el del interés superior del menor.

Uno de los apartados más modificados en esta Ley es el *de Menores no Acompañados,* donde se va a facilitar la repatriación o retorno del menor y se establecen todos los mecanismos para poder deshacerse de los menores desprotegidos y para conseguir que ni siquiera lleguen a nuestro país.

Se imponen nuevos requisitos para el reconocimiento de la asistencia jurídica gratuita, se excluye la posibilidad de acceder a prestación de desempleo a

personas en situación irregular administrativamente y se ponen trabas a la hora de hacer las renovaciones de los permisos.

Si bien existen algunos aspectos positivos como la concesión de permiso de trabajo, no sólo para residir, a los hijos y cónyuges reagrupados, siendo una vieja reivindicación de los defensores de derechos humanos de los migrantes y por supuesto de ellos mismos. Supone otro avance la concesión de la autorización de trabajo a las mujeres víctimas de violencia de género que estén en situación administrativa irregular, aunque la autorización tiene carácter provisional hasta que exista una sentencia condenatoria al agresor. Y por último, se establece un periodo de reflexión de 30 días para las víctimas de trata, tiempo en que se autoriza la estancia, suspendiéndose los procedimientos de expulsión existentes, sin que debiera ser incoado en un principio, y se contempla garantizar la protección de la persona tratada.

Se ha argumentado, al igual que en el caso de la *Ley de Asilo*, durante el proceso de creación de esta ley que se intenta coordinar una política de inmigración europea , pero es obvio que esta estas políticas no se sustentan en los principio que afirma y en ningún caso se garantizan los derechos humanos de los migrantes y en realidad se unen los esfuerzos para crear políticas de hermetizacion de fronteras y de rechazo de la inmigración, utilizando herramientas como FRONTEX, la Agencia Europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores de los Estados miembros de la Unión Europea, donde se han destinado numerosos fondos.

El futuro que muchos, quizás llamados pesimistas, auguraban, ha llegado. Debemos reflexionar sobre el hecho de que el crecimiento económico que hizo alardear a nuestro gobierno, en gran parte se sustentó con la mano de obra extranjera, todo ello sobre una política migratoria creada en unas bases poco sólidas y coyunturales que ahora se derrumban cayendo encima de muchas personas inocentes.

Los intereses económicos se priorizan, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras con las políticas de nuestro gobierno, ante los derechos fundamentales de las personas y así llegamos a este panorama deshumanizado e injusto que nos recuerda graves situaciones históricas, como los campos de concentración, que pasaron ante los ojos de muchas personas sin que nadie hiciese nada, y que ahora continuamente se critican y se recuerdan por las instituciones, los medios y las grandes personalidades.

Es un buen momento para hacer uso de la soberanía del pueblo español ya que sólo nos queda reivindicar un estado de derecho verdadero para todos los ciudadanos y extender la mano como podamos a nuestros iguales, sin olvidar, aunque no sea la única razón para hacerlo, que nosotros los españoles también fuimos inmigrantes y refugiados.

La “madera” de la autoridad educativa

Amparo Caballero y Gonzalo Romero

Profesores del Departamento de Psicología Social y Metodología de la Universidad Autónoma de Madrid y del Departamento de Didáctica de la Universidad de Alcalá, respectivamente.
Miembros de la Asociación Cultural Candela.

El aluvión de privatizaciones, con la consiguiente y sucesiva compra de derechos y deberes, sigue llegando a la escuela. Las privatizaciones también llegan al componente social, allí donde nos relacionamos y comunicamos los ciudadanos. Y, claro, uno de los subsistemas sociales de mayor importancia es, sin duda, la escuela.

La escuela es siempre un reflejo de lo que sucede fuera de sus aulas y patios de recreo. Y uno de los reflejos, hoy, de la escuela, es la llamada “crisis de autoridad”, a tenor de los titulares de muchos medios de comunicación de masas.

La autoridad, si de educación hablamos, es una construcción tan necesaria como compleja. En primer lugar, tendríamos que aclarar qué queremos decir cuando hablamos de autoridad y más en concreto, de autoridad educativa en la escuela. Porque, al parecer (como *casi* todo se compra y *casi* todo se vende en un mercado donde esa compra compulsiva tiene mucho que ver con “esto quiero, esto compro ahora”) alguien ha debido confundir conceptos morales con adquisición “inmediata” de los mismos. La compra compulsiva es lo que tiene, que no mide sus efectos secundarios hacia el prójimo (próximo o remoto), salvo la satisfacción inmediata de mis deseos. Debe ser que, alarmados por el sumatorio de noticias sobre la llamada violencia escolar en los medios de comunicación masivos, pretenden algunos sacarse ahora de la chistera, el conejo sorpresivo de una ley que invista de autoridad a los profesionales de la escuela obligatoria: así como se conquistan países y se imponen voluntades “manu militari”, así se impondrá también la tan al parecer deseada autoridad, de la que parece carecer parte del profesorado.

Confunden, quizás interesadamente, la autoridad con la imposición de deberes en quienes no pueden defenderse “de igual a igual”. Pregonan la vuelta al

"usted" y a la tarima como elementos de "autoridad"; tarima de cuya madera podemos hablar muchos, que ahora recordamos los reglazos, los golpes, las palmetadas… porque en aquel contexto todo eran golpes y la ley se fabricaba a golpes y en las iglesias los golpes de pecho eran la oración habitual de los que aún suponían que cuanto más duro era el golpe mayor era también la indulgencia.

Sin embargo, a nuestro entender, la autoridad educativa es un proceso dialógico: reconocemos autoridad en quien nos quiere y nos respeta, en quien es capaz de generar un buen clima en el aula, condición indispensable para aprender algo útil en nuestra vida presente y futura.

¿De qué madera estará hecha entonces la escuela donde el alumnado aprende satisfecho y se siente identificado con ella y con quienes son sus maestros y maestras, a los que quiere y respeta? Sabemos por la investigación y por la experiencia que allí donde existen comunidades educativas en las que se tiene claro que los procesos de enseñanza y aprendizaje son oportunidades vivas de y para la cooperación, no necesitan de una ley que les invista de autoridad. Suelen ser centros en donde de vez en cuando surgen, claro, conflictos, pero no se tratan como un asunto "judicial" ni mucho menos "policial", sino que esa misma comunidad lo resuelve educativamente, interpretando con ecuanimidad las situaciones conflictivas haciendo que todos los implicados sean actores y responsables de sus acciones u omisiones. Un diálogo vivo tan educativo como eficaz para las partes implicadas. No necesitan castigar ni elevar con tarimas su autoridad porque entienden que un educador con *autoridad* suele ser una persona querida y respetada. Han gestado su autoridad y respeto en la elaboración de muchas horas de estudio y dedicación hacia quien es el centro de su actuación: el alumnado. La autoridad educativa tiene todo que ver con un prestigio moral generado a base de mucho trabajo de información y de formación sobre quiénes son, cómo son y en qué contextos viven o sobreviven los alumnos que tienen delante. Y les conocen y conviven hasta donde pueden con ellos y saben que, con su oficio educador, deben intentar compensar las desigualdades sociales para promover una sociedad más justa, más crítica, más honesta, más creativa, más viva y con menos miedo para poder decir "soy", "existo", "estoy de acuerdo" o "esto no es justo"…

Para todo ello necesitamos profesionales bien formados que quieran (de *querer- voluntad y querer-cariño)* poner en el centro de su actividad al niño, a la niña, al adolescente, conociendo sus evoluciones psicológicas y sociales, apostando por ellos… Y eso significa distribuir un tiempo *cronos* y un tiempo *kairós* para que la escuela pueda ser una fiesta del aprendizaje. Profesionales que quieran entender a quienes no siempre saben pedir lo que necesitan, porque no pueden, porque no han alcanzado la madurez suficiente como para encontrar las palabras con las que decirle al maestro: "necesito de ti y de tu

sabiduría, comparte tu tiempo conmigo", "ponme límites", o "súmate a mis reivindicaciones, que también pueden ser las tuyas"...

Es probable, a tenor de los datos de los que disponemos, que sus familias anden ahogadas en un marasmo de competitividades (caso de pertenecer a la llamada clase media) o en el drama del paro inminente o en el miedo a perder el empleo. Esas familias -a las que algunos consideran "únicos culpables" de que sus vástagos rompan el molde de los "buenos modales"- están obligadas, no lo olvidemos, a llevar a sus hijos e hijas a la escuela hasta los 16 años. Una escuela en la que a veces, como hechos puntuales y no de manera masiva, revientan su hastío porque nada ven en ella que pudiera atraer su interés.

Hace falta invertir tiempo y dinero en la preparación de esos profesionales… La propuesta de ley que trata de investir de autoridad al profesor que dice no tenerla, es tan absurda como inútil. Y detrás de esta ley, el legislador esconde lo que piensa de la sociedad en la que nos construimos. Porque una escuela no es sino el fiel reflejo de lo que sucede en la sociedad en la que se inserta, hablar de educación es hablar de la sociedad que deseamos construir… Educar para la vida o amaestrar para el mercado. Ni más, ni menos.

Escuela permanente de formación alimentaria de Vallecas

La Garbancita Ecológica

Presentación y Degustación de La Garbancita en La Lavandería (Vallecas). 17/VI/09

El miércoles 17 de Junio presentábamos la cooperativa en Vallecas, en La Lavandería, local donde realizamos quincenalmente el reparto de la cesta básica. La tarde de calor se amenizó con música, con refrescante limonada y zumos de frutas y con una amplia variedad de bocaditos saludables. Triunfo el postre sol y sombra (elaborado con yogur fresco de vaca y chocolate de algarroba) y las tapas de queso fresco con tomate natural y de patés vegetales. Tres compañeras de la cooperativa y dos pequeñas colaboradoras, presentaron a los asistentes al acto "quiénes somos y qué queremos".

Después de una amplia campaña de carteles, cuñas de radio (en Radio Vallecas), entrevistas en el programa El Candelero que se emite en dicha radio libre todos los sábados de 10 a 11 y difusión en las listas de correo electrónico de las principales redes asociativas del barrio (Asociación de Vecinos Madrid Sur, Coordinadora de Animación Infantil y Juvenil, Asociación de Vecinos Alto del Arenal y Ateneo Republicano de Vallecas, Soci@s de La Lavandería) y visita a todas y cada una de las 20 asociaciones de vecinos del barrio, el 22 de septiembre de 2009 inauguramos la Escuela de Formación alimentaria de Vallecas.

Escuela de Formación Alimentaria Permanente en Vallecas

En esta primera edición contamos con José Alberto Moreno, técnico del Comité de Agricultura Ecológica de Madrid, que realizó una intervención muy pedagógica sobre qué es la agroecología y las diferencias con la agricultura convencional. Señaló la responsabilidad de los agricultores ecológicos en la producción de alimentos vitales, rescatando el papel de l@s consumidor@s como responsables en la elección de su alimentación.

Las compañeras de la Cooperativa La Garbancita Ecológica, Verónica y Pilar, presentaron el proyecto y la oportunidad de compartir un espacio de formación y debate cercano a las preocupaciones de la gente. Animaron a los asistentes a salir de la fácil cultura de la queja y a tomar en sus propias manos la responsabilidad de un consumo sano y respetuoso con el resto de personas.

En este primer encuentro nuestro objetivo era encontrarnos con l@s consumidor@s y recoger las propuestas temáticas para abordar en futuras ediciones de la Escuela. Saber interpretar correctamente las etiquetas de los productos, conocer la formación de los precios de los alimentos, acercar la realidad de los productores, fueron algunas de las propuestas que recogeremos en próximas convocatorias.

Encuentro Mensual Vallecas.
La Lavandería

CHARLA-DEBATE ABIERTO
CONTROL DE CALIDAD EN EL CONSUMO RESPONSABLE
RELACIONES CAMPO-CIUDAD

Martes 20 octubre 2009. (19 a 21 horas)

La Lavandería C/Puerto del Milagro, nº 4 (al lado de la Torre)

El CONTROL DE CALIDAD en los alimentos ecológicos.

¿CÓMO LO HACEMOS EN LA GARBANCITA?

Problemas de calidad durante la campaña pasada y forma de resolverlos: participación y diálogo.

Posible presencia de Alfonso Criado, miembro de CRICA (cooperativa de producción de lácteos ecológicos de vaca). Ejemplo de diálogo entre productores y consumidores: El control de calidad en esta cooperativa. Debate.

- Otras cuestiones e informaciones de interés.
- Propuestas de temas para futuras sesiones.
- Espacio de formación alimentaria permanente en Vallecas.
- Hablarán agricultores y consumidores.
- Habrá exposición y venta de productos frescos y no perecederos.
- La Garbancita Ecológica. www.nodo50.org/lagarbancitaecologica, lacestabasica@nodo50.org, , 618215863 y 690198356.

El 20 de octubre de 2009 y el 17 de noviembre de 2009 se realizaron la segunda y la tercera entregas de este espacio de debate popular sobre los problemas cotidianos de la inseguridad alimentaria y cómo atajarlos. En estas dos sesiones abordamos la problemática del control de calidad de nuestros productos al margen de certificaciones oficiales e intervención de empresas privadas. Nosotros trabajamos cuerpo a cuerpo. Visitamos las fincas, dialogamos con agricultores y ganaderos. Aprendemos de su experiencia esforzada. Procuramos transmitirles la nuestra. Intentamos la fijación de los precios de sus productos al margen de las leyes del mercado y en base a un diálogo fraternal donde se respeten sus necesidades y las nuestras. En la charla de noviembre desplegamos los trabajos del observatorio de la gripe porcina que existe desde marzo de 2009 dinamizado por el Grupo de Estudios Agroecológicos.

Estamos cultivando en primera línea de la sociedad, un espacio de participación popular, expresión de la inseguridad alimentaria, combinación del conocimiento vital de la población y el estudio riguroso de los problemas. No siempre es fácil. Los prejuicios inoculados por la televisión, la pretensión de saberlo todo sin estudiar ni discutir nada, los agoreros del fracaso, los burócratas y agentes de partidos políticos que vienen a olisquear y a decirnos todo lo que saben de autogestión desde sus empleos en la administración y en la política, son obstáculos –de poca monta- que, como era de esperar, tenemos que sortear.

A cambio del esfuerzo entusiasta conseguimos una potente comunicación con algunas de las personas que acuden y acreditamos en la práctica, desde fuera de los pesebres, armados con nuestra experiencia y nuestra decisión que, aunque otro mundo es imposible, estamos creando las condiciones de posibilidad para que los de abajo pongan la fuerza necesaria para construir otro mundo necesario, más humano, más justo, más solidario y más democrático.

Solsticio de Invierno. Semana solidaria. Colegio Trabenco

Leonor Velasco
CEIP Trabenco

La semana anterior a las vacaciones de navidad, en el colegio Trabenco de Leganés, recibimos la llegada del invierno de una manera distinta a las tradicionales actividades navideñas que se organizan en todos los colegios en estas fechas.

Durante el Solsticio de Invierno, en torno al 21 de diciembre aproximadamente (en el Hemisferio Norte), tienen lugar la noche más larga y el día más corto del año.

Durante el siglo IV, el Papa Julio I decidió superponer la celebración de la Navidad cristiana a los antiguos ritos del Solsticio para facilitar el tránsito de la Antigua religión al cristianismo. Por este motivo la Navidad antes sin fecha de celebración determinada, fue instaurada en el veinticinco de diciembre.

Debido a ello, muchas de las tradiciones comúnmente asociadas a la Navidad tienen sus raíces en los ritos del Yule como por ejemplo decorar el árbol o intercambiar regalos.

La semana solidaria

Este año 2009 se celebra del 16 al 22 de Diciembre, toda la comunidad educativa está activada y el colegio tiene más movimiento que nunca.

Actividades:

1. Trueque de juguetes
2. Recogida de juguetes y material didáctico
3. Visita de algún colectivo que nos acerca su realidad: pueblo saharaui, ecologistas en acción…
4. Noche mágica
5. Chocolatada y felicitaciones

Con las diferentes actividades que realizamos durante la semana solidaria se pretende abordar de manera gradual la SOLIDARIDAD desde todas sus posibilidades:

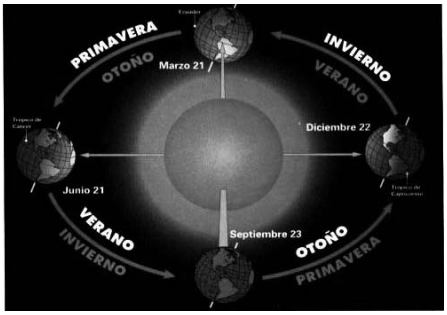
a) La Solidaridad con uno mismo
b) La Solidaridad con los amig@s del cole
c) La Solidaridad con gente fuera del cole.

Trueque de juguetes

Semanas antes al día concretado las familias trabajan con sus hijos la elección y el desapego de un juguete adecuado para intercambiarlo con un amig@s del colegio, cuando decimos adecuado además de referirnos a su uso también a su estado.

Este año se celebra el día 17 de Diciembre, la hora es siempre a las 15h y el lugar si el tiempo lo permite también es el mismo todos los años, el patio del colegio, para que todo el mundo que quiera acercarse lo pueda hacer.

Se colocan todos los juguetes en mesas y por aulas, los niñ@s acompañados por los profesores y otros voluntarios, en este caso padres, ayudan a los niños, sobre todo a los más pequeñitos y a los que tienen especial dificultad de apego de su juguete o de decisión, a pasearse por todas las mesas y ver los juguetes de todos y si le gusta alguno, en la negociación del trueque.



Los niñ@s mayores de 5 y 6º, suelen traer varios juguetes por si surgen dificultades con algunos niños pequeños para que no se queden sin realizar su actividad del trueque.

Recogida de juguetes y material didáctico

Todos los años nos ponemos en contacto con colectivos que tienen dificultades o que ayudan a personas que su nivel socioeconómico se encuentra muy lastimado, entonces desde el colegio y a través de todas las familias cada niño trae de casa un juego o material didáctico en buen estado para donar a otros niñ@s que no tienen tanta suerte. Igualmente se realiza esta donación con alimentos no perecederos.

Las familias son las encargadas de la recogida, agrupamiento, y envío a sus destinos.

Visita de algún colectivo que nos acerca a su realidad: el pueblo saharaui

Representantes de la asociación del Pueblo Saharaui nos visitan y planteamos una serie de actividades con los alumn@s del cole, organizados por grupos.

Se proyecta un documental del pueblo Sauri, y luego se abre una ronda preguntas sobre sus costumbres, política, religión y toda la situación que están viviendo.

Noche mágica

Cada año se elige un tema, este año todo girará en torno a los "Gigantes", que es un proyecto en el que está implicado y participa todo el cole, el curso anterior se introdujo el tema de gigantes con la visita de 3 supergigantes y todo el cole apareció con huellas y otros restos de ellos.

Este curso hemos empezado a construir nuestros propios gigantes, diseñados por todos los niñ@s y con la ayuda de un gigantero del ayuntamiento que nos está ayudando a realizarlos para que en la noche mágica sea su aparición.

El día 21 de diciembre, a las 18,30h tenemos una cita en el colegio toda la comunidad educativa de Trabenco, tendrá lugar una actividad de apertura de nuestra noche mágica, donde todo el mundo danza y se recitaran diferentes textos que hacen alusión a la magia que nos rodea.

Se realizarán Cuentacuentos para los pequeños y Talleres diversos para los alumn@s de Primaria, y gracias a la colaboración de todos, especialmente de las familias que se llenan de ingenio para hacer todo especial.

Una diversa merienda cena llenará nuestros estómagos y algo calentito nos reconfortará del frío que normalmente hace en esta fechas.

Por último cada clase extiende sus sacos de dormir y comparte el final de esta mágica noche con sus compañer@s y profes.

Chocolatada y felicitaciones

Después de la levantada en todas las clases, los papás acercan al cole churros y chocolate para todos y desayunamos en nuestras respectivas clases.

Una vez que se han recogido todo nos reunimos en el gimnasio y se reparte las felicitaciones que todos las clases han hecho para todos, todos los miembros de la Comunidad Educativa: Todas las clases, especialistas, conserje, cuidadoras de comedor, cocineras, limpiadoras, Ampa...

Después de dejar tiempo libre a los niñ@s, nos preparamos para sorprendernos, como cada año lo hacen las cuidadoras de comedor y cocineras con la decoración del comedor y con el menú especial que nos despide hasta el año que viene.

Nuestro grano de arena. Colegio Antonio Machado

Zoraya Sampedro
Maestra

Aunque experiencias como las de la Comunidad Educativa del CEIP Trabenco no son generalizables al resto de los colegios públicos de nuestros barrios (fundamentalmente por el papel que juegan en aquellas familias en la gestión democrática del centro y los principios educativos que se defienden desde hace muchos años), en éstos también se puede trabajar la época navideña desde un punto de vista distinto al que suele plantearse, fomentando aspectos como la solidaridad, el consumo responsable, el intercambio intercultural y la integración de la familia en el ámbito escolar.

Se trata de unas fechas en las que, generalmente, parte del trabajo en los centros, durante dos o tres semanas, implica que los niños confeccionen felicitaciones navideñas, decoren las aulas y los pasillos y preparen la fiesta del último día del trimestre, a la que asistirán los padres, madres, hermanos, abuelos… de forma que la temática de los contenidos trabajados suele impregnarse de una connotación religiosa propia del cristianismo.

En este sentido, algunos maestros y maestras mostramos nuestras discrepancias al respecto, por varios motivos:

— En primer lugar, porque consideramos que se trata de una serie de actividades que se derivan de un contenido curricular que se impone, por tradición, sin una previa reflexión y justificación desde el punto de vista del proceso de aprendizaje del niño. ¿Es significativa para el alumnado la forma en la que se trabajan los contenidos? ¿Qué objetivos pretendemos conseguir más allá de hacer partícipe a los niños y niñas de algunas de las tradiciones propias del entorno y celebrar una fiesta navideña? ¿La metodología de trabajo responde a unos principios concretos?

— En segundo lugar, porque los niños y niñas, aunque se sienten ilusionados por el hecho de ser los protagonistas de una fiesta que brindan a sus familias; suelen estresarse, dedicando clases y recreos a ensayos preparatorios.

— En tercer lugar, porque no se respeta la pluralidad ideológica y cultural del alumnado y sus familias.

Por ello, aunque la mayor parte de un claustro comparta la opinión de que ésta es una forma adecuada de trabajo, podemos intentar enfocarlo, en la medida que podamos, desde una perspectiva completamente distinta.

Un ejemplo es el que se está desarrollando durante este curso en un colegio público de Leganés del que soy maestra de música, el A. Machado, una materia en la que suele delegarse la mayor parte del trabajo relacionado con la preparación del festival de final del trimestre.

En este sentido, aprovechando que cada vez son más los alumnos y alumnas que proceden de distintos lugares del mundo (Sudamérica, África del norte y del sur, China, Rumania…), hemos planteado trabajar en torno a un centro de interés, la

celebración del Año Nuevo en distintas épocas y lugares del mundo, que ha proporcionado la oportunidad de:

- Conectar con las inquietudes de los alumnos y alumnas e implicarles en las decisiones tomadas respecto a su participación en la fiesta del final del trimestre.
- Dialogar acerca de los rasgos propios de distintas culturas y elegir, a través de la asamblea de niños y niñas, la época o lugar del mundo de mayor interés para ellos y ellas.
- Trabajar en base a la elaboración de un proyecto de trabajo por nivel, que ha permitido poner en práctica procesos de investigación, de cooperación, de autonomía, etc. que se alejan de los propios de una metodología que suele estar centrada en el libro de texto.
- Contextualizar su actuación en ese proyecto de trabajo, haciendo de ella una expresión de todos los aspectos trabajados previamente y consiguiendo un grado de motivación y de significatividad mucho mayor.
- Acercar al alumnado a la importancia que ha tenido y tiene la relación del hombre y la naturaleza en el origen de muchas de las celebraciones propias del Año Nuevo y, de esta forma, abordar aspectos relacionados con el solsticio de invierno y el tipo de consumo propio de estas fechas: ¿cuál es la forma de consumo más cuidadosa con la naturaleza y los seres humanos?
- Implicar e integrar a las familias en la vida del Centro. Se ha invitado a padres y madres a participar en la preparación de la fiesta, de forma que, con esta excusa, familias y alumnos han trabajado de forma conjunta en el propio aula, elaborando trajes, adornos y decorados.
- Dar sentido a la puesta en marcha de un mercadillo solidario, en el que se han vendido productos propios del comercio justo, para colaborar con asociaciones implicadas en el trabajo político, social y transformador de una realidad hostil para la mayoría de los seres humanos.

De esta forma, aún teniendo que asumir una decisión mayoritaria por parte del claustro de un Centro: dedicar parte del trabajo de varias semanas a realizar actividades relacionadas con la Navidad y con la que una mínima parte del profesorado no estábamos de acuerdo, hemos conseguido alcanzar una serie de objetivos, descritos anteriormente, que conectan con un planteamiento educativo que se centra en el alumno y que se antepone al modelo de escuela que predomina en una sociedad que se sirve de ella para legitimar un sistema social, económico y cultural profundamente injusto.

Estas experiencias son fundamentales a la hora entender que es posible, aún en contextos difíciles, transformar procesos educativos que permitan dirigir nuestra labor a la construcción de hombres y mujeres libres, solidarios, críticos, creativos y responsables.

Laboratorio

(A propósito de la manipulación genética,
sobre una fotografía periodística)

No sé si sientes, sólo puedo ver tus ojillos
brillantes y redondos,
me miras sin pupila y como llorando...
llorando he dicho, ¡si no es más que un ratón!
Sus esferitas negras me miran con tristeza.

Estoy segura, sí, que en algún lugar estás sintiendo
y con tu hociquillo inquieto increpas la pregunta:
"¿ porqué yo la base de la ciencia ?"...
debo estar loca ¡un ratón hablante, no!
Ratón-conejo, ratón que fuiste, pelusa quieta,
con orejas picudas, sin rabo porque estorba,
pegado en un cristal, siempre observado...
no sé si mi mirada te molesta.

Pequeño duendecillo que ha perdido la esencia,
ni siquiera ya puedes comerte el ratonero queso,
eres el protagonista: tu reacción quita el sueño...
Y tú sin dormir, con ojillos abiertos, siempre abiertos.

Debes estar alerta, cualquier día de estos darás
tu pequeña vida - pero vida - por la ciencia.

Esperanza Párraga

Extinción de especies

"Sabedlo: tan sólo para sembrar en la tierra los gérmenes
de una religión más grande
van estos cánticos, uno para cada especie"
Whitman

Se me han caído sus ojos:
no ha sido una mirada, ha sido un grito,
redondo su silencio me ha dolido por dentro
hasta soñar de pronto el árbol del origen.

¿Qué estamos haciendo con la vida?
¿Por qué tanto dolor en el Planeta?

Se me ha muerto la mano:
en mis manos los dedos de los hombres
me avergüenzan el fondo de mí misma
hasta cerrar el puño y golpearme.

¿Quién nos dio el derecho sobre los otros seres?
¿Qué omnipotencia se esconde en nuestros genes?

Se me ha hecho carne la carne indefensa,
en mí siento el degüello de todos los Continentes,
se derrama la sangre anunciante del término,
mañana no habrá tigres, ni monos... ni serpientes.

Se me ha cerrado la vida
y no sé si soy culpable de romper las herencias,
acuso a los de mi especie en esta dura noche
en que siento el dolor de la vida en la Tierra.

Esperanza Párraga

La tarima cruel

Gonzalo Romero

Fue allá por los años sesenta, cuando el llamado tardo franquismo seguía penetrando en la realidad y en las conciencias de quienes habitábamos aquella España de charanga y pandereta.

Y a mí me tocaba ir a la escuela, claro. Una escuelita de entrada angosta donde entrar de tres en tres, juntitos, era, en sí mismo, un acto de alta competitividad.

La realidad oscura de un aula -también tirando a estrecha-, hacía que los domingos por la tarde fuesen un sumatorio de sesiones depresivas, un cúmulo de horas donde los concursos de la tele y los primeros partidos futboleros en blanco y negro, rellenaban el miedo y la angustia de la semana que llamaba a las puertas de una congoja cierta.

Don José María, el enseñante, nos recibía de pie, encorbatado y subido a una tarima que nada decía de su auténtica estatura porque, cuando bajaba de ella, era más bien un hombre pequeño.

Nos colocaba en semicírculo, respetando siempre el orden alfabético… pero sólo el primer día del trimestre, porque después, el orden, del 1 al 35, dependía de si acertabas o no la pregunta que Don José María te hacía apuntando solemnemente con su regla puntiaguda. Si fallabas la respuesta correcta -un verdadero/falso vía oral-, la punta de la regla se te clavaba en la palma de la mano, y un mal recuerdo en rojo quedaba grabado al menos durante toda la mañana.

A Don José María le llamábamos de usted y le teníamos miedo… pero éramos niños muy pequeños aún, así que hasta bien entrada la juventud no tuvimos herramientas de madurez suficientes como para defendernos de este aprendizaje atroz y de individuos como este, revestidos de una autoridad "de garrote"… y de otro tipo de autoridades escolares entre los que estaban la cartilla "Palau", el sonido estridente del timbre que chillaba a la entrada y la salida, el no poder orinar ni hacer caca cuando la naturaleza llamaba a las puertas de los retortijones… hasta que Don José María no esti-

maba conveniente que era la hora/timbre de ir al recreo y, en consecuencia, dar rienda suelta a los deshechos del cuerpo.

Don José María estaba revestido de autoridad, nunca le quisimos, y no me acuerdo de ningún aprendizaje útil durante aquellas horas de pánico.

Nos apretujábamos para entrar en aquella escuela atroz… Ahora, cuando llegamos a la entrada del cole de mis hijos y observo por la ventana de su aula a Nacho y Rosa, dos maestros queridos a los que su alumnado saluda con una sonrisa feliz mientras preparan los rincones de trabajo y las mesas juntas de los grupos que cooperan, me avergüenzo de quienes todavía quieren hacernos creer que la autoridad mide lo que la altura de una tarima.

La pesadilla de Darwin, metáfora de la globalización

María Luisa Ortega
Universidad Autónoma de Madrid

En 2004, el documental *La pesadilla de Darwin*, del director austríaco Hubert Sauper, lograba el premio al mejor documental de la European Film Academy (Academia de Cine Europeo). Quizás lo hiciera simplemente por la forma rotunda y despiadada de su lenguaje documental, la solvencia y el valor de la investigación que se escondía detrás de la película y el rosario de reconocimientos que había cosechado el film a lo largo aquel año, entre ellos como película en el Festival de Cine de Viena en una edición en la que por primera vez en la historia del certamen se habían vendido más entradas para ver los documentales programados –el de Sauper o *Allende*, de Patricio Guzmán– que las películas de ficción. Era el mismo año en que Michael Moore se alzaba con la Palma de Oro en Cannes por *Fahrenheit 9/11*, un premio que no había recaído en un documental en décadas.

Pero los espectadores europeos posiblemente vieron algo más en *La pesadilla de Darwin*, algo que ninguna película hasta entonces había conseguido mostrar: los mecanismos y engranajes complejos y perversos por los que su estado de bienestar, paz y seguridad (incluida la seguridad alimentaria) se asentaban en la miseria y el hambre, la guerra y la muerte, el desamparo y el sufrimiento de otros muchos habitantes del planeta, representados en el film de Sauper por la devastada comunidad humana que habita en las riberas del Lago Victoria. Lo que se sus primeros minutos pareciera un documental más sobre la sostenibilidad del planeta, que como otros productos concienciados nos va a contar lo malos que somos por introducir, para nuestro consumo de pescado masivo, una especie animal exógena, la perca, y generar así la desaparición de las especies autóctonas del lago, se nos revela pronto como otra cosa bien diferente y en las antípodas de los discursos habituales y de las formas más convencionales del documental. Porque inmediatamente descubrimos que las especies autóctonas en peligro no son animales, sino seres humanos, aunque esta designación a duras penas sirva para describir a los hombres, mujeres y niños que pueblan las riberas del Lago Victoria: los huérfanos por la mano del sida, las mujeres portadoras también del letal virus que no tienen más formas de subsistir que la prostitución y los pescadores que apenas logran vivir con las migajas que reciben del sistema económico generado por la perca. Si la selección natural (en este 2009 en que celebramos el bicentenario del nacimiento de Darwin y los ciento cincuenta años de la teoría de la evolución) se convierte en una virtual pesadilla del naturalista británico no lo es por su aplicación a la desaparición de especies forzada por la mano del hombre, sino en la medida en que puede explicar, en términos de metáfora, los mecanismos en que la globalización actúa sobre la especie humana, las formas en unos sobreviven a cosa de los otros. Según su director, el film pretende operar como una metáfora de la globalización donde la perca equivaldría a la humanidad y el Lago al

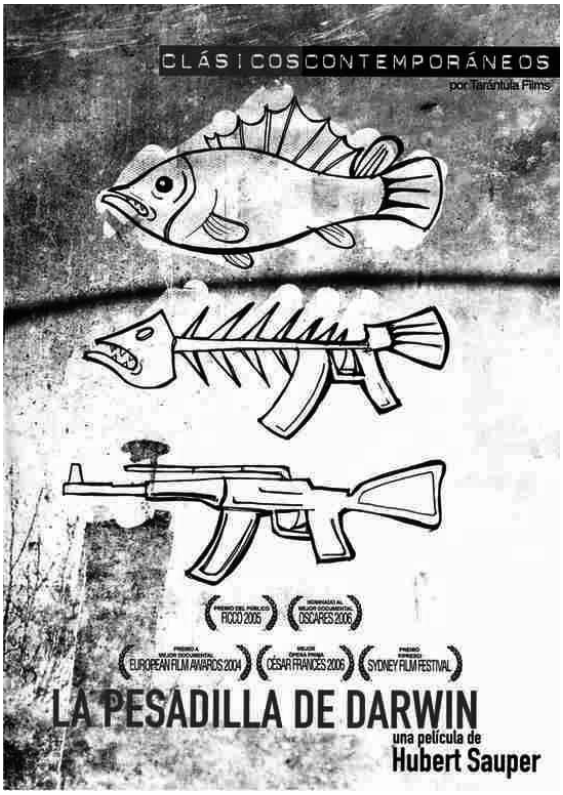
mundo, pero sobre todo porque intentaría mostrar (que no explicar) la interconexión de millares de personas por la dinámica del dinero. La manera en que la película convierte los flujos y los procesos concretos de Tanzania en representación global y abstracta del mundo contemporáneo son muchos y con diferentes niveles de lectura, pero quizás el más poderoso (y que articula el relato de la película) es la investigación en torno lo que portan esos aviones que diariamente conectan el corazón de África con Europa: oficialmente, se ocupan de transportar el pescado a los mercados del rico continente, pero no regresan vacíos, sino cargados de armas para alimentar en la sombra los conflictos bélicos del continente, unas armas cuyo recorrido dibuja nuevas líneas de conexión geo-política y económica.

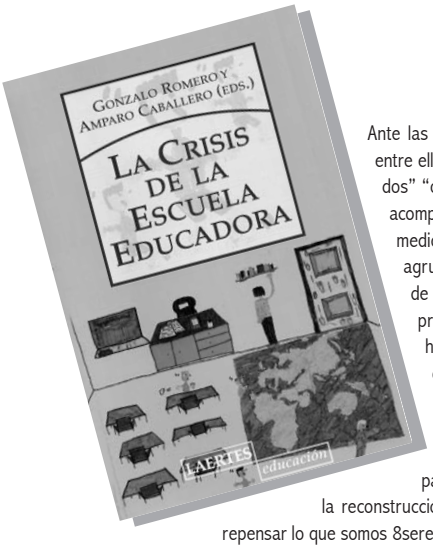
Pero en un número de *Rescoldos* como el que el lector tiene en sus manos, no podemos obviar uno de los segmentos más poderosos y significativos de la película, aquel dedicado a la fábrica que, financiada por el Banco Mundial, se ocupa de preparar la perca para su consumo en el mercado europeo. El film nos muestra la impecable instalación regulada por las más estrictas normativas europeas sanitarias y de consumo, y se nos dice que expertos de la Unión Europea la visitan regularmente para velar por su cumplimiento y por la seguridad alimentaria de los ciudadanos. El director de la fábrica nunca ha sentido siquiera curiosidad por seguir el recorrido de los camiones que salen de la misma con las sobras y desperdicios del proceso, como sí lo hace Hubert Sauper para descubrir a tan solo cinco kilómetros un escenario sobrecogedor y que el espectador nunca podrá olvidar: los despojos, la basura tirada y poblada de moscas entra en una aberrante cadena trófica creada por la mano (limpia, higiénica) del hombre blanco para alimentar a los negros e insalubres cuerpos de la población local. No sabemos cuál fue la reacción del director cuando Sauper le mostró las imágenes que había filmado, pero posiblemente al día siguiente y, en los que le resten como responsable de la fábrica, el impecable establecimiento no le parecerá tan blanco y limpio, y cada vez que vea los relucientes lomos de la perca (como nosotros en los mostradores de nuestras pescaderías) no podrá sino pensar en esas raspas y cabezas colgadas en los palos o tiradas en el suelo que los tanzanos se afanan en recoger.

El documental pasó por nuestras salas en el verano de 2005, y fue vista por 34.413, según los datos del Ministerio de Cultura. Desde hace algún tiempo, *La pesadilla de Darwin* se halla en una edición en DVD (Sagrera), de fácil acceso y con un gran regalo escondido en los extras: además de una entrevista con su director (de la que proceden algunas de las reflexiones citadas en este texto), encontraremos uno de sus films anteriores, *Los diarios de Kisangani* (1998), filmado también en el corazón de África, construido tras el rastro de sufrimiento, desarraigo y desesperación dejado por la guerra entre tutsis y hutus en Ruanda, algunas de cuyas huellas, crueles y sangrientas, contemplábamos diariamente en los noticiarios de la televisión recostados impotentes en el sofá. "¿Por qué se matan? ¿Quiénes son las víctimas y quiénes los verdugos? No esperes que este documental responda a estas preguntas. Esto no es otra visión de África del hombre blanco. En el documental de Sauper la cámara nos ayuda a ver. Sólo muestra la crueldad de hombre", dice el texto del gran maestro Jean Rouch que precede a *Los diarios de Kisangani* en esta edición. Porque este film anterior del documentalista austríaco se compone de fogonazos, de retazos propios de la escritura del diario, la mejor opción discursiva (precisamente por la imposibilidad de discurso, de explicación articulada) para representar la pesadilla de esa ingente comunidad humana invisible y "perdida". "Este film es acerca de gente que huye, es una cuenta del uno al diez. Pero cuando lo veas, posiblemente todos estarán muertos", así presenta Sauper su película acerca de gente que huye… que está perdida. "Refugiados perdidos", esa es la denominación que la ONU utiliza en sus informes para hablar de los 800.000 refugiados que, después de huir de Ruanda a una República Democrática del Congo en pleno proceso de constitución, tuvieron que

huir de nuevo, ahora de los campos sistemáticamente atacados por el ejército de Kabila y el AFDL. Quienes lograron escapar de la muerte perpetrada en 134 masacres organizadas (contabilizadas fehacientemente por Naciones Unidas) fueron condenados a vagar y esconderse durante tres años sin alimento ni esperanza, aterrorizados por la memoria de lo visto y lo vivido y por lo que les esperaba. Sauper y su compañera Zsuzsanne Várkonyi acompañaron al primer tren que marcha en su busca, junto a expertos de la ONU, la Cruz Roja y otras organizaciones humanitarias, siguiendo las huellas que parten desde los campamentos arrasados. El destino de todos ellos será incierto, como lo es la propia forma de representación y narración del film, dubitativo sobre cómo enfrentarse a tanto dolor y desesperación, del que nos quedará, no obstante, como dijera Rouch, la imagen nítida de la crueldad del hombre.

El proceso de rodaje de las dos películas implicó la detención y encarcelamiento del director y su equipo: en *El diario*, acusado de ser espía miliar; en *La pesadilla*, de rodar una película pornográfica, dado los frecuentes encuentros con las prostitutas. Preguntado por este punto, Sauper afirmará rotundamente que el peligro de hacer estas películas no es físico, sino psicológico. El DVD de *La pesadilla de Darwin* con sus complementos es tan necesario como devastador, solo soportable para el espectador bajo la forma de dosis distanciadas que permitan la reflexión entre golpe y golpe. Recomendamos, como instrucciones de uso de esta amarga medicina, escuchar la voz tranquila y las palabras lúcidas, y por momentos esperanzadas, de Sauper en la entrevista incluida en el mismo.





ROMERO, G. - CABALLERO, A. (2009)
La crisis de la escuela educadora.
Laertes educación. Barcelona

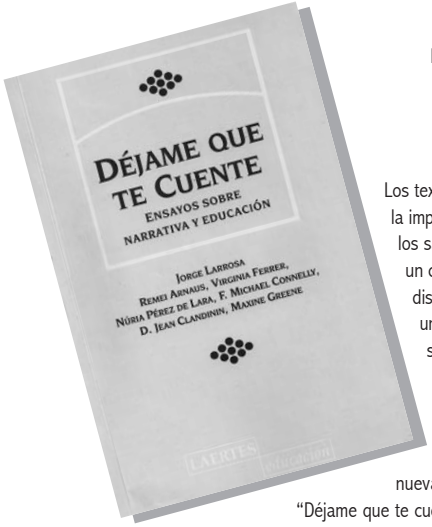
Ante las oleadas privatizadoras que están sufriendo los derechos fundamentales, entre ellos la educación, y ante las reiteradas opiniones vertidas por algunos "sesudos" "opinólogos" sobre la cuestión educativa que estiman que la pedagogía y el acompañamiento educativo es una cuestión "demodé", a los cuales los grandes medios de comunicación les están dando toda la cancha posible, hemos decidido agruparnos para responder, analizando la crisis de la escuela educadora, a la luz de otra crisis contextualmente más amplia, sin cuyo análisis es imposible comprender lo que está sucediendo en el espacio de convivencia y aprendizaje humanizante que para nosotros debería ser la escuela con pretensiones de educar.

Un libro para pensar cuál es el lugar de la escuela en una sociedad como la que nos envuelve a educadores, familias, alumnado…

Un libro escrito no desde la "cátedra" sino desde la experiencia del aula para intentar responder(nos) juntos : ¿Qué papel debería jugar la escuela en la reconstrucción de una sociedad como la nuestra? Porque si la escuela no sirve para repensar lo que somos 8seres sociales por naturaleza) ¿para qué sirve entonces, la escuela?

Un libro escrito para quienes aún crean que dentro de la escuela nos queda mucho por aprender en los elementos esenciales que componen una convivencia para enseñar y aprender a ser humanos –dentro y fuera de los componentes curriculares– y a los que, esperanzados, crean, siquiera a tientas, que la escuela puede ser, todavía hoy, un "arma" cargada de futuro…

G.R.I.

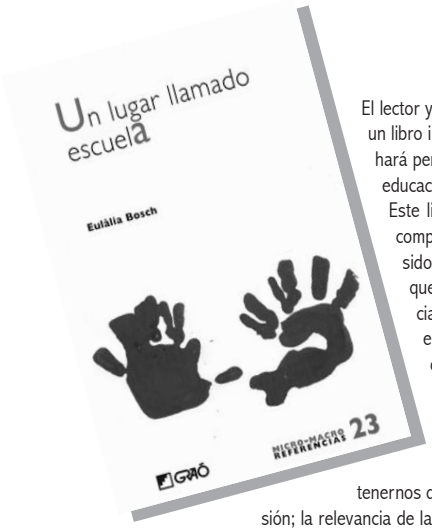


LARROSA, J.-ARNAUS, R.-FERRER, V.-PÉREZ DE LARA, N.-MICHAEL CONNELLY, F. JEAN CLANDININ, D.-GREENE, M. 1ª ed. en Argentina, (2009).
Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación.
Laertes Educación. Barcelona

Los textos que componen este libro pretenden situarse al margen de la arrogancia y la impersonalidad de la pedagogía tecno-científica dominante, fuera del control que los saberes disciplinarios ejercen sobre lo que puede y lo que no puede decirse en un campo del saber, y frente a la policía de la verdad constituida por las reglas del discurso pedagógico instituido. Ajenos a cualquier pretensión de objetividad, de universalidad o de sistematicidad, no por ello renuncian a producir efectos de sentido. Sin voluntad de prescribir formas de actuación, no abdican de iluminar y modificar las prácticas. Y acaso señalen hacia la posibilidad de un modo otro de pensar, de hablar y de escribir (y también de escuchar y de leer) en el campo pedagógico: un modo que ha abandonado su lugar asegurado en el regazo de la verdad, pero que ha logrado a cambio, en la intemperie, una nueva libertad, una nueva apertura.

"Déjame que te cuente"… son algunas historias en las que las respuestas no siguen a las preguntas, el reposo no sigue a la inquietud, el saber no sigue a la duda, la solución no sigue al problema y la reconciliación no sigue a la herida. Coloca, entonces, tu cuento, junto a los suyos y no preguntes entonces el camino a quien ya lo sabe, porque renunciarías a la posibilidad de perderte… Nosotros añadimos aquí, para poder encontrarnos juntos en la hora de los relatos compartidos de una escuela abierta, de una escuela democrática y participativa, de una escuela placentera en la cooperación para conocernos más y mejor.

G.R.I



BOSCH, E. (2009).
Un lugar llamado escuela.
GRAÓ. Barcelona.

El lector y la lectora que se adentren en la aventura de estas páginas se descubrirán ante un libro inusual y extraordinario, no sólo en el contenido sino también en la forma, que os hará pensar y repensar y a buen seguro, esclarecer el embrollo en el que está metida la educación, a veces, de modo malamente interesado…

Este libro recoge algunas de las conferencias que la profesora Eulalia Bosch ha ido compartiendo en momentos diferentes de su desarrollo profesional. Todas ellas han sido pensadas en momentos diferentes y a requerimiento de personas concretas que conocían a Eulalia y que querían que ella compartiera sus opiniones y experiencias relacionadas con el mundo de la educación y más en concreto con la educación entendida como una enorme posibilidad de apertura al mundo de las emociones, de la hermosa complejidad y relevancia de las artes. Una conferencia, dice Eulalia, viene a ser como una pausa en un proceso reflexivo que encuentra en la voz alta y compartida su forma de expresión….

Un lugar llamado escuela responde a tres de los ejes que articulan de forma recurrente los proyectos de Eulalia: el interés por entender qué tipo de testigo tenernos que pasar a la siguiente generación y cómo se puede llegar a hacer esta transmisión; la relevancia de las artes entendidas como formas de acceso al conocimiento y, la certeza de que, para no crecer del todo solos, es necesario que, desde muy temprano, alguien nos ayude a apropiarnos de ciertos espacios y a personalizar nuestro tiempo.

G.R.I

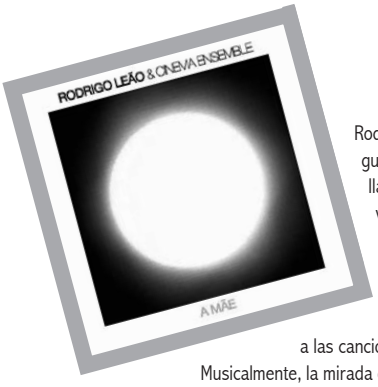
LHASA
"*Lhasa*"
Warner Classics & Jazz, 2009

Seis años hemos tenido que esperar para acceder de nuevo al mundo de esta artista que se crió en la intinerancia de sus padres y que nos ofreció, convertida en música, la plenitud de su experiencia. Seis años en los que, lejos de ser devorada por las modas o las audiencias, se ha volcado en la preparación de un material que sigue la senda marcada por los discos anteriores pero subiendo un escalón hacia la madurez. Volvemos a reconocer algunos ritmos de su originaria América Latina plasmados en esa voz potente en los planteamientos y susurante en la ejecución, sin perder la integración del blues, el country o las baladas con el espíritu que envuelve la música hecha en México.

Ha merecido la pena esperar por la lección de introspección, sutileza y sabiduría musical que ofrece Lhasa en este trabajo, que no tiene más título que su nombre de pila, como no podía ser de otra manera. Canciones como "Is anything wrong?" o "Rising" nos trasladan al folk americano con el acierto de incluir el arpa entre sus instrumentos y un ritmo sincopado marca de la casa. En otras, encontramos la presencia musical de la tradición americana, encarnada en figuras como la tristemente desaparecida Eva Cassidy, como en "Fool's gold".

Todo un acierto para los que huyen de los convencionalismos de la moda musical y buscan la verdad del sonido.

L.C.J.



RODRIGO LEAO & CINEMA ENSEMBLE
"A Mae"
Sony, 2009

Rodrigo Leao es como los gandes compositores de música para cine: podemos averiguar que un tema le pertenece pero no podemos aivinar por dónde va a desarrollarse. Su música tiene una cualidad emocional y cinematográfica propia, envolvente, casi cercana al musical en algunas ocasiones, en otras, al cabaret o al café concierto. Atlántico, europeo, internacional. No en vano, el compositor presume de haber escrito las caciones en diferentes partes del mundo, como ventanas abiertas, que le siren de homenaje a su madre, fallecida el año pasado y que represento para él un apoyo importante (no en vano, les ayudaba a poner título a las canciones cuando estaba en Sétima Legiao.

Musicalmente, la mirada de Leao tiene seimpre un poso melancólico, aunque resulta esperanzadora y positiva; unas veces cercana al fado, como en "Vida tao extraña", y otras a ritmos más "americanos" como en "Sleepless Heart" o europeos, como en "A corda". Por otra parte, el Cinema Ensemble está muy presente en la creación de esta madeja musical, y en algunas ocasiones se acompaña de la Sinfonieta de Lisboa, dándole un empaque aún más lujoso a todas las emociones. No os perdáis la preencia de voces masculinas por primera vez, de la mano de Stuart Staples.

Rodrigo Leao vuelve siempre a los escenarios para abrir las puertas de su música al público y establecer con ellos un diálogo eterno y emocionante. Ya sabemos que el disco no es lo mismo, pero es un comienzo.

L.C.J.

INDICES DE NÚMEROS ATRASADOS

Nº 1. Euro y exclusión social (2º semestre 1999)

Para la reflexión
La violencia de la moneda única. A. Morán
Nuestra pobreza da de comer a mucha gente. M. Sáez
Militancia en un entorno neoliberal. J.L. Segovia
Voces como coces
Testimonio. L.R. Cobo
Sagrada tierra. A. Arce
Manifiesto en defensa de la ocupación y de los espacios autogestionados. Laboratorio de Lavapiés
Los parados ante la llegada del Euro. J.M. de Vicente.
Diálogos
Prensamiento débil
De nuestros barrios y otras actividades
La pobreza criminalizada. Colectivo Tritón
La renta básica. Jornadas sobre el derecho ciudadano a la renta básica
Semblanza del padre Julio López. M.J. Domínguez y C. Sureda
Proceso de construcción del centro social de Málaga. Comisión quién no tiene no paga, Movimiento contra el paro, la pobreza y la exclusión social
Jornadas Resistencia. Upa Molotov.
Hemos leído
Hemos oído
Hemos visto

Nº 2. La cárcel (1er semestre 2000)

Para la reflexión
La realidad penitenciaria en España: datos de un informe. M.Aguilera, F. Febles, I. Jiménez, S. Villa, C.J. Segovia, R. Garrido
Breves notas sobre la protección jurisdiccional de los derechos de los presos en el marco de la Ley Orgánica General Penitenciaria. P. Pereda
Prisión, contextos y psicopatología. L.A. Cerrón
¿Crimen y castigo? J.C. Ríos
Para una sociedad sin cárceles, compartir las penas. L. Ferreiro y R. Soto
Voces como coces
Tú que borras mi sufrimiento. F. García
En caída libre. J. Ramírez
Como voluntaria de la Pastoral Penitenciaria de Málaga, facilito esta información
Diálogos
Prensamiento débil
De nuestros barrios y otras actividades
El privilegio de la libertad antes de pasar requisa, fuera de los muros. Itxaso e Idoia, desde Bolivia
Filosofía en la cárcel. J. M. Gómez
Semana de lucha social en Córdoba. E. Gómez
Nota informativa Jornadas de Infancia
Vida cotidiana en San Roque. M.T. Alvarez
Rompamos el silencio. Un movimiento necesario. A. Morán
Relatos desde el callejón
El secreto peor guardado. G. Romero
Hemos leído
Hemos oído
Hemos visto
El sismógrafo de tiempo: el cine de Bernard Tavernier. M.L. Ortega

Nº 3. La escuela en suspenso. (2º semestre 2000)

Para la reflexión

De pronto ha comenzado un nuevo curso, P. Lara

Cuestiones fundamentales de la educación en la actualidad. F.García

Poder y autoridad del profesorado. J.C. Lago

¿Qué pasa con las ciencias humanas? B. Muñoz

Voces como coces

Tú que borras mi sufrimiento. F. García

En caída libre. J. Ramírez

Como voluntaria de la Pastoral Penitenciaria de Málaga, facilito esta información

Diálogos

Prensamiento débil

De nuestros barrios y otras actividades

La escuela de Lliurona

Fundación Paulo Freire

Barrio de San Fermín: Colectivo Alucinos I. Ortiz

Relatos desde el callejón

El niño meón. L. Ruiz

Hemos leído

Hemos oído

Hemos visto

Mundo Grúa: Una oportunidad a la ternura. M.L. Rodríguez

Nº 4. ¿Menores en riesgo? (1er semestre 2001)

Para la reflexión

Reflexiones en torno a los derechos y deberes de los niños. B. Rodrigo

La Ley de Responsabilidad Penal de los menores. J.C. Ríos y J.L. Segovia

Centros de menores. S. Trigueros

¡Vaya lío con los niños...! J.Baeza

Voces como coces

La lucha de Sintel frente a los procesos de globalización. A. Jiménez

Escuela Popular Candela. Escrito colectivo de los chicos y chicas de Candela

El Laboratorio amenazado de desalojo. C.S.O. Laboratorio

Prensamiento débil

De nuestros barrios y otras actividades

Talleres socioprofesionales "Las Naves". E. Gómez

Jornadas de verano de la Coma. Colectivo de Jóvenes de la Coma

Grupo Fénix. L.A. Prieto

Relatos desde el callejón

Namura siempre gana. B. Murillo

Que no me roben mi sombre. L.A. Prieto

Hemos leído

Hemos oído

Hemos visto

A través de los ojos de un niño. M.L. Ortega

Nº 5. Migraciones. (2º semestre 2001)

Para la reflexión

Derechos humanos y extranjería: de la legalidad a la realidad. J.L. Segovia

Las consecuencias del 11-S para la inmigración: la libre circulación de personas como privilegio y la implantación del racismo institucional. C. Guilló

Especial: Otro mundo es posible

Un fantasma recorre Europa. Alto a la globalización y a la guerra. A. Morán

Voces como coces

Poemas de libertad

Relato casi anómino

Prensamiento débil

De nuestros barrios y otras actividades

Construyendo comunidad. Colectivo Latina

SOS Racismo denuncia. D. Lorente

La represión desatada por el gobierno italiano en Génova provoca el rechazo y la denuncia de múltiples grupos de Europa. UPA-Molotov

¡Basura! G. Romero

Relatos desde el callejón

Tofu Ufa en el país de las maravillas. L.A. Prieto

Hemos leído

Hemos oído

Hemos visto

Migraciones, exilios y ciudades mestizas. M.L. Ortega

Nº 6. Salud y agroecología. (1er semestre 2002)

Para la reflexión

Reflexiones sobre salud y medicina: los profesionales de la salud en el siglo XXI. J.L. Ruiz Jiménez

Metodología de Intervención Comunitaria centrada en los Procesos Correctores Comunitarios. M. Cucco y L. Losada

Soberanía alimentaria: el consumo agroecológico y responsable, un modo de ejercer la salud y la seguridad alimentaria. P. Galindo

Voces como coces

Poemas de libertad

¿Quieres ser médico?

Prensamiento débil

De nuestros barrios y otras actividades

Declaración de Baleares en defensa de la Sanidad Pública

Asaltodemata. Asociación Cultural Agroecológica

Movimientos sociales y salud en el Area Sanitaria 1 de Madrid. R. bajo y J.L. Ruiz

Ecosol: Ecológico y solidario. Una cooperativa en Madrid de consumidores de productos biológicos.

Los grupos autogestionados de konsumo (GAK's)

El Cantueso: Grupo de Consumo de Colmenar Viejo y Tres Cantos

Resumen sobre "Redes"

Educación ambiental como propuesta de futuro. D. Fuentes

Bajo el asfalto está la huerta. Agricultura asociativa

Relatos desde el callejón

Puerta dieciséis. L.A. Cerrón

Hemos leído

Hemos oído

Hemos visto

Enfermos, locos y tontos. M.L. Ortega

Nº 7. Mujeres. (2º semestre 2002)

Solidaridad con el pueblo gallego

Negra de marea negra, aunque digan lo contrario. C. Sanz

Voluntariado en blanco y negro. G. Romero

Para la reflexión

La economía desde el feminismo. Trabajo y cuidados. S. del Río y A. Pérez

Mujeres marroquíes en España. Gema Martín Muñoz

Nosotras, las mujeres, y la vida sindical. Unos apuntes críticos. C. Borrego

La violencia contra las mujeres, cuestión de estado. Unos apuntes críticos. B. Marugán y C. Vega

La discriminación y el trabajo sexual. D. Juliano.

Voces como coces

¿Por qué vestirte con ropaje de otro cielo? M. García

Ser mujeres e inmigrantes. Taller A.C. Candela

Prensamiento débil

De nuestros barrios y otras actividades

Mujeres de negro contra la guerra

Mujeres y teología. M.P. Barbazán.

Desde la comunicación al género. L. Ruíz

Entrevista a Helena Taberna y Charo Martínez, del documental "Extranjeras". L. Ruíz y Z. Alubudi

Relatos desde el callejón

El valle de los huesos roto. L.A. Prieto

Los ojos de la luna. E. Santaolalla

No "olvidés" nunca el trabajo que nos cuestan las sonrisas. N. del Potro

Indio Juan. In memoriam

Re-cuerdos. E. Diaz-Ceso

Si llegas antes, guarda sitio. B. Murillo

Especial Ley de Calidad

De los mitos de una Ley de Calidad mercantilista. G. Romero

Hemos leído

Hemos oído

Hemos visto

Extranjeras. L. Ruíz

Algunas (otras) historias recientes. A.M. Martín

Nº 8. Guerra(s). (1er semestre 2003)

Para la reflexión

Guerra, pedagogía y democracia. A. Morán

La OTAN después de Praga. Otro impulso al gasto militar mundial. J.Toribio

Un análisis crítico de la Ley Orgánica de Calidad de la Educación. J. Gil

Las libertad de expresión tras el 12-S. C. Frabetti

Globalización neoliberal y Derecho Internacional en el contexto de Oriente Medio: los derechos humanos en Palestina. A. Cruz

Guerra y resistencia global. C. Taibo

Voces como coces

Guerra es no bueno. Taller Candela

Inmigrante. Alfa Bravo Kilo. Taller Candela

La expansión. A. Muley-Ali

Ley del reparto a costa del pueblo saharaui. Sahara Occidental: derecho y petróleo. A. Muley-Ali

Los llamados conflictos étnicos o guerras tribales en Africa. A. Nfubea

Pobres niños pobres. E. Martínez Reguera

De nuestros barrios y otras actividades

Nunca Máis como símbolo de la resistencia y movilización popular. Cruzados de la franja azul y la bandera negra. A. Eiré

Sintel. Historia de una lucha. A. Jiménez

Aguascalientes de Madrid: un relato entre mariposas y multitudes. Aguascalientes de Madrid
La Comunidad de Madrid condena a la ilegalidad a las radios libres y comunitarias. URCM
La calle, las urnas y el movimiento antiglobalización. A.M.

Poesía

La televisión es mi ojo. E. Díaz-Ceso
Infancia sin flores. E. Díaz-Ceso
Vómitos de carne picada. E. Díaz-Ceso

Relatos desde el callejón

Después de ver Tierra y Libertad. R. Gómez
El viaje I.
El viaje II. G. Romero

Hemos leído

Hemos oído

Hemos visto

Voces contra el imperio: la guerra de Michael Moore. M.L. Ortega

Nº 9. Trabajo(s), empleo(s), precariedad. (2º semestre 2003)

Para la reflexión

Globalización. Trabajo(s). precariedad(es). Por un sindicalismo anticapitalista. A. Morán
Frente a la precariedad global, lucha plural. E. Villanueva
Crisis del derecho del trabajo y globalización. J.M. Hernández
La crisis de los cuidados: precariedad a flor de piel. S. del Río
La inmigración y el mundo del trabajo: inmigrantes y movimiento sindical. D. Machado

Voces como coces

De SINTEL S.A. a SINTRATEL 2003. A. Jiménez
La muerte en el proceso laboral. D. Martín

De nuestros barrios

Del desarrollo comunitario... un año después. Celia, Miguel, Marta, José Manuel y Javi
¿Qué pasa con los Servicios Sociales de Málaga? M. Sáez
ATRAPASUEÑOS, una editorial desde los movimientos sociales
Medios alternativos: para que otra comunicación sea posible. J. García

Especial Bolivia

El fin del Estado khara. E. Gironda
Bolivia y la guerra aymara. J.C. Pinto
Octubre, una mirada por dentro: ¿movilización de borregos o personas? O. Rea

Poesía

Triste y pálido. Un comunista
¿En riesgo de? M. Ortega

Relatos desde el callejón.

Cholas. G. Romero
Decolorar. G. Romero

Hemos visto

Empleo y desempleo, bendición y castigo. M. L. Ortega

Hemos leído

Hemos oído

Nº 10. Derechos y libertades. (1er semestre 2004)

Para la reflexión

Derecho a la educación. Obligación de ser quien soy. J. Rogero
Terrorismo. Democracia. Movimiento Antiglobalización. A. Morán
La usurpación de la realidad. I. Amador
Paradigma de seguridad versus libertades y derechos políticos. P. Albite

Derecho de autodeterminación. J. M. Ripalda
Resistencia agroecológica a la globalización de la agricultura y la alimentación. Los GAKs, una experiencia social práctica de soberanía alimentaria. P. Galindo
Voces como coces
La asociación Gurasoak y las vulneraciones de derechos de los jóvenes vascos. Asociación Gurasoak
Privatizaciones. Salud. Libertad sindical. Notas sobre la batalla del hospital Ramón y Cajal. Sección sindical de CGT de limpiezas del hospital Ramón y Cajal de Madrid
¿Derechos y libertades? L. Espinosa
De nuestros barrios
La Consulta Social Europea en Madrid. La experiencia del Area de Libertades y de Agroecología y Consumo Responsable. P. Galindo, J. M. Hernández y A. Caballero
Derecho a la salud. J. L. Ruiz-Giménez y R. Bajo
Gas para los bolivianos. CEDIB
Poesía
Esperanza Párraga.
Orlando Luis Pardo.
Relatos desde el callejón.
Tiempo de silencio. Fernando Sanz.
Hemos visto
Motivos sobran. Mayte Bermúdez
Hemos leído
Hemos oído

Nº 11. Unión Europea: ¿para qué la escuela? (2º semestre 2004)

Para la reflexión
Unión Europea: una escuela, ¿para qué? Una reflexión sobre Constitución Europea, vida social, educación y profesorado. G. Romero
¿Hacia una escuela europea de mercado? B. Quirós
Inmigración y sistema educativo. I. Fernández de Castro
Acerca del llamado Reglamento de la Ley Penal del Menor que esta democracia reglamenta. P. Fernández y G. Romero
"Constitución Europea", Referéndum y movimiento antiglobalización. A. Morán
Voces como coces
Imágenes sobre la educación y la escuela. G. Tomassini y D. Lencina
Relato a la vuelta de Bolivia. I. Pérez y G. Mateo
Crítica al sistema. D. Meriguete
De nuestros barrios
El 11-M en Madrid ¿Afectados o enfermos? ¿Problema de los afectados o problema de todos? M. Cucco, E. Aguiló y A. Waisblat
De las luchas ciudadanas al proyecto educativo del Parque Miraflores de Sevilla. C. Caraballo, J.A. Vázquez y P. Carmona
Cambalache, un proyecto de educación política.
EducArteSano. Pan (eco)¡lógico!
Vas, propones y votas. Así de fácil. Presupuestos participativos de Sevilla
Poesía
Concha. E. Párraga
La clase. E. Párraga
Relatos desde el callejón
Torremocha. L. Ruíz-Roso
Hemos visto
Pasado y presente, entre la perversión y la crítica esperanzada. Algunas miradas del cine europeo al mundo de la educación. P. Cepero
Hemos leído
Hemos oído

Nº 12. Educar: tarea política. (1er semestre 2005)

Para la reflexión

¿Qué escuela? ¿para qué sociedad? C. Cascante.

Educar, tarea política. G. Romero.

Escuela, conocimientos y ciudadanía en la era de la globalización capitalista. N. Hirtt.

La historia y sus lecciones en la era de la globalización: entre la ciencia y la ideología. M. Alvaro.

Voces como coces

Discapacidad. Esa otra realidad. Integración residencial, laboral y social. J.I. Sánchez.

O'Pelouro. M- Sala y J. Sanz.

Todo crimen es político. Entrevista al juez brasileño Nilo Batista. Traducido por A. Oria de Rueda.

Una educación que nos dé vida. J.L. Corzo.

Ezequiel. D. Jiménez.

De nuestros barrios

Plataforma de la escuela pública de Vallekas.

Una historia simple: el día a día del CP Juan Gris de Villa de Vallecas. J.C. Briñas, C. Rodríguez, J. Porras y E. Osaba.

El negocio de los niños delinquidos. Un capítulo reciente de la reforma en Zaragoza. D. Jiménez y J. Ichaso.

Soluciones para los inexpulsables. Colectivo "Desobedecer la ley, convivir son racismo".

Poesía.

¿Diálogo? Henar (J. Callejas) y E. Párraga

Relatos desde el callejón.

Cáceres 2012. Una Semana Santa. A. Oria de Rueda

Hemos visto.

Globalizaciones cinematográficas: miradas uniformadas y de resistencia. Mª Luisa Ortega.

Hemos leído

Hemos oído

Nº 13. Educación popular y globalización capitalista. (2º semestre 2005)

El atizador

Para la reflexión

Ayer y hoy de la educación popular. Algunas reflexiones. Mirtha Cucco

Logros educativos en la Venezuela bolivariana: el salto adelante para la liberación. Helena Menéndez

La educación palestina: entre la espada y la pared. Agustín Velloso

La educación popular a la luz de la globalización capitalista. Educación popular y sociedad del siglo XXI. Manolo Collado

Voces como coce

La oposición a la reforma educativa en Venezuela y en el Estado español. Belén Gopegui

Yo no estoy aquí para educar a nadie. Beatriz Murillo

Esnifarse a la Araña. La globalización y su relación con las personas en tratamiento de drogodependencias en la comunidad de Madrid. Raúl Gómez

De nuestros barrios

De la organización en los barrios a la mercantilización del trabajo en lo social. Asociación "Saltando Charcos"

Escuela Libre Paideia: educando en y para la libertad. Ivana Turégano

Apuntes sobre la educación popular en el siglo XXI. Reflexiones, dudas y contradicciones sobre los espacios, herramientas, identidades y necesidades. Eric Jalain Fernández

La escuela vivencial. Asociación Pequeña Rebeldía

Especial Bolivia

Evo Morales. El Pachackuti andino. Eusebio Gironda Cabrera

Felipe Quispe y Alvaro García: razones y sinrazones de un nuevo protagonismo político. Juan Carlos Pinto Quintanilla

Bolivia: verano-invierno 2005. I. Quintanar y J. M. Gómez

Poesía

Homenaje a Concepción de Andrés. Esperanza Párraga

Relatos desde el callejón

Risas. Gonzalo Romero

Hemos visto

Quién nos enseña a ser padres. Maria Luisa Ortega

Hemos leído

Hemos oído

Nº 14. Educar integrando, integrar educando. (1er semestre 2006)

Para la reflexión

O'Pelouro: la escuela real, la piedra, la radical y audaz pedagogía-vida buscada y compartida. G. Romero

Los contextos de la integración: contextos de felicidad. C. Sola

El valor del arte en los procesos de inclusión social: función educativa y terapeútica. C. Alcaide

Voces como coces

De como los medios de comunicación y otros agentes públicos intervienen en la educación de los y las jóvenes. N. del Potro

Educación sexual en las aulas. A. Rodríguez

Garantizar los derechos para impulsar la resolución.

El embrión de una ilusión el día después. C. Rojo

Relato de un domingo cualquiera o cómo vulnera los derechos humanos el aeropuerto de Madrid. Noelia

De nuestros barrios

Decisión histórica del presidente Evo Morales. E. Gironda

La cuestión educativa. J. Ramírez

La UFIL (Unidad de Inserción Social y Laboral) el éxito de un "fracaso". J. Rogero

Entresiglos 20-21: una propuesta didáctica desde la escuela pública. F. Hernández, A. Izquierdo y J. Sánchez

Poesía

Sandra Mª Florido Romero.

Enrique López Clavel.

Relatos desde el callejón

(20 de febrero del año 2006). David Blázquez.

Hemos visto

El camino recorrido y lo que queda por andar: cine y derechos humanos . María Luisa Ortega

Hemos leído

Hemos oído

Nº 15. Yo en Ferry, tú en patera... educación e inmigración. (2º semestre 2006)

Para la reflexión

Integración de inmigrantes y educación. A. Velloso

Frontera Sur: más de 10 años de violación de los derechos humanos. D. Lorente

A propósito del contexto de socialización... D. Jiménez

Estirando la ley, acercándonos a la justicia. Una experiencia de defensa de los menores inmigrantes. P. Fernández y P. Sánchez

Voces como coces

¡Violencia en las aulas... violencia social! Rastreando el origen de la crónica del miedo. G. Romero

Dialéctica de la reconciliación. A. Morán

De bruces con la realidad. A. Pérez

No quiero adoctrinar, quiero educar. Z. Sampedro

De nuestros barrios

Talleres de educación comunitaria en Bolivia. Una pequeña historia preñada de viaje... "didáctico". M. Gracia, R. Gómez y G. Romero

El taller de inserción laboral de Candela: la hierba crece de noche... o como lo sexcluidos toman las riendas de un proyecto en apuros. A. Pérez

Ante la condena en costas por el Tribunal Supremo. Coordinadora de Barrios

¡Basta ya de doble lenguaje!¡Coexistencia con transgénicos no, no y no! P. Galindo

Poesía

Esperanza Párraga

Relatos desde el callejón

El alma de los inocentes. M. de los Santos

Hemos visto

Cine e inmigración en España: los últimos flujos migratorios en la pantalla. Laura Gómez

Hemos leído

Hemos oído

Nº 16. Conflicto, violencia, capitalismo y escuela. (1er semestre 2007)

Para la reflexión

La escuela en conflicto como escenario de socialización. *Amparo Caballero.*

¿Otra escuela en una sociedad violenta? *Julio Rogero Anaya.*

El modelo integrado de gestión de la convivencia. Una propuesta para aprender a convivir, conviviendo. *Pilar Moya Cervantes y Francisco Zariquiey Biondi.*

Voces como coces

Las argucias del colonialismo español en el Sahara occidental. *Beatriz Martínez.*

ADN y actuación de los tribunales con los jóvenes vascos. *Txusa Etxeandia.*

El movimiento popular por el derecho a una vivienda digna. Su breve historia desde Madrid: Quién es y qué pretende. *Luis Zarapuz..*

En busca de una vida mejor y la paz. *Adnan Alí.*

De nuestros barrios...

Educacion(es) y Justicia. II Jornadas sobre educación y exclusión. *Daniel Jiménez.*

La respuesta del Alcorcón insurgente. Ocho días de enero en el infierno mediático. *Asamblea por la Convivencia Pacífica y contra el Racismo.*

Camino de la lenta revolución. *Eusebio Gironda Cabrera.*

Zaragoza en pie frente a la OTAN. *Héctor Martínez.*

VI Encuentros del Área de educación, exclusión y menores: ¿Educar para la vida o amaestrar para el mercado? *Ana P. Cabanes.*

Poesía

Esperanza Párraga.

Relatos desde el callejón...

La "ostia" del obispo. *Gonzalo Romero.*

Hemos visto

El conflicto en las aulas a través de la lente de la cámara. *Maria Luisa Ortega.*

Hemos Leído

Hemos Oído

Nº 17. Educando... ¿medio ambiente o ambiente entero? (2º semestre 2007)

Para la reflexión

Este litoral ¿a costa de qué? *Pilar Palomar, José Luis Vargas y Mar Gracia.*

Contra la comida basura: educación alimentaria. *Pilar Galindo.*

Voces como coces

Las Bardenas, 50 años de lucha. *Plataforma contra las guerras de Egea y Pueblos.*

Todos podemos aportar. *Grupo crítico Ecovoz.*

¿Piedras en la revolución boliviana? *Juan Carlos Pinto.*

De nuestros barrios...

Trabenco: un colegio comprometido con el medio ambiente. *Zoralla Sampedro.*

La lucha por la vivienda digna y el tinglado inmobiliario. *Luis Zarapuz.*

Poesía

Esperanza Párraga.

Relatos desde el callejón...

Conferencias de palabras, palabras de una conferencia. *Gonzalo Romero.*

Hemos visto

La veracidad incómoda de Al Gore. *John Rojas.*

Hemos Leído

Hemos Oído

Nº 18. Interculturalidad, mestizaje... en la escuela. (1er semestre 2008)

Para la reflexión

España y los inmigrantes. Waleed Saleh

La escuela contra el racismo y la xenofobia: el aprendizaje cooperativo. Anastasio Ovejero

La educación compensatoria: ¿una medida para compensar u otra forma de excluir? Ana Pérez

Yasmila, Ki Xi, Teodora y Pincoya. Virginia Ferrer

Voces como coces

Colas en barajas. Teatro social e interculturalidad. María Candín

Los Mapuches: nación, pueblo o etnia, ¿existen? Aldo E. González

Bolivia: contrainsurgencia y golpismo. Stella Callóni

Historias de vida. Mest Niang y BD

De nuestros barrios

Privatización en El Álamo: el inicio de una peligrosa política educativa. María Gutiérrez y Rafael Carmena

Expo-Zaragoza 2008: agua y desarrollo sostenible. Acción social y sindical internacionalista

Ciclo de encuentros: ¿Educar para la vida... o amaestrar para el mercado? 2008. Zoraya Sampedro

Candeal: un intento de construcción comunitaria colectiva. Andréia Almeida

Poesía

Sonia Garcìa, Esperanza Párraga, Montse Ortega

Relatos desde el callejón

Cuchillos. Gonzalo Romero

Hemos visto

De aquí y de allá: el cine frente a las "multi" sociedades. Ana Martín

Hemos leído

Hemos oído

Nº 19. Mercaderes en la escuela. (2º semestre 2008)

Para la reflexión

El mercado va a la escuela: notas sobre las tendencias mercantiles en educación. Beatriz Quirós.

Escuela pública. ¿gratuita? Maite Pina.

La Educación Infantil pública, ¿un lujo para pobres? Lourdes Quero.

La "mercantilización profesional": la Formación Profesional virtualizada. Luis A. Cerrón.

Universidad, democracia y mercado en la sociedad neo-neo-neoliberal. M. Teresa Molares.

Voces como coces

Intento de desmantelamiento de la red de equipos de orientación. Agustín Alcocer.

¿Qué tiene que ver Coca-Cola con la alimentación y agricultura ecológicas, el agua y el desarrollo sostenible? Pilar Galindo.

Agresión Paramilitar en Morelia (Chiapas).

Cheb Hbitri bajo un camión. Menores, maltrato y política de extranjería. Eduardo Romero.

De nuestros barrios...

¿De qué se responsabiliza el consumo responsable? P. Galindo.

Hablando de historia. Jesús Sánchez e Inés De Moreno Mbela.

Nueva Constitución: ¿victoria política de los excluidos? J. Carlos Pinto.

Los indios en el poder. Eusebio Gironda.

Poesía

Esperanza Párraga

Relatos desde el callejón

Subastas. Gonzalo Romero.

La escuela falsa y la princesa falsa. M. Teresa Molares.

Hemos visto

Niños y jóvenes articulados. M. Luisa Ortega.

Hemos leído

Hemos oído

Nº 20. Cárceles, centros de menores, CIEs: ¿el negocio del exterminio? (1er semestre 2009)

Para la reflexión

Necesidades, derechos, intereses y deseos: elementos para un discernimiento ético- político del encerramiento y de muchas cosas más. *José Luis Segovia.*

10 reflexiones para cerrar los centros menores. *Grupo de menores de ASAPA.*

Algunas reflexiones en torno a los "menores extranjeros no acompañados". *Juan Ignacio de la Mata.*

Voces como coces

¿Qué pasa con los centros de menores? *Colectivo No a O'Belen.*

La lucha de una madre por los derechos de su hijo privado de libertad. *Paqui. "Libertad".*

Para que el derecho no se detenga a las puertas de los CIE.

De nuestros barrios...

Gripe, cerdos y globalización alimentaria. *Pilar Galindo.*

El genocidio en Palestina: una mirada a través del Derecho Internacional (incumplido por las "democracias" occidentales). *Alberto Cruz.*

A pesar de todo, nos movemos. *Cristina Sola.*

Poesía

Esperanza Párraga.

Relatos desde el callejón

Presagios. *Gonzalo Romero.*

Hemos visto

Ficción y documental al servicio de la representación de las cárceles para menores: *Juízo* de Maria Augusta Ramos (Brasil, 2007). *M. Luisa Ortega.*

Hemos leído

Hemos oído

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN ANUAL
A LA REVISTA RESCOLDOS

RESCOLDOS. REVISTA DE DIÁLOGO SOCIAL.
ASOCIACIÓN CULTURAL CANDELA.
APARTADO DE CORREOS, 41.168 28080 - MADRID

PRECIOS:
NÚMEROS SUELTOS : 5 € UNIDAD + Gastos de envío Números:_____
SUSCRIPCIÓN ANUAL (ESPAÑA Y EXTRANJERO):
Individual: 9,00 € + GASTOS DE ENVIO (12,00 €)
Institucional: 18,00 € + GASTOS DE ENVIO (21,00 €)

Nota:
Para los socios contribuyentes de la Asociación Cultural Candela, la Revista será gratuita.

D/Dª/Entidad _____
Calle/plaza/avda. _____ Nº _____ Piso ____ Escal.____ Letra _____
Localidad _____ Provincia _____ C.P. _____

En el Banco/Caja _____ Oficina nº _____ DC _____
Cargo a mi cuenta nº _____ Domiciliada en _____
Calle/plaza _____ Nº _____ C.P. _____
Tel _____ e-mail _____

Firma: Fecha _____/_____/_____

Adjunto carta /orden de pago

.....

Datos para la domiciliación bancaria:

En el Banco/Caja _____ Oficina nº _____ DC _____
Cargo a mi cuenta nº _____ Domiciliada en _____
Calle/plaza _____ Nº _____ C.P. _____
Fecha _____/_____/_____

Muy Sres. míos:
Les ruego que, hasta nuevo aviso, hagan efectivos a la Asociación Cultural Candela, Revista Rescoldos con cargo a mi cuenta nº _____ los recibos _____ por el importe de _____ € que dicha asociación presente al cobro.

Atentamente,
Nombre: Firma:

BOLETÍN DE COLABORACIÓN CON
LA ASOCIACIÓN CULTURAL CANDELA

ASOCIACIÓN CULTURAL CANDELA
APARTADO DE CORREOS, 41.168
28080 - MADRID

D/Dª/Entidad _____
Calle/plaza/avda. _____ Nº _____ Piso ____ Escal.____ Letra _____
Localidad _____ Provincia _____ C.P. _____
Tel _____ e-mail _____

Deseo contribuir a la Asocación Cultural Candela
con la cantidad de _____ €
❑ Mensuales ❑ Trimestrales ❑ Anuales ❑ De una vez
(Recomendamos una cantidad mínima de 9,00 € al mes)

En el Banco/Caja _____ Oficina nº _____ DC _____
Cargo a mi cuenta nº _____ Domiciliada en _____
Calle/plaza _____ Nº _____ C.P. _____

Firma: Fecha _____/_____/_____

Adjunto carta /orden de pago

.....

Datos para la domiciliación bancaria:

En el Banco/Caja _____ Oficina nº _____ DC _____
Cargo a mi cuenta nº _____ Domiciliada en _____
Calle/plaza _____ Nº _____ C.P. _____
Fecha _____/_____/_____

Muy Sres. míos:
Les ruego que, hasta nuevo aviso, hagan efectivos a la Asociación Cultural Candela, con cargo a mi cuenta nº _____ los recibos _____ por el importe de _____ € que dicha asociación presente al cobro.

Atentamente,
Nombre: Firma:

El atizador **5**. *Para la reflexión.* Inseguridad Alimentaria **7**. Alternativas a la inseguridad alimentaria **47**. *Voces como coces* **69**. *De nuestros barrios* **89**. *Poesía* **95**. *Relatos desde el callejón* **97**. *Hemos visto* **99**. *Hemos leído* **102**. *Hemos oído* **104**.

ASOCIACIÓN CULTURAL
GandeSa